

JOVEN POESIA.

RÍOS DE POESIA SALIERON DE SUS MANOS LIEMUS DE TINTA.

VIGENTE ALEXANDRE.

MONOGRAFICO -MANCHA-

CIUDAD REAL 8.

Revista de la Diputación Provincial
III EPOCA - Diciembre-84 - 75 Ptas.



YO CÁI. SOY UN MUÑECO
PENDIENDO DE LOS MUROS /
¿PERO QUIÉN ES EL MUERTO?

V. ALEXANDRE.

JOVEN
POESIA

DISÑO DE
F. RIVERA 1985

DESDE CIUDAD REAL TE RECORRI
DESDE LA DISTANCIA DE LOS KILOMETROS
ACITANDO RECUERDOS
HE ABIERTO LA PALATA
DONDE GUARDA
EL CIRCULO
EL CATEDRAL

7ª SEMANA DE CINE

SOMOS MANCHEGOS

**A la hora de hablar de dinero, de negocios,
de atenciones familiares, venga a vernos.
Porque somos manchegos. Hablamos el mismo
idioma.**

**OFICINAS EN: CIUDAD REAL, MANZANARES, PUERTOLLANO,
SOCUELLAMOS, TOMELLOSO Y VALDEPEÑAS**



CAJA DE AHORROS DE ALBACETE

SUMARIO

	Página
PRESENTACION	1
VICENTE ALEIXANDRE	2
POESIA	5
Valentín Arteaga	5
Luis Jiménez Martos	8
José María González Ortega	11
Joaquín Brotons	12
Luis de Cañigral	13
La joven poesía en la provincia de Ciudad Real	15
M.ª del Prado de Juan	19
Raúl Carbonell	20
Revistas actuales de poesía	23
Miguel Ramos	24
Luis García Montero	25
Cuatro poetas en torno a La Mancha ..	26
Luis Antonio de Villena	29
Miguel Galanes	31
Miguel Ramos presentó a cuatro poetas	32
Blanca Andreu	34
Luis Jiménez Clavería	35
Julio Llamazares	37
Cuatro poetas... por Acacia Domínguez	38
José Luis Mora	41
Reflexiones de una poeta madrileña ..	43
Nuevas esperanzas para la difusión poética en Ciudad Real	45
La difusión poética en la provincia de Cádiz	47
Anecdotario	49
CINE	51
Cine español, el renacimiento	51
Primera semana del cine español	54
Todo va mal	55
Sal gorda	56
Feroz	57
Akelarre	58
Tasio	59
La crítica y el cine español	60
Francisco Marinero	61
Exposiciones cinematográficas	62
XVII Jornadas de formación cinematográficas	63

PRESENTACION

A la vista del importante caudal informativo obtenido a raíz de la celebración en Ciudad Real de actividades culturales con magnitudes cuantitativas y cualitativas tales como "El Primer Encuentro de Joven Poesía" y "Primera Semana del Cine Español, últimas producciones", promovidas ambas por la Diputación Provincial, Area de Cultura, MANCHA ofrece a sus lectores en el presente número ocho, un Monográfico especial, dedicado a las parcelas artísticas de poesía y cine.

Constituyeron aquellas jornadas, realizadas en el pasado mes de noviembre, dos semanas de intensidad cultural en las que cabe resaltar el propio contenido de los actos, la asistencia de importantes representantes del ámbito poético y cinematográfico y el elevado número de espectadores participantes, sobre todo en las representaciones de cine.

La personalidad de Luis Jiménez Martos introdujo el encuentro de joven poesía que contó, desde fuera, con la presencia de poetas jóvenes representativos en gran parte de la geografía española, entre ellos dos premios Adonais de poesía; y desde dentro, con las más-florecientes promesas de la creatividad poética de nuestra provincia. A través de conferencias, recitales y mesas redondas, Ciudad Real pudo conectar con el actual hacer poético español, del que se ha querido dejar constancia en las páginas sucesivas.

De otro lado, han estado presentes, en cinco reseñadas representaciones, las últimas novedades, casi primicias, de nuestro actual cartel cinematográfico, complementadas con el acercamiento de jóvenes directores, actrices y críticos del séptimo arte.

Se hacía necesario también, cuando tantas veces se había pronunciado su nombre y hablado de su obra, el recuerdo del POETA, con mayúsculas, que, obligado a iniciar el viaje sin retorno, nos legó, íntegramente, un patrimonio de incalculable precio. VICENTE ALEIXANDRE queda así, en breves evocaciones, recordado por los poetas de estas tierras, con el deseo latente de que su ingente obra sea también leída en los confines todos de la Mancha.

Edita: Excma. Diputación Provincial de Ciudad Real, calle Toledo, 17; Ciudad Real

Redacción, Administración y Distribución: Diputación Provincial, Gabinete de Prensa, Tlfs. 250004 y 227412

Presidente: Francisco Javier Martín del Burgo Simarro

Director: Manuel Muñoz Moreno

Redactores: María del Carmen Sánchez, Juana Aparicio, José Luis Vázquez

Imprime: Imprenta Provincial, Plaza de San Francisco, 1

Depósito Legal: C.R.—243—1982



“El nacimiento último” de Vicente Aleixandre

Un libro de Darío: he aquí el génesis de lo que andando el tiempo habría de ser la pasión de su vida. Dámaso Alonso, el “amigo de todas las horas”, puso su corazón en movimiento, dió pie, sin proponérselo, para que naciera, allá por el año 1927, su primer libro, “Ambito”, cuya lectura conmovió a toda la crítica. En 1932 aparecería su segunda entrega poética, “Espadas como labios”, donde Vicente Aleixandre comienza a explorar, desde la fórmula surrealista, horizontes nuevos. Luis Cernuda, fiel compañero de viaje, pudo escribir con toda justicia: “El superrealismo francés obtiene con Aleixandre en España lo que no obtuvo en su tierra de origen: un gran poeta.”

El grupo de 1927 aparece cuando el Modernismo está totalmente superado. La literatura emprende caminos inexplorados, se ejercita en continuos experimentos creadores, practica la “evasión”. Comienza a surgir lo que Ortega llamó “la deshumanización del arte”. En Velintonia, 3, la casa madrileña de Aleixandre, se reúnen los jóvenes iconoclastas de la época, inconformistas, rebeldes, alborotadores, cuyos postulados chocaron frontalmente con el rigor y la gravedad que los académicos habían venido imponiendo hasta entonces. Alberti, Federico, Altolaguirre, Salinas, Guillén, Gerardo Diego... Y Neruda, más adelante, que arribó como embajador de Chile ante la República Española. Y, cómo no, el joven poeta oriolano Miguel Hernández.

Aleixandre —ha escrito Bousoño— “hace de la solidaridad amorosa con el cosmos y el hombre el centro de su actividad literaria”. Aleixandre cultiva el verso libre con una coherencia de pensamiento inigualable. Profundiza en dos direcciones opuestas: en lo exterior y en lo íntimo. Es la suya una poesía metafísica, y, al mismo tiempo, una poesía ética. Canta infatigablemente la añoranza del paraíso perdido, traduce su pesimismo innato, su incredulidad en la “bondad natural” del hombre. El, tan bondadoso siempre. Se vale de símbolos, de animales, de imágenes próximas a la naturaleza. En “La destrucción o el amor”, Vicente Aleixandre alcanza la plenitud de su poética impar: “Todo pasa. / La realidad transcorre/ como un pájaro alegre.” La poesía de Aleixandre, al igual que la de sus compañeros de grupo, aspira por expresa voluntad al predominio de la metáfora. Ya lo escri-

bió Ortega: “La poesía es el álgebra superior de las metáforas.” Con anterioridad, y con otras palabras, también lo había dicho Marinetti: “La poesía ha de ser una sucesión ininterrumpida de imágenes”. Para Gómez de la Serna, maestro próximo de la Generación del 27, “lo único que quedará, lo único que en realidad ha quedado de unos tiempos y de otros, ha sido la gracia de las metáforas salvadas”.

El grupo de 1927 optó por utilizar un lenguaje poético distinto a la lengua hablada. Para ello prescindió de las impurezas, que es tanto como decir de todo aquello que define al hombre como tal: sentimientos, emociones, semblanzas... La poética de entonces se afana en acabar con cualquier servidumbre impuesta, aspira a romper los vínculos con la realidad, pretende ser independiente, autónoma, se sitúa “al margen de toda preocupación estética”, según André Bretón, en su “Manifiesto del surrealismo”. Pero no todos los poetas están de acuerdo con esta premisa. “La poesía es el sí y el no —ha escrito Gerardo Diego—: el sí en ella y el no en nosotros.” No estuvieron, pues, los surrealistas de entonces tan deshumanizados como pretendían darnos a entender. No hay que olvidar que la poesía no ha sido nunca hija natural del escepticismo y del tedio. Por mucha intrascendencia que quiera conferírsele, la poesía no debe estar ausente jamás de calor humano. Y es que las posturas radicales no pueden mantenerse indefinidamente.

“Amar es conocer. Quien vive sabe,” ha dejado escrito Vicente Aleixandre en “Poemas de la consumación”, su libro más logrado, con “Diálogos del conocimiento”. Ambos libros nos ofrecen un excelente ejemplo de poesía mística, de honda filosofía, tan sólo comparables a los diálogos con el Amado de San Juan de la Cruz o de Santa Teresa. El sueño y la realidad se funden y se confunden, se identifican. El poeta ha descubierto, si no la verdad absoluta, sí parte de la verdad: su propia imagen frente al espejo. Se ha sentido impulsado al fondo de sí mismo. Ha sabido conjugar el caos con la unidad esencial: “Toda mi vida ciego dibujando personas”. Y es que la oscuridad, más pronto o más tarde, nos lleva hacia la luz, hacia el “nacimiento último”, que es la muerte.

Julián Márquez Rodríguez

El siempre dijo que poesía era comunicación, comunicación total, no sólo de urgencias y de contenidos, sino de todo el universo pleno de la expresión poética. Yo diría también que para Vicente Aleixandre poesía era libertad. Gracias a ella supo liberarse de la represión interior y exterior de una octogenaria existencia, de múltiples dictaduras impuestas desde fuera y desde dentro. Encerrado en sí mismo, sin más contacto exterior que el de la amistad, Vicente Aleixandre se mantuvo vivo y libre gracias a su poesía. Así pudo soportar una enfermedad que le enclaustró durante casi toda su vida, un amor ensoñado y nunca confesado ni conseguido, una mordaza política de cuarenta años que llevó a la muerte y al destierro a la mayoría de sus compañeros de generación.

Fué un exiliado de sí mismo, un eterno adolescente como aquel Luis Cernuda hermano con el que en 1931 gozara los placeres de la libertad republicana y de la amistad más profunda. Fue un niño chico que no quiso crecer con la sombra del paraíso en sus versos y la alegre y azul transparencia del malagueño mar de la infancia.

Y libertad fue su “Ambito” y su “Pasión de la tierra” y sus “Espadas como labios” y su “Destrucción o el amor” y su “Mundo a solas” y su “Sombra del paraíso” y su “Nacimiento último” y su “Historia del corazón” y sus “Poemas de la consumación” y sus “Diálogos del conocimiento”.

Y libertad fue su confesión amorosa, su sutil metafísica, sus nostalgias de infancia, su invitación a mezclarse con todos en la gran plaza. Y libertad fue su riqueza estilística, su búsqueda incansable de nuevos caminos de expresión.

El siempre dijo que poesía era comunicación; comunicación es libertad.

Pascual—Antonio Beño

Las palabras del poeta

DESPUES de las palabras muertas,
de las aún pronunciadas o dichas,
¿qué esperas? Unas hojas volantes,
más papeles dispersos. ¿Quién sabe? Unas palabras
deshechas, como el eco o la luz que muere allá en gran
/noche.

Todo es noche profunda.
Morir es olvidar unas palabras dichas
en momentos de delicia o de ira, de éxtasis o abandono,
cuando, despierta el alma, por los ojos se asoma
más como luz que cual sonido experto.
Experto, pues que dispuesto fuese
en virtud de su son sobre página abierta,
apoyado en palabras, o ellas con el sonido calan
el aire y se reposan. No con virtud suprema,
pero sí con un orden, infalible, si quieren.
Pues obedientes, ellas, las palabras, se atienen
a su virtud y dóciles
se posan soberanas, bajo la luz se asoman
por una lengua humana que a expresarlas se aplica.

Y la mano reduce
su movimiento a hallarlas,
no: a descubrirlas, útil, mientras brillan, revelan,
cuando no, en desengaño, se evaporan.

Así, quedadas a las veces, duermen,
residuo al fin de un fuego intacto
que si murió no olvida,
pero débil su memoria dejó, y allí se hallase.

Todo es noche profunda.
Morir es olvidar palabras, resortes, vidrio, nubes,
para atenerse a un orden
invisible de día, pero cierto en la noche, en gran abismo.
Allí la tierra, estricta,
no permite otro amor que el centro entero.
Ni otro beso que serle.
Ni otro amor que el amor que, ahogado, irradia.

En las noches profundas
correspondencia hallasen
las palabras dejadas o dormidas.
En papeles volantes, ¿quién las sabe u olvida?
Alguna vez, acaso, resonarán, ¿quién sabe?,
en unos pocos corazones fraternos.

Vicente ALEIXANDRE

(Del libro "Poemas de la consumación") ■

El DIOS ADAN levantó la manzana: El RAYO se estrelló contra la carne

Siempre se odia lo que se renuncia
y es el amor del mundo único cielo.
La verdad imposible de la noche traspasa
mil pájaros perdidos y el polen que sí existe:
Sed alimento amantes derramados.

Nos procuró en lo hondo la pasión de la herida,
el hermoso estallido del silencio cristal.
Y la novicia sombra perdonada
rosa envuelve desnuda más allá las palomas
escritas por el centro de la arena mortal.

Hombre besa jardín estremeciéndose,
cáliz sereno apura y confía ideal,
cuerpo palabra humilde escarnecida
que amanece y despierta ya en el mar
con el rojo deseo de los dioses cumplido.

VOMITOS SALVACION pulsan suicidas:
MORIR SOBRE la muerte el corazón del sueño.

José M^a González Ortega ■

Velintonia, 3

Velintonia es a su paso parte y noticia para el acerbo histórico, pero a mí se me antoja más como el espacio de una gran humanidad regida por la madurez connatural a lo honesto, previa, si cabe, a la investidura poética. Y su muerte es, en todo, una muerte sentida.

El primer ojeo de un libro de V. A. produjo en mí una imagen de amplitud, de curva humana abierta, quizá una idea de perfección distinta en la literatura. Yo era muy joven entonces, y lo entendí como una concepción más moderna y diferente de lo grave, fuera una curvatura del espacio, establecido digamos; no la gravedad observada, aquella de la manzana cayendo a plomo, tan irremediable como simple, sino un orden nuevo para la intuición antes de la costumbre. No era, en este sentido, la vinculación al poeta precursor que abre caminos entre los habituales de lo contemporáneo, sino la primera percepción de una modernidad tangible en su transparencia.

José Luis Mora Cuesta ■



OCA SA
OBRAS CASTELLANAS, SA



(antes BALDOMERO SANCHEZ E HIJOS, S.A.)

A su servicio en:

- URBANIZACIONES**
- NAVES INDUSTRIALES**
- DERRIBOS Y EXCAVACIONES**
- OBRAS GENERALES**

Oficina Central Administrativa: Ctra. de Toledo, 20. Apdo. 120. Telex 49636, HAMC, Ciudad Real

Delegación en Ciudad Real: Ctra. de Toledo 20. Teléfonos 22 18 35 y 11 43 00

Delegación en Manzanares: Polígono Industrial, Parcela A 10 y B 20. Teléfonos 61 18 17 y 61 16 06

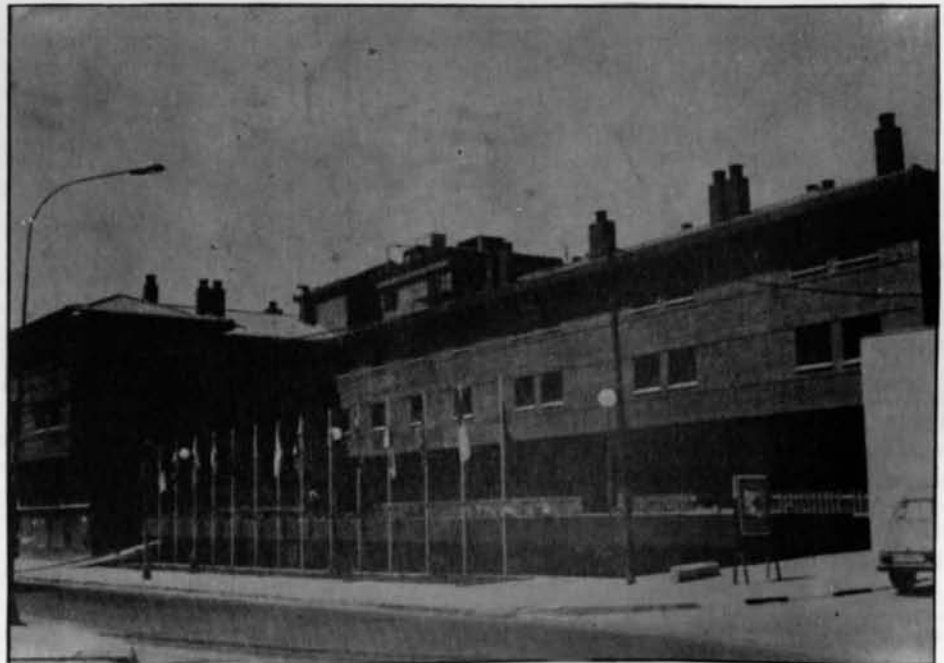
AD

HOTEL
ALMANZOR



C/ Bernardo Balbuena, s/n
Teléfonos: 21 43 03-04-05-06
CIUDAD REAL

HOTEL ALMANZOR



66 Habitaciones Insonorizadas y con Aire Acondicionado ● Baño completo ● TV ● Cafetería
Restaurant ● Aparcamiento

Poesía

Ciudad Real, capital de la joven poesía española

Valentín Arteaga, la madurez joven de un poeta

Ciudad Real ha sido, durante cinco jornadas esenciales y densas el centro aglutinante de la joven poesía española. El encuentro, celebrado el pasado mes de noviembre en el marco del Colegio Universitario, fue organizado por el Área de Cultura de la Diputación Provincial, y constituyó no sólo la primera experiencia de este tipo llevada a cabo en la provincia, sino también uno de los actos poéticos con mayor presencia cualitativa y cuantitativa de la joven poesía.

Gran parte de la geografía española estuvo representada en este PRIMER ENCUENTRO DE JOVEN POESIA cuya apertura corrió a cargo del presidente de la Diputación Provincial, Francisco Javier Martín del Burgo, presentado por el presidente de la Comisión de Educación y Cultura, Manuel Juliá Dorado.

Conferencias, mesas redondas y recitales, distribuidos en sesiones de mañana y tarde, constituyeron potente manantial informativo de la más reciente poesía.



Adentrarse en la poesía de Valentín Arteaga es como contemplar el mar desde la orilla o la llanura desde un surco cualquiera, asombra su inmensidad, la belleza conseguida, y produce un cierto temor, cuando tantos ecos prestigiosos la ensalzan, intentar siquiera tocarla, desentrañarla, si acaso acariciarla con las fibras más suaves.

Arteaga, poeta grande de Campo de Criptana, con un largo respirar italiano, mediterráneo, latino, y marcadas influencias poéticas del venecianismo, crea una poesía que, arrancando de La Mancha en su léxico, en sus sensaciones, en la luz del paisaje, y bebiendo en la fuente de Alcaide, a quien admira, alcanza una dimensión que rebasa las fronteras geográficas. Su poesía es una poesía de imagen, de metáfora, de ambigüedad, que no nombra directamente las cosas, las sugiere...

Conversar con Valentín Arteaga, el hombre, es olvidarse del correr del tiempo. Arteaga tiene la profundidad de los grandes seres, aquella que acerca, crea lazos y une a los hombres.

Ante la importancia del Primer Encuentro de Joven poesía celebrado en Ciudad Real, MANCHA ha conversado con Arteaga para, a modo de prólogo, encauzar este especial caudal informativo, adentrándonos, desde la madurez joven de un poeta, presente también en el encuentro, en el mundo de la estética, de la poesía.

—¿Cómo ve Arteaga la situación actual de la poesía española, de la poesía de la provincia, y del poeta mismo en su entorno, en el mundo que le rodea?

—Vivimos un momento esplendoroso, muy rico en la poesía española. La Mancha misma por una serie de iniciativas y grupos literarios, está viviendo un despertar. Hay poetas jóvenes que elaboran una poesía que no es la de Juan Alcaide ni la de sus más inmediatos seguidores. La poesía

de Ciudad Real está más abierta al mundo de hoy, es más cosmopolita, toca temas impensables antes. Hay en el momento actual una concepción de la poesía no como instrumento de transformación, sino como un saboreo de la palabra misma, la palabra es más que lo significado en ella, un aparte, tiene entidad por sí sola. La joven poesía va por esos carriles y el poeta no se considera un redentor. El poeta es un ermitaño espiritual, un hombre más, que no está tocado por ningún hado misterioso, pero que sí está "signado" de alguna manera, es un poco el hijo maldito de la tribu y su voz no llegará nunca a la mayoría en este mundo de gritos, de visión materialista de la vida, de egoísmo organizado, de extroversión estéril, de lo útil por lo útil.

El poeta es el hijo maldito de la tribu

—¿Qué opinión, desde su perspectiva de poeta, le merecen a Valentín Arteaga estos encuentros?

—Estos encuentros, mesas redondas, coloquios, merecen siempre una valoración positiva, crean cultura, aunque al hombre de la calle le interesan escasamente, claro que a la larga la poesía, precisamente porque es una gratuidad, un "plus" necesario, apunta, casi proféticamente a ese



nuevo mundo que inevitablemente va a llegar, está llegando, en el que valorem más un clavel que un frigorífico, una paloma que un fusil.

—A veces se ha dicho que la poesía puede cambiar el mundo. ¿Cuál es realmente el gran valor, la función de la poesía?

—La poesía no cambia el mundo, pero sí cambia al hombre, el propio poeta es quien más se beneficia en la medida en que te vas liberando desde ese mundo violento e injusto, insolidario, y vas introduciéndote en una especie de halo sagrado en el que te exaltas, pero el pensar, como ocurrió hace años que la poesía tiene que ser social, tiene que sustituir al mitin, al sermón, es pensar en algo absolutamente ajeno a la poesía misma. La poesía puede ser transformadora de tú a tú, es una salvación a palazo, en el sentido de que hay que ir cazando "a lazo", indudablemente que sobran hoy los activos infecundos, y la historia puede ser solamente, acaso, salvada del naufragio por una visión mística de la vida, pero no es "un arma cargada de futuro", los gobiernos, las iglesias, pretenden siempre utilizar al poeta porque es el salvaje, el no domesticable del "status quo". La poesía de carácter social pasó y no tuvo auténtico carácter poético, se impurificó la poesía.

Unamuno decía que sólo los payasos y los místicos salvarán al mundo. El profeta, si lo es con autenticidad, se convierte en poeta, lo que pasa es que a los poetas se los "cargan", los marginan. La belleza, la sentimentalidad, es molesta, incordia, hoy, se "vocea" no se "bucea", predomina el ruido, en ese sentido sí es necesaria la poesía, pero no para mover masas.

La poesía apunta al mundo en el que valorem más una paloma que un fusil

—En la provincia proliferan los jóvenes poetas, ¿qué relación guarda esta nueva generación con las raíces poéticas de La Mancha? ¿cuál es el cauce de nuestra joven poesía?

—Los jóvenes poetas nuestros no acaban de dar en la diana, ensayan técnica, estilos pasados, se va por una poesía muy prosáica y eso ya está hecho, da impresión de que les falta memoria histórica, hay estilos que mueren y lo que no se puede hacer es la cirugía estética a un cadáver, es muy importante que el joven poeta halle su estilo, no hay que olvidar que la poesía es un idioma personal, hay que encontrarlo con esfuerzo, tenacidad, sin mimetismos. Las nuevas generaciones o grupos mantienen una independencia entre sí y están muy lejos de Alcaide aunque le admiran, pero en el fondo hay un inconsciente de "muerte al padre". La poesía última se ha asomado a poéticas nue-

Recargas
España



**Venta, Recarga y Reparación
de**

**Extintores y toda clase de material
CONTRA INCENDIOS**

c/ Aragón, 29

Taller: Ronda de Alarcos, 9

CIUDAD REAL

Tlf. 220908

Ier Encuentro de Joven Poesía

Del 5 al 9 de Noviembre en Ciudad Real
12 mañana-7 tarde . SALON DE ACTOS DEL COLEGIO UNIVERSITARIO
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL - AREA de CULTURA



vas, no es una poética manchega, apenas existe en ella lo manchego.

—Domingo F. Failde ha reseñado la poética de Arteaga como una "simbiosis a caballo entre el intimismo oracional del "nuevo mester de clerecía" y el regusto lingüístico de los novísimos", y Florencio Martínez Ruiz, en ABC, alude a que tu obra "desborda un posible esquematismo de escuela". ¿A qué movimiento o a qué poetas se siente ligado Valentín Arteaga?

No se puede hacer la cirugía estética a un cadáver

—Me considero hasta cierto punto un poeta independiente, he vivido gran parte de mi vida fuera de La Mancha, en países mediterráneos, eso me ha alejado de lo que aquí se hacía y ha supuesto la influencia del venecianismo. En cuanto a afinidades me siento cercano a los metafísicos ingleses, emparentado con T.S. Eliot, con Aleixandre, Pablo García Baena, los goliardos, Góngora, el Arcipreste de Hita..., con este último por un estilo desenfadado, por su talante personal, por su temática más que nada.

La poesía de carácter social pasó, no tuvo auténtico carácter poético, se impurificó la poesía

—Arteaga ha obtenido recientemente el premio "Bahía" de Algeciras, y otorgado por la Real Academia Sevillana de las Buenas Letras, el PEREZ EMBIZ al libro "Un rostro va en su música" que se publicará en la colección Adonais, ¿cómo valoras este poemario?

—Es un libro dividido en tres partes: música de amanecer, música de mediodía y música de atardecer. Supone una visión poética muy transparente. La palabra es protagonista principal del libro, de tal manera que se podría decir que se sitúa en un clima de metapoesía en el que importa menos el contenido, la anécdota, que lo que se llamaría la fruición casi sensual de la imagen, del símbolo y la creación de situaciones anímicas muy personales. Se juega con la ambigüedad, más que el rostro concreto de la mujer, primero niña, en el amanecer,

después en el mediodía, lo frutal, lo maduro, y al final el poniente con su melancolía, cuando la realidad y el deseo no coinciden.

Es una parábola que cubre el horizonte entero, el rostro es la misma naturaleza. El paisaje entero se convierte en rostro, un rostro interiorizado, más bien dentro del poeta que fuera, en la realidad. Se mueve en claves musicales. La música como la más pura de las artes, como lo inasible, lo transitorio, lo que mientras se está haciendo realidad se está convirtiendo en huida.

La belleza, la sentimentalidad, es molesta, incordia

Es un libro muy elaborado, realizado con "esmero acariciante" de orfebre, se sitúa dentro de un venecianismo que no está pasado de moda. Es el más puro de todos mis libros de poesía, está muy en la línea que se inició en el libro "Y aún no había raíces", que es donde empieza una concepción de la poesía más ambigua, más universal, más cosmopolita.

Conferencia de Luis Jiménez Martos



Luis Jiménez Martos nació en 1926 en Córdoba. Licenciado en Derecho, desde 1955 reside en Madrid donde trabaja en una empresa editorial. Fundó las revistas poéticas "Veleta", de Granada, y "Arcángel", de Córdoba. Ha sido director del Aula de Poesía del Ateneo de Madrid y actualmente lo es de la colección de poesía "Adonais". Lleva veintisiete años haciendo crítica de poesía. En su obra existen tres antologías "Nuevos poetas españoles" (1961), "Poetas del Sur" (1963), y "La generación poética del 36" (1976), prosa "Valera, un liberal entre dos fuegos", "Antonio Povedano", "Tientos de la pluma y plumero", entre otros y poemarios "Por distinta luz", "Con los ejes distantes", "El agua bajo la piedra", "Encuentro con Ulises", "Los pasos literales" y "Madre de mi ceniza". Recibió en 1969 el Premio Nacional de Literatura.

En el Primer Encuentro de Joven Poesía en Ciudad Real, expuso su conferencia sobre "Los diez últimos años en la Joven Poesía española", presentado por Valentín Artega:

"...si presentar, según una de las acepciones del diccionario, es introducir a uno en la casa o en el trato de otro, a veces recomendado personalmente, a Luis Jiménez Martos, que posee exageradamente en la transparencia de su palabra todo el esplendor musical del Sur, en su corazón los pasos literales todos, en el cuenco ardoroso de sus manos el mar entero; en la raíz de su sangre la ceniza maternal del dolor y de la nostalgia entrañable... a Luis Jiménez Martos, digo, es imposible introducirle en casa, porque ésta es allí de donde vaya o de donde venga el poeta... (...) Jiménez Martos, ya se sabe, es una presencia, está ahí y aquí, de alma entera, de verso entero, sin orillas..."

De su poesía: "...poesía tridimensional, profunda, como una raíz que escarbara en la hondura de la tierra, ancha y literal como un mito antiguo y siempre vivo, que abarcara, marítimo, el horizonte inacabable del

tiempo y del ser, vertical y alta, como la luz, buscando persistente la sorpresa absoluta..."

Y ya las palabras de Luis Jiménez Martos:

"...Encuentro, palabras que yo siempre he amado —está en el título de uno de mis libros— y que, afortunadamente, se repite cada vez más... Agradezco que me inviten a hablar sobre la joven poesía española, que sucesivamente acostumbrado a tratar desde hace unos veinticinco años —uno ya es mayorcito— "de la joven y de la otra", porque este quehacer, por supuesto, me supone siempre la sensación del remozamiento tan contagiante y tan gratificante..."

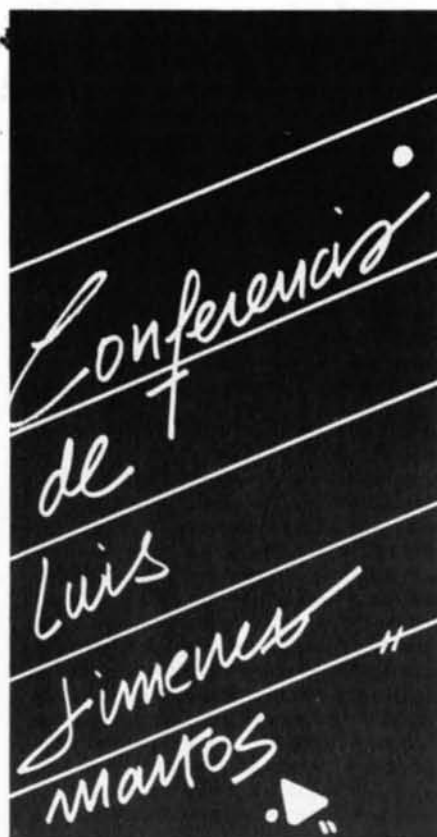
Dos brevísimas advertencias. Una: la altura cronológica de esta zona de la poesía llega hasta los cuarenta años; lo cual no quiere decir que los que hace algún tiempo hemos cumplido los cuarenta no nos sigamos sintiendo jóvenes, incluso se puede dar el caso que algún poeta de setenta años sea más joven, o por lo menos, relativamente más joven, que los que canónicamente lo son. Dos: Esta medida de la década me parece más flexible que el de "generación", término del que por cierto se ha abusado hasta extremos insostenibles —ya parece que éste se ve en declive— lo que justifica aquella ocurrencia ramonciana —de Ramón Gómez de la Serna— que decía "hay una generación, y por la tarde empieza otra" ...o por la noche..."

Empezando a ceñirnos en nuestro tema, en los años setenta se inauguró la "Antología de los nueve novísimos", término éste que fue importado, afortunadamente, de Italia; soplabla desde Cataluña por mediación de José M. Castellet, traía un aire fresco y extendía un acta de revelaciones marcando una especie de linde entre dos edades. Era un síntoma de transformación —no el único— indicativo de las ganas de ponerle puertas al campo de la poesía. Ese grupo de poetas lanzado tan sonora y hábilmente, supuso la prueba explícita de que el

poder social realista que había mandado en la poesía más o menos hasta ese momento, iba de retirada, y también el de cierta zona de onda neorromántica a la que habían ido acogiéndose, no sin recurrir a la mezcla, los superadores del tremendismo, inclinados al mundo de la intimidad. Ese libro, tenemos que reconocerlo, fue una especie de cáliz, un "hagan juego", un "basta" a las derivaciones de la poesía de posguerra, un "es necesario mirar a los abuelos por encima del hombro". Al fin y al cabo, todo eso suponía una rebeldía; sólo que ésta vez la rebeldía se hacía patente en nombre de la estética, y de la palabra, y de la vida, en buena porción sujetas a las exigencias anteriores de aquélla que llamamos "mensaje" y que como sabéis era uno de los tics favoritos del período anterior: porque entonces presentarse sin mensaje era como jugársela.

Tres lustros más tarde, es decir, exactamente hoy, eso de los novísimos arroja primordialmente dos nombres: Pere Gimferrer, que escribe en catalán, por cierto, desde 1.970, y Guillermo Carnero. Gimferrer hizo de aquel libro "Arde el mar" una apuesta que estaba relacionada con tres notas: en primer lugar, el revival, como se dice ahora mucho, de un modernismo mediterráneo como fue el de Rubén Darío con su atmósfera cosmopolita, que incluía la recuperación del gusto por las formas palpables y el apoyo aquí y allá en las referencias culturales; y al decir lo de "referencias culturales" quiero recordar aquí a un reciente e ilustre muerto tan relacionado con este aspecto de la poesía española como fue Guillermo Díaz—Plaja que dedicó nada menos que a este asunto del culturalismo en la poesía española su discurso de ingreso en la Real Academia Española. Por su parte, Guillermo Carnero atendería, desde el principio, a la imitación de la realidad descubierta por los ojos y por el resto de los sentidos. "Dibujo de la mente", se titula su poemario de arranque y "Teoría de la visión", el último por ahora; fijémonos en la palabra "dibujo" y en la

palabra "visión" que están contrapuestas, por supuesto, al predominio, de lo conceptual y de lo sentimental que había existido en la época precedente. Para Carnero, el ensamblaje arquitectónico del poema es esencial y, lo mismo que Gimferrer, acumula las cualidades del poeta sabio que valora perfectamente la substancia que maneja para crear belleza. Podríamos decir que si antes, en el período que llamamos de posguerra —pero que yo creo que en realidad hay que dividir siempre en dos porque ese período de posguerra comprende del treinta y nueve—cuarenta hasta el cincuenta y cinco, aproximadamente, en el que entra en juego otra promoción— ahí el tiempo, el sentido temporal del mundo, tenía suma importancia, mientras que podemos observar que en el período siguiente, sobre todo en el que nosotros fijamos la charla, es el espacio, lo visual, lo palpable, lo que en este caso es mucho más determinativo. Pues bien, Celaya ha dicho en los años cincuenta; "las cosas son como son", añadiendo precavidamente: "es un decir". Celaya, que es uno de los poetas españoles que ha sabido mejor conectar, aunque esto se ignore bastante por desgracia, con los distintos movimientos de la poesía española; que ha sido realista, social, pero también surrealista, pero también amigo de las tentativas formales, de la poesía concreta etc, etc. Porque es un hombre de una inquietud extraordinaria, porque es un hombre de los más cultos que ha habido seguramente en la poesía española durante estos últimos tiempos. Pues bien, la joven poesía iba a encargarse de negar esa idea, que por otra parte Celaya, al añadir "es un decir" a "las cosas como son", ya se cubría el riñón. "Las cosas no son como parecen ni falta que hace", vino a ser la consigna que sustituía a lo que en términos generales podemos considerar "realismo". Carlos Bousoño resalta mucho en sus trabajos el papel del irracionalismo en esta operación transmutadora, pero ello no explica del todo, ni siquiera en la actitud básica que la hace posible, todos los episodios que se han sucedido desde entonces en la poesía y a los que unifica la comprensible pretensión de trazar una raya, de crear una diferencia; por lo tanto entrecomillamos lo de "irracionalismo" aunque efectivamente se manifiesta, y no poco, a través de esa veta surreal. Viene el redescubrimiento del surrealismo que asoma y que sigue asomando en la línea más reciente. Lo decisivo era, yes, lo que yo llamaría "el reinvento de la realidad", o sea, la realidad hay que reinventarla. La imaginación pedía que se la llamase con su antiguo nombre galde-siano "la loca de la casa". Ni el "yo" a secas, ni el "nosotros", que tanto se había usado en la poesía de posguerra bastaban para constituirse en ejes absolutos de la poesía. La belleza exigió los réditos atrasados: el "qué" del poema, el contenido, tan preferente desde 1.940 no podía expresarse a costa del "cómo" y entonces el "cómo", es decir, la forma, ha producido como veremos algunos desniveles entre una cosa y otra. Empezaron a surgir poetas que no figuraban en ese volúmen al que hemos hecho alusión al principio, es decir, el que recogía a los nueve novísimos. Por ejemplo, Antonio Colinas, que surge en 1.968 y que desde "Preludios de una noche total" tomó una ruta neorromántica diferente al neorromanticismo conocido antes; una ruta con indicadores germánicos, o



sea, que este romanticismo no viene de los españoles, viene de los alemanes, viene más desde sus raíces; y desde su otro libro "Sepulcro en Tarquinia" sintióse atraído por la fascinación del ayer remoto. Porque esa es otra: la nueva hornada, a los que algunos vinculan sin más con el fenómeno revolucionario de la Francia del 68, y con su respuesta al autoritarismo, como sabéis perfectamente, resulta que lo que aquí abunda, al contrario de lo que ocurre antes, cuando en España hay una poesía de resistencia, una poesía preocupada por la historia que está pasando —no toda la poesía, pero sí gran parte de ella— resulta que aquí, ahora, la poesía se vuelve de espaldas a la historia viva para desembocar en un gusto por el pasado. Ya Baroja, refiriéndose a sus compañeros de la Generación del 98, mentó la novela "El hombre que fue jueves" de Chesterton diciendo: "Resultado que los anarquistas eran de la policía". Se refería a los escritores del 98, que casi todos empezaron por ser anarquistas y terminaron por ser conservadores. En nuestros pagos, en el territorio donde nos movemos, guardar las formas, darle suma importancia a las formas, se sitúa en la primera línea de lo preferible. Según Nicolás Guillén, el gran poeta cubano, —y esto lo recuerda Simone de Beauvoir en sus "Memorias"— "toda búsqueda formal es contrarrevolucionaria"; a esto podríamos decir: "¿ah, sí?". Porque efectivamente la revolución poética posee otros modos de cumplirse que son menos espectaculares pero que al mismo tiempo son quizá más concluyentes; y voy a invocar sólo dos nombres que ilustren aquéllo que comúnmente llamamos "romper los moldes": Pureza Canelo y José Luis Alegre. Pureza, en "Lugar común" y ocho años después en "Habitabile", primera poética, se lanzaría a una escritura en la que el

creacionismo renovado no es ajeno, mientras que José Luis Alegre hizo de "Mío Cid y Cid mío", lo mismo que de sus obras siguientes, un campo experimental en sentido profundo y anticonvencionalista del lenguaje. En ese menester original hay que decir que la persona del poeta sigue latente, que todo éso no se convierte en simple juego. Por supuesto me importa recordar que estos poetas, de auténtica vanguardia, obtuvieron el premio Adonais que, según algunos no ha dado ningún nombre importante desde los años sesenta, opinión que de vez en cuando se repite, que yo respeto, que me parece muy enanita y, posiblemente, muy apadrinada.

Afirmábamos antes que al volverse las tornas de la poesía, el impulso de la estética — o de una determinada estética— alcanzó un carácter reivindicativo. A veces a ese impulso le acompaña el ético, identificado, por lo común, con la filosofía que llamamos hedonista. Los herederos de Cernuda, los seguidores de Cernuda, más recientemente, de Cavafis, el gran poeta griego, y de los seguidores de Cavafis, dieron en propugnar el sensualismo en monumento al placer instantáneo; las fronteras ambigüedades que tienen una larga e ilustre tradición desde los clásicos griegos y latinos hasta acá. No todo junto, entendamos, —aunque casi siempre, todo junto—. Pero ahí, en esa tendencia, yo distinguiría dos caras: la que deja ver una intensa y luminosa melancolía, luz del mediterráneo principalmente, motivada por las contradicciones del ser y de su paisaje, de la vida, del impulso vitalista de la vida y del impulso melancólico, como se puede ver en la obra, por ejemplo, de Eloy Sánchez Rosillo, de José Antonio Moreno Jurado, de José Infante y de Carlos Tremisón, entre otros, y de algún poeta presente aquí hoy como Joaquín Brotons.

Y hay otra cara que es la que invoca lo que yo llamaría con cierta broma "El santo patrón Narciso", que se envuelve en la erótica total, que recuerda la forma de vivir de la Grecia antigua, que convierte en nostalgia y modelo lo que podemos llamar el "alejandrismo". Con su deslumbradora traza de epígono, como lo fue el alejandrismo original. Pues bien, esa corriente va creciendo y es causa de una moda, de una moda que abunda bastante. Entre sus frecuentadores yo elijo a Luis Antonio de Villena con sus libros "Hymnica" y "Huir del invierno", que confiesa tener "un vano deseo de belleza antigua", y cito textualmente, que se complace en la decadencia y ensaya también, como otros poetas de hoy, un simulacro de desdoblamiento que consiste en aplicar a un personaje histórico más o menos conocido las vivencias propias; es lo que llamamos normalmente un "collage" que hoy es una pródiga costumbre, tan pródiga, que si hoy pusiera aquí toda la suma de nombres que siguen esta dirección los habría para confeccionar un catálogo; un catálogo exquisito, desde luego. Los que llaman ahora "hijos de Pablo García Baena", reciente premio Príncipe de Asturias y uno de los creadores de la revista "Cántico", pueden en realidad ser tan numerosos como los hijos de San Luis, que fueron cien mil como ustedes saben perfectamente. Pues bien, si en estas y semejantes situaciones que se originan cada tiempo —no hay más que ver la historia de la poesía o de

la literatura— si no existe la disidencia, la disonancia, sería horrible, porque esta mecánica repetitiva aunque sepamos que es inevitable llega a producir un cierto cansancio, en progresión geométrica. En 1976 Justo Jorge Padrón asumió el papel de aguafiestas al publicar "Los círculos del infierno"; los estremecedores de lo existencial llegan aquí hasta el límite de alucinación: este infierno lo es en primera persona, el ser se desnuda sin paliativos con un cortejo de imágenes visionarias. Rimbaud, Blake, Sartre, nos sirven de guías en esta aventura poética afortunada: el frío del norte cala hasta los huesos. Padrón quiso, y supo, salir de ese laberinto doloroso en "El abedúl en llamas" y ahora en "La brisita del mar", situándose en la atmósfera de su Canarias nativa, pero la verdad es que las huellas de ese descendimiento a los sótanos del alma continúan percibiéndose. Era lógico que el peligro de una excesiva uniformidad se aliviase con tentativas de otro significado; dijo Juan Ramón que el barroco es la enfermedad de la literatura española. El barroco se extiende de una forma muy espontánea por Andalucía porque en ella encuentra siempre un magnífico caldo de cultivo. Yo no dudo en recordarles que en este mapa que vamos componiendo la Granada de Soto de Rojas, paraíso cerrado para pocos, es un punto geográfico donde ese hacer lujoso del lenguaje de desensuelve de un modo muy puro. Pondría como ejemplo de ello la obra de Antonio Carvajal. Pero en esa misma Granada surge, no hace tanto, otra posibilidad de concebir lo poético gracias a un trío formado por Luis García Montero, Javier Egea y Alvaro Salvador.

En el hervor estudiantil del 68 francés se había lanzado el grito de "la imaginación al poder", aún a sabiendas de que una y otro no suelen juntarse. En 1980 Blanca Adrén rompía una barrera, penetraba por las paredes de la realidad como la Alicia buscadora de maravillas, se instalaba en el individualismo exacerbado, acompañándose de sus figuraciones más o menos surrealistas y de sus anhelos dinámicos e imprecisos; sí, la imaginación al poder, pero al de la lírica, en este caso. Creo que Blanca Adrén ha aportado a la poesía joven un insólito frescor, una influencia intuitiva y acaso repetible para ella misma frente a otro tipo, a un formalismo muy racionalizado, pese a lo que pudiera parecer a primera vista.

Cuando ciertas constantes que se producen en poesía como son la magia, el idioma—al que es preciso sacarle punta—, el desdén por todo lo que suena a directo, se imponen con ímpetu, hay, por suerte, poetas que sin querer salirse del todo de esas coordenadas, de esas claves, se disponen al ejercicio de lo que contribuye a la pluralidad, y siempre hay que procurar contribuir a la pluralidad. Uno de esos poetas es Miguel Galanes. Miguel Galanes en "Urgencia sin nombre" ya supo sin duda profundizar estética y psicológicamente en esa atmósfera propicia a la que antes aludía. Lo de menos, me parece a mí, es que Miguel Galanes bautice su intención con el nombre de "sensismo"; lo de más es que se empeñe y logre—véase por ejemplo el recién editado "Condición de una música inestable"— en llegar a una cota en la que las sensaciones y las esencias se ahondan dándole sitio, sin estorbo de la expresión de

éstas, a una materia donde hay ya algo más interiorizado, donde hay un mundo que el hombre mira, pero no solamente se limita a mirar. Por otra parte, en este último libro creo que hay un experimento de rítmica extraordinariamente interesante para el cual la belleza no se convierte en un valor en sí, sino en uno de los elementos que la integran.

En general el verbo "transfigurar" es uno cuya declinación interesa inexcusablemente; esto es, más o menos, lo que hace Fernando Beltrán en su "Aquelarre en Madrid" pero no como un simple juego caprichoso. Luis Jiménez Clavería aprovecha los gatos, el antiguo motivo de la animalia, del bestiario, para hilar con hermosa caligrafía, en la que reflexiona y traza una serie de paralelismo entre los animales y el hombre. José M. Parreño no elude lo sentimental, pero lo inserta en una urdimbre más sutil. Vicente Presa hace, en "Teoría de los límites", algo que no es frecuente en la poesía de este tiempo como es poner, de verdad, la pasión amorosa en los poemas. Pedro Molina, reciente premio "Ciudad de Melilla", va desde el mago antiguo, que encarna casi el origen de la poesía, hasta el astronauta, con toda su carga de visión de futuro. A Raül Carbonell, en su reciente "Viaje al Océano", no puede alinearse, por eso no lo hago, simplemente junto a los que siguen a Luis Cernuda—y a veces se lo toman muy descafeinado—; la diferencia, a mi entender, es la proporción del riesgo y del ahondamiento en su verdad.

En la poesía no ocurre lo que puede ocurrir en la política, es decir, que las opciones aparecen muy marcadas, pese a que se tienda, por lo común, a colgarlo todo de un solo clavo, a decir "los poetas jóvenes son éstos, y los otros no"; eso hay que evitarlo de una manera drástica. Hay otras tendencias, como la que representa Jaime Siles y también Pedro de la Peña, en cuanto a que si por lo general se tiende hoy a que el lenguaje de la poesía sea expansivo, estos poetas—y otros, por supuesto— hacen una poesía más contenida, más figurada, de todas maneras de una forma exigentísima.

Hubo tesis, siguió la antítesis y tal vez le haya llegado el momento a la síntesis, porque la norma del vaivén, del oleaje, nunca ha cesado y en poesía nada se produce ni por decreto ni por casualidad: por eso hay



que sonrerir cuando dicen "La poesía social ha terminado"; parece que es que ha habido un decreto eliminando la poesía social. No, la poesía social no ha terminado; lo que ha terminado es aquella poesía que llamábamos social porque no había otra forma de nombrarla puesto que al decir que se trataba de una poesía política el riesgo en un régimen dictatorial se acentuaba. Eso sí ha terminado, la poesía resistencial; la poesía social propiamente dicha, no, ya veremos que no.

Yo no quiero concluir estas palabras, que son unos apuntes apresurados y de sobra sé que parciales, en el mejor sentido, sin aludir a esa zona aún invisible de la poesía joven, es decir, la poesía "más joven todavía"; la lectura de muchos originales inéditos cada año me permite esta pequeña aventura de asomarme a lo desconocido para intentar revelarlo en lo posible. El lenguaje cuidadoso persiste, y está atravesado muy frecuentemente por esas ráfagas que vienen del surrealismo y que ya forman parte del quehacer de casi todos los poetas; la configuración arquitectónica del poema también prevalece bastante sobre lo vivo: se acumulan los vocablos, gerundios y adjetivos orgiásticamente. El mundo sensualizado se vislumbra con una gran frecuencia frente al mundo meditado, al mundo contemplado. Existen indicios que a mí me parecen bastante claros de un retorno a la sencillez, a los valores fundamentales de la convivencia, a lo natural, libre y descontaminado; es decir, que la poesía responde a ese impulso ecológico que tanto vemos está ahí. Yo citaré a Javier Peña en sus "Adjetivos sin agua, adjetivos con agua". Dijo Octavio Paz, con razón, por supuesto, que la poesía de nuestro siglo era una poesía urbana, especialmente urbana; es decir se enclava en la ciudad, y en las últimas décadas eso no puede negarse de que es cierto, ni en las anteriores. Tendríamos que recordar que al final del primer milenio con aquellos terrores que parece que a veces se repiten cuando estamos cerca del final del segundo, se produjo una especie de éxodo al campo como un modo de salvación. Pues bien, yo tengo que decir que en ocho o diez libros de poetas veinteañeros recién leídos y no publicados todavía, hay un intenso perfume agrícola, y yo pienso si se podría repetir aquel episodio del milenio anterior siquiera de una forma metafórica. Y por último, advierto que hay una cierta inclinación hasta ahora no muy marcada, esporádicamente marcada, hacia el soneto y hacia otras rimas que surgen en mayor cantidad que hace poco. Y no sería raro para mí, que otro tipo de poesía social del que conocemos, es decir, una poesía que reflejase la sociedad en la que estamos viviendo, surgiera también, aprovechándose de ese avance del lenguaje, más hecho, más rico que antes, lo que no deja de ser una paradoja. La paradoja es ésta: durante la dictadura hubo un esfuerzo para que la poesía se transparentara ante el lector esfuerzo que no sólo se hizo por parte de los poetas concretamente llamados "sociales", sino también por otros; en cambio ahora que estamos en la democracia la poesía hace el esfuerzo exactamente distinto: se torna en más complicada, se torna en menos transparente y puede caer incluso en la tentación del elitismo y de pensar sólo en una minoría o sencillamente sólo en el poeta que la hace. No es extraño que la poesía vaya en contra de la

historia, porque eso ha ocurrido muchas veces y ocurrirá, de la misma manera que la poesía acostumbra a adelantarse a la historia en sus síntomas; lo que no suele dejarse a un lado es lo que podemos llamar la "intrahistoria" y eso se puede seguir viendo.

Entre las conclusiones provisionales que cabe hacer a modo de contera subrayemos dos: En primer lugar, el tono, el lenguaje, los objetivos de la poesía, han cambiado en este tiempo y en el sector que establecimos como límite de nuestro análisis. No se trata de un simple estado transitorio, sino de una mudanza con todas sus consecuencias, porque contrariamente a lo que habitualmente se dice, la transición propiamente dicha —no la política, por supuesto— se produjo en el periodo de posguerra, ya que entonces el valor "arte" quedó en lo poético efectivamente distribuido; que se recobre significa un avance. El arte por el arte no poseyó jamás validez absoluta aunque algún buen poeta como es Miguel Velasco lo entienda así. Y segundo: pese a este delirio formalista, el binomio vida—poesía y el que se deriva de él poeta—persona, no han sucumbido ni creo que sucumbirán en el tumulto.

En lo joven se engendra siempre el "después" a condición de que lo joven tenga el coraje de intentar ser distinto pase lo que pase, y yo me permitiría advertir que aquella frase de Benevente "de los imitadores serán nuestros defectos", no falla nunca. Confiemos en que lo joven, en sus distintos estratos, en sus distintas tentativas y alternativas merezca ser llamado así y deseémosles una satisfactoria navegación, un provecho a fondo, porque ese privilegio, ay, pasa pronto; están ya ahí los de diecisiete, dieciocho, veinte años, que son por ahora la cara oculta de la luna. Desean fijar diferencias cuanto antes; los novísimos oficiales y los otros les suenan ya a mayores y a un poeta de posguerra de los que aún se dice que encarnan la poesía española, le miran como si hubiera resucitado el Arcipreste de Hita, y ya quisiera.

He querido trazar en líneas generales este mapa, en esta tierra que conoce la lectura de Don Quijote, pero también la contención de Sancho; un mapa, ¿para qué viaje?... Eso bien lo sabéis vosotras, queridas nuevas olas —porque son varias—; para caminar hacia un horizonte no repetido, dentro de lo posible. No repetido hasta el límite de la falta de respeto: una de las cosas positivas que ha hecho esta promoción, esta hornada, y esto también se lo debemos en parte a aquellos novísimos —que la mayoría no servían para nada, o casi nada, salvo los que he nombrado, pero están ahí— es la falta de respeto por los mayores, que es fundamental, que nosotros no la tuvimos, que tampoco la tuvimos los del 36; no se puede seguir creyendo que la poesía española es Jorge Guillén, que en paz descansa, Dámaso Alonso, Alberti, etc. etc. Con eso, a lo que contribuimos es a que cuando vamos al extranjero nos sigan hablando de Lorca como la última palabra de la poesía, cosa que es fatal y que en ninguna parte se hace. Una cosa son las grandes glorias y otra cosa es tratar de seguir las como si fuera lo único que hay. La falta de respeto es fundamental, dentro de unas normas civilizadas, claro está. Ser distinto a costa de lo que sea..."

José María González Ortega.



El silencio espera la luz

Algo más que el don de síntesis:
ver en la luz el tránsito de la luz.

(Pere Gimferrer)

Mostradme, dioses, la faz de los
infiernos
(Angel Guinda)

QUINCE años.

El libro de la gracia,

al ajedrez,

por tu sol ha

c

a

í

d

o

Te ansía.

Todo puñal,
con la mañana eterna,
es humilde caricia.

Alza la voz, infierno, júbilo.
Tras el crepúsculo de la gloria.

Imposible criatura.
Rostro de los deseos.
Dios.

Tienes nubes de trigo.

Lengua y azul no hieden.

Te nombra el respirar.

Espera, luz, corre, sonríe, grita, vence a
/la noche

la salvación por tu belleza.

Eres el himno único,

cintura de la muerte,

fondo virgen final.

Me recorre tu ser, aire encendido:

Ala del corazón atravesándome.

(De "Los ojos de la corza")

Ciudad Real, 1958. Títulos publicados:

"La voz de las raíces"

Inéditos:

"La muerte es la palabra"

"La agonía del angel"

"Los ojos de la corza"

"Los labios del olvido"

—¿Conoces tú cómo se ha hecho la selección de los participantes?

No tengo ni idea. Yo no he tenido nada que ver.

—¿Tienes una palabra, un verso, para nombrar —mejor que definir— a los poetas que integran el recital dedicado a aquéllos que han nacido en la provincia, y del que tú eres el presentador?

"Aquí están el asombro y la desdicha una cienra imposible de Virgilio dos caballos de Troya transparentes más violenta matriz las aguas".

(María del Prado de Juan Lérica)

(Luis de Cañigral)

(Joaquín Brotóns y Raul Carbonell)

(José Luis Mora)

—¿Y tú?

La muerte es la palabra

—¿Por qué?

"No viviré jamás:

La muerte es la palabra:

Orgasmo puro, suicidio o crimen,
/asombro...

Y mi cuerpo se vence como un niño."

Joaquín Brotons



Los besos

Como caballos salvajes,
como viriles y veloces potros pura san-
gre
que besan el aire de su libertad,
se desbocan los besos hacia el cuerpo
/amado
—hacia la hermosa criatura deseada—
Y así, una vez más
el amor sobrevive al fuego azul de su
/misterio.

(De "Máscaras del desamor")

Valdepeñas, 1952. Tiene publicados:

"Poemas para los muertos" (1977)

"Máscaras del desamor" (Ciudad Real,
1978)

"Amor, deseo y desencanto" (Madrid,
1979)

"La soledad de la luna" (Madrid, 1980)

"El espejo de la belleza" (Valdepeñas,
1982)

"Poemas del amor ambiguo" (Valde-
peñas, 1984)

—¿Siempre el amor en tu poesía?

Casi siempre. El amor o el desamor.
Cuando no hablo de amor me voy de
copas con los amigos, o al cine.

—El lenguaje que utilizas es sencillo.
Es una poesía que llega.

Es que utilizo las palabras de la calle.

—¿Siempre hablas de tí en los poe-
mas?

De mí, o de gente que está relacio-
nada conmigo, o de ambientes que me
rodean...

Sí, de alguna manera sí.

—La poesía es un mundo pequeño,
intimista...

La poesía es intimista, y sobre todo
en mi caso, cuando es un desnudarte
ante la gente. Pero cualquier rama del
arte, queramos o no, es elitista.

—¿Qué trayectoria has seguido en
tus seis publicaciones?

No hay trayectoria. Partí de Cernuda,
que es un poeta que me interesa
muchísimo. De la mano de Cernuda
llegué a Cavafis y por ahí ando. Eso en
cuanto a los muertos, como suele
decirse; con respecto a los vivos hay
gente que también me interesa mucho,
algunos de ellos amigos íntimos míos
como Pablo García Baena, que fue pre-
mio Príncipe de Asturias de este año, y
Luis Antonio de Villena. De alguna
manera pertenecemos al mismo
mundo poético.

—Y ahora, ¿qué haces? Porque me
dijiste, y además lo leí en una reseña
que "Lanza" hizo de la presentación de
tu última carpeta, que no escribías
mucho últimamente...

No escribo casi nada. Entregué el
original de "El espejo de la belleza" en
agosto o septiembre del 81. Después
he escrito nueve o diez poemas, seis de
ellos aparecen en la edición que hace
la colección "Hacia fuera", que son los
"poemas del amor ambiguo". Y real-
mente escribo muy poco. Tengo un
poema empezado desde mis vacacio-
nes de septiembre en Torremolinos,
que aún no he terminado.

—¿Cómo, cuándo, escribes tú?

Normalmente suelo decir que me da
la calentura. Yo no creo que la poesía se

trabaje. Siento necesidad de escribir y
lo hago mentalmente; lo dejo en la
cabeza y cuando tengo un rato o me
apetece, lo hago. Otros muchos se
pierden en la cabeza sin hacerlos. Lo
fundamental es vivir, soy un terrible
vitalista; la poesía es la culminación de
la vida. Si no vivo, tampoco me inte-
resa la poesía.

—¿Nunca te ha pasado que la pala-
bra se te quede corta para expresar lo
que quieres?

A mí me ha venido siempre bien.

—¿Te repasas luego un poema
escrito?

Mi carácter es muy espontáneo; en
una reseña que me hacía Pepe Hierro
decía que a veces se podía comparar mi
forma de escribir con la de León Felipe,
aunque ambas poesías no tengan nada
que ver, por la espontaneidad. Escribo
el poema, le dejo dormir la siesta y
luego le vuelvo a ver y a veces corrijo,
les paso un poco la lima.

—¿Eres adicto a los grupos de poe-
sía?

Me gusta reunirme con mis amigos,
pero soy terriblemente individualista,
me parece que no entro dentro de nin-
gún grupo. Con la única persona con la
que me he pasado noches enteras
hablando de poesía ha sido con Raul
Carbonell. Mi carácter va un poco en
contra de las tertulias, me aburren las
tertulias, como las del 98 o incluso
estas más recientes del café Gijón, en
la mesa de los poetas, allí todos ado-
rándose enfrente de los espejos, con el
jarro de agua. No me gustan las tertu-
lias de ese tipo. Me gusta, como te he
dicho antes, vivir, y dentro de esa vida
está la poesía que en un momento
dado, puede salir en la conversación.

—¿Cómo ves la joven poesía?

Hay gente que escribe muy bien; chi-
cos y chicas que hacen cosas muy
interesantes, y lo que hace falta es que
esa emoción que tienen ahora y esa
sensibilidad les dure pasados los cua-
renta, por ejemplo.

—¿Tiene definición tu poesía?

Según los críticos, mi poesía es una
poesía pagana. Es lo único que puede
definirla. Pablo García Baena, en una
reseña que me hizo, dijo que yo era un
poeta eminentemente pagano. No tengo
mucho que ver con el culturalismo,
parto de una adoración a la belleza y de
volver un poco a los mitos griegos.

—¿Por qué se vuelve tanto la vista a
los mitos griegos?

A mí me interesa mucho Grecia. Yo
hubiera sido un buen ciudadano de
Grecia. Hay gente que lo hace porque
no tiene donde apoyarse; no es mi caso.
Yo soy griego por la belleza.

Luis de Camín



Ejercicio emocional de retórica

Contra todo pronóstico
el poeta no es flor de invernadero

No obstante, me has dejado
ciego, palabra, sólo tú palabra,
rayo y luz de belleza.

Has vivido la historia
y a mí vienes preñada de ese orgullo.
Palabra, vieja ladrona de mitos.

(De "Investigaciones elementales
sobre móviles")

Valencia, 1950. Títulos publicados:

"Investigaciones elementales sobre
móviles" (Ciudad Real, 1980)

"Apertura de historia antigua de
Ninó" (Ciudad Real, 1981)

En vías de publicación: "Lipsanoteca"
(Atenas)

—¿Por qué tan frío?

Bueno, no se puede ir por ahí con el
corazón en la mano...

—Tu poesía, tan intelectual, ¿a quién
le llega?

Eso no me importa. Quiero decir que
yo escribo, y en mis poemas hay mul-
titud de claves, que explico a quien me
pregunta, a quien quiere entrar en el
juego.

—Pero éso es un campo muy redu-
cido...

No voy a ir detrás de la gente expli-
cando..Así, además que se interesa lo
hace por algo...Y mi poesía es intelec-
tual porque yo estoy cargado con la
cultura griega y latina.

—Eso es una moda, ahora. ¿Por qué
se recurre tanto a Grecia y Roma?

Habrà quien lo haga porque no se
baste de sus propios recursos para
hacer poesía.

No es mi caso: yo lo utilizo porque es
mi materia: soy licenciado en Filosofía
Clásica y profesor de latín. Grecia me
encanta; yo soy un griego exiliado en
Ciudad Real...

—¿Qué planes tienes ahora?

Estoy traduciendo poetas griegos.
Bueno, y mi libro "Lipsanoteca" se va a
publicar ahora en Atenas.

—¿Qué es la poesía? (Transcribo la
introducción a su poética en la Antolo-
gía que editó la Diputación bajo el título
"Poesía última".)

"La poesía es un juego de la memo-
ria. O del corazón otras veces. Es un
divertimiento masoquista casi siempre.
Nunca he escrito un poema mientras
me emborrachaba. Tampoco mientras
amaba. Sólo el estómago dictaba
líneas cuando la soledad era mi
amante. Pero seguía siendo un juego.

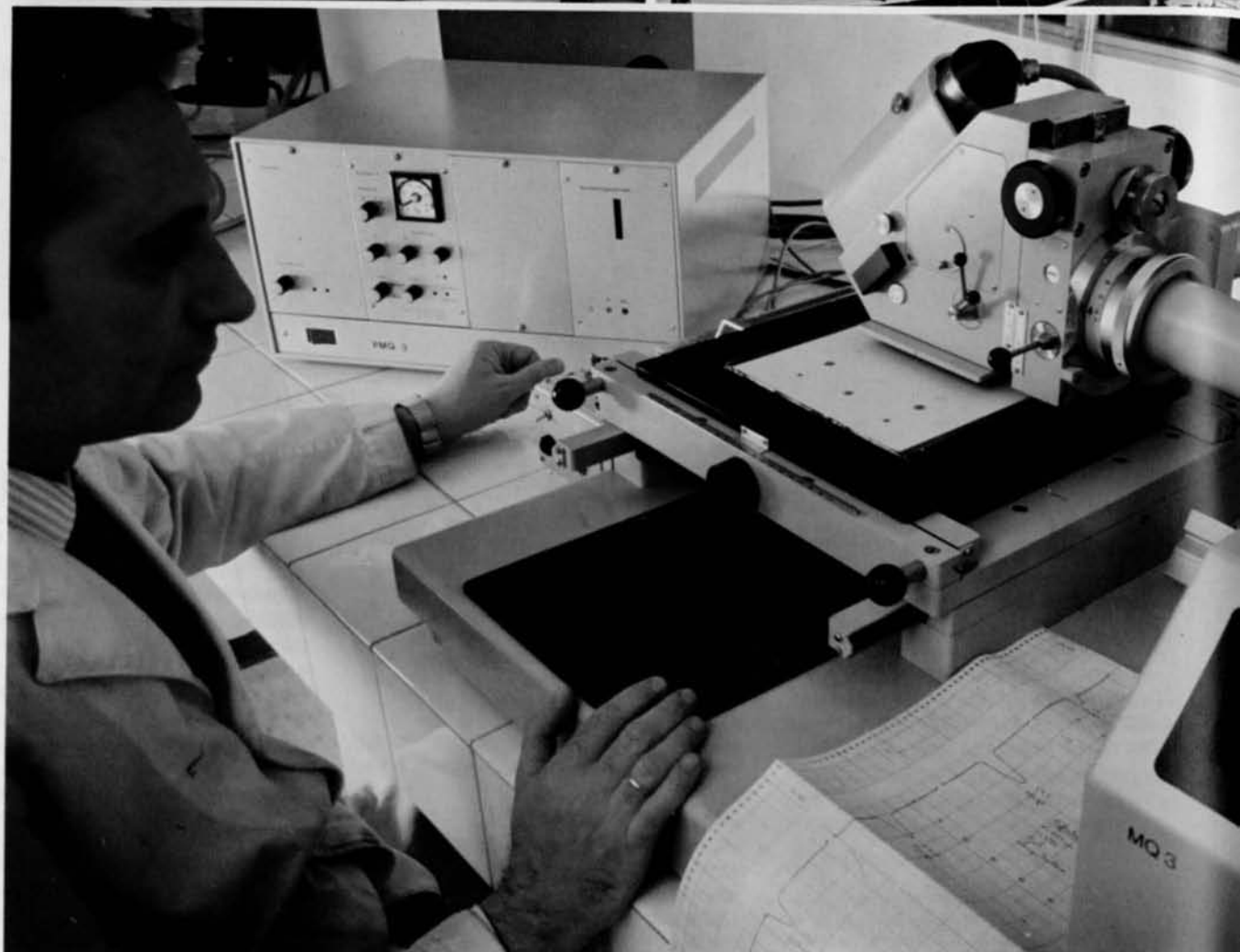
No me preocupa ni el hombre, ni la
sociedad, ni la ciudad, ni las flores, ni el
amor, ni las mujeres, ni los hombres.
Importa un nombre y un apellido, por
muy infamantes que sean. Y Lucifer se

mantiene bello pese a los años y la
iglesia. Y Jennifer es su trasunto.

Sólo creo en la palabra y el bagaje
cultural del que está preñada. Por eso
mi poesía es un hilo monocorde que
anula a Ninó —protagonista de mis
versos— y demuestra que un nombre
es un juego semántico: Cirno (de Teog-
nis), Nanó (la hetaira griega), Ninón de
Lenclos (la puta francesa); ninot, en
valenciano; el príncipe asirio Nino; el
hostal Nino de Venecia; niño, en caste-
llano; ni, no, que tan poco unen en la
vida; virgo, que ya no quedan, etc, etc.
Estos son los temas en clave de vida
que componen la entelequia de cama
—que no de razón—, a los que he dedi-
cado todos mis poemas.

La poesía es radicalmente impura.
No puede venir "vestida de inocencia"
jamás. Creo en Cavafis porque era un
pecador y lo sabía y (no) quería serlo. Y
juraba que no lo volvería a hacer.
Cuando las cosas le salían mal, recorda-
ba unos ojos y escribía. La poesía no
realiza. Aliena, en eso estriba su
belleza. Por tanto, hay muchos poetas a
los que amo y otros tantos a los que
odio.

La poesía es un mecánico en el que
atrapamos unos ojos. Si lo consegui-
mos, la poesía existe. Es un anzuelo
que nos tragamos. Pe (s) cador yo
durante años, ni creo en ella ya ni
espero de ella otros ojos para ver el
mundo. La paranoia campea en él.
¿Para qué más mitos, más mentiras,
más palabras?"



Trabajamos con alta tecnología.

Evolucionamos.

En EMP (Empresa Nacional del Petróleo), uno de los objetivos que siempre tenemos presente, es adecuar nuestras instalaciones, nuestros procesos de fabricación y transformación, a las exigencias del mercado actual.

Porque necesitamos, queremos y podemos competir. Porque necesitamos, queremos y podemos ofrecer a todos el mejor servicio y los mejores resultados.

La Alta Tecnología ha entrado en EMP (Empresa Nacional del petróleo), porque supone el ser o no ser de las grandes empresas, la proyección y el impulso, el mirar hacia delante con los ojos en el futuro.

Por eso, porque creemos en el servicio y en el futuro, EMP (Empresa Nacional del Petróleo), está ahí, trabajando con Alta Tecnología.

Empresa Nacional del Petróleo, S.A. GRUPO INH



Un símbolo para todos.

RAUL CARBONELL nace el 1 de septiembre de 1950. De origen valenciano, se instala en Valdepeñas tras viajar por distintos países europeos. Escribe una serie de relatos cortos recopilados en un volumen titulado "Espejos planos" que editó la colección Juan Alcaide en 1981. En el mismo año se le incluye en varias antologías de los nuevos poetas españoles entre las que destaca la publicada por el Club Internacional de Escritores, de Madrid.

En 1982, la Biblioteca Atlántica, de Barcelona, publica su Poemario "Interior esencial". En 1983, la Colección Hacia Fuera, de Valdepeñas, edita una selección de su libro de versos "Decir". Tiene también una novela "Telón de fondo", publicada en la editorial Prometeo, de Valencia y un ensayo "El hombre, la poesía, La Mancha", publicado en la Revista de Estudios Manchegos ALMUD.

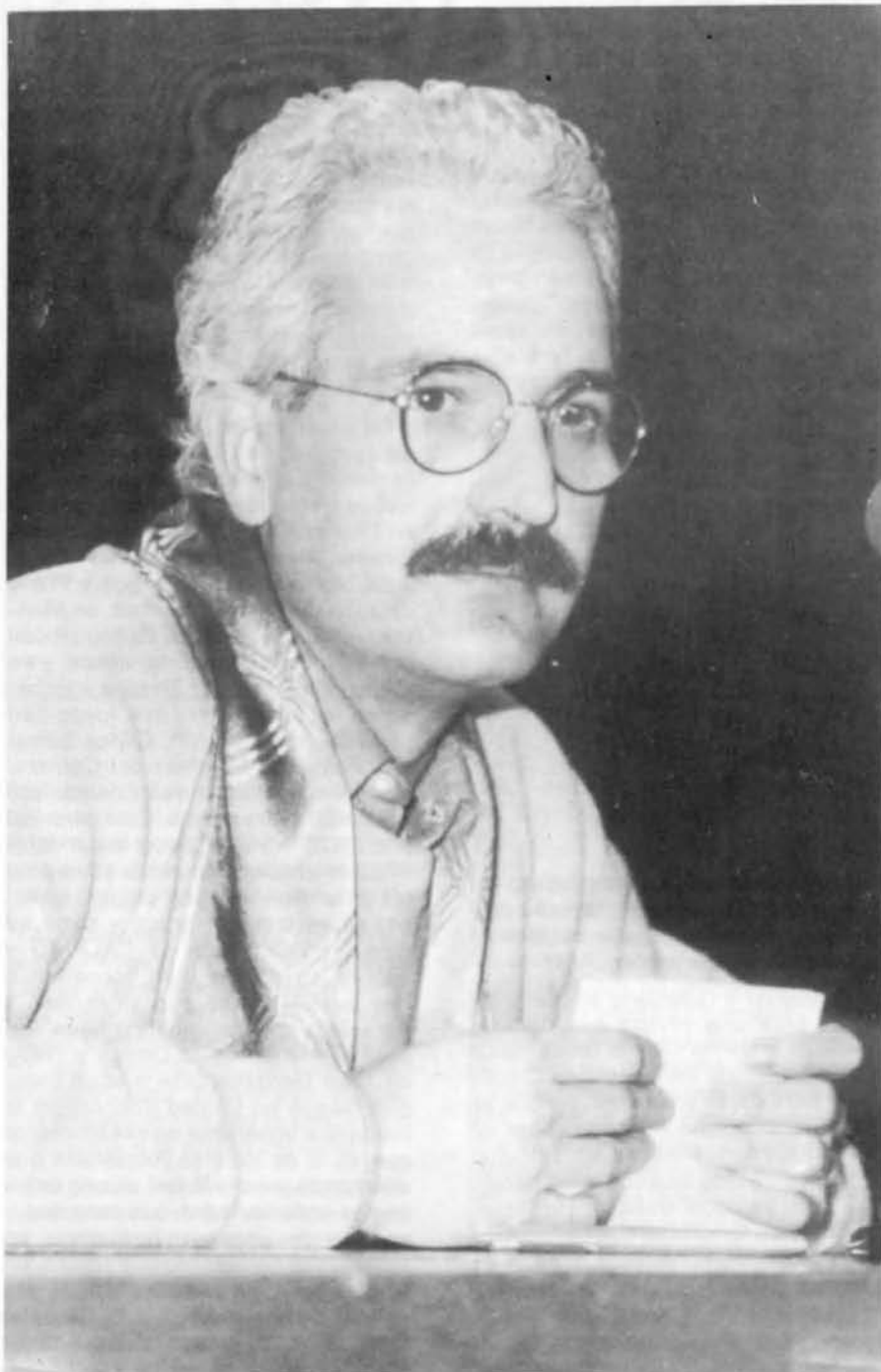
Su creación literaria abarca la novela, el teatro y la poesía.

Conocedor de los ambientes manchegos, que quedan ampliamente reflejados en su obra, participó en el Primer Encuentro de Joven Poesía, como poeta y como conferenciante, y ofreció en esta última faceta, una completa visión panorámica, que transcribimos en su totalidad, sobre la joven poesía en la provincia de Ciudad Real.

La joven poesía en la provincia de Ciudad Real

En el tema de la poesía en la provincia de Ciudad Real, hay que comenzar siempre por citar a Juan Alcaide que por unas razones u otras, pasados los años, ejerce una gran influencia sobre toda la poesía que se ha escrito en esta provincia. En él esencialmente había tres tendencias, que unas veces están entremezcladas, otras perfectamente diferenciadas; una de ellas es la tendencia de exaltación de la tierra, la exaltación de todo aquello que luego las generaciones siguientes hemos considerado tópico, y que pasado el tiempo lo recoge sobre todo en su primer libro Eladio Cabañero. El mismo Eladio Cabañero, como el mismo Alcaide hizo en su día, va abandonando también esos usos tópicos, esa exaltación a todo lo que sea el vino, la tinaja, el molino, la pobreza de la llanura que en realidad no es pobre, pero ellos lo creían así y nosotros hemos de tenerlo en cuenta cuando les leemos en esas circunstancias.

Luego hay una segunda tendencia que sería el descubrimiento como individuos y el descubrimiento de su propia individualidad o de todo aquello que les cierra un mundo en el que ellos son el centro. Esta tendencia la recoge y la enriquece Sagrario Torres, que de una manera consciente está influenciada por él y que además lo luce con verdadero placer; y hay una tercera corriente que sería la que sólo conserva de Alcaide el sentido, el tono manchego, la actitud, y entonces tendríamos que hablar de La Mancha de una manera amplia. La actitud manchega es por encima de todo muy noble y es un poco quevedesca, quevedesca en los calificativos, en las reacciones, tiene un sentido de la rectitud muy especial, y esas actitudes son las que quizá coincidan en un momento determinado con Félix Grande, que por otro lado es el menos influenciado y que sólo coincide con Alcaide en la forma de estar ante el verso y en la forma de estar ante las cosas.



Estas tres tendencias me gustaría que sirvieran de punto de arranque de en lo que, pasado el tiempo, ha ido transformándose la poesía de esta provincia. Pasado ésto llega una postguerra en la que estos tres poetas junto a otros, llenan el vacío de Juan Alcaide.

Todas estas tendencias se han ido transformando en grupos. En Valdepeñas por ejemplo aparece el grupo TRASCACHO, siempre a la sombra de Alcaide y con gran respeto hacia él aunque a sus miembros no siempre les guste parecerse a Alcaide.

En Ciudad Real aparece el grupo GUADIANA que siguió la actitud de Alcaide y Cabañero a cuyos componentes en su mayoría, también hay disidencias y matices, les ha de distinguir esa actitud de exaltación de los frutos de la tierra, de un paisaje que siempre es pobre, siempre es humilde, ellos son humildes por naturaleza, no es falso, es así.

En Manzanares aparece el grupo LAZARILLO que quizá se creó paralelamente a unos y otro porque todos son de los mismos años. Lazarillo es un grupo teatral pero también sirve para que algunos poetas, pocos, hagan sus publicaciones en unas hojas que se llamaban "La Tarara" y utilicen los escenarios y la progresiva fama que Lazarillo va cobrando por sus montajes escénicos, para la difusión de sus poemas.

Hablar de poesía en Ciudad Real, es hablar de Juan Alcaide

Con posterioridad ha llegado el grupo JARAIZ, sumamente reciente y del que no tengo criterio suficientemente claro para hablar.

Volviendo a Guadiana alrededor de él se crea una revista que durante muchos años ha sido la única salida que han tenido los poetas de Ciudad Real para darse a conocer, porque en esto de la poesía hay que tener en cuenta las cortas tiradas, las dificultades y, sobre todo, que con imaginación tampoco se podía trabajar. Hoy tenemos la gran fortuna de que hay un Área de Cultura, una colección de Juan Alcaide en Valdepeñas, una colección Haciendo la Vía del Calatraveño, pero estoy hablando de años en los que no había nada.

"Manxa", ventana abierta a la poesía

Naturalmente cuando aparece MANXA nos alegró mucho a todos. Manxa ha publicado a aquéllos que eran afines al grupo Guadiana y a los que no lo éramos, y esto no supone una crítica destructiva, al contrario, Manxa siempre estuvo abierta a todo lo que se estaba haciendo en la provincia y eso es algo que hay que resaltar por su importancia y por lo útil que fue a todas las corrientes siguientes.

En Valdepeñas la situación era distinta, el grupo Trascacho no tuvo revista, quizá porque en Valdepeñas hay un hombre muy individualista, como un pueblo productor de un vino también muy individual, por ello es muy difícil hacer coincidir a los poetas valdepeñeros en una revista, aunque hay revistas publicadas en Valdepeñas anteriores a esta historia.

En Manzanares se publican una especie de hojas, de aleluyas, que se llamaban La Tarara, que vino a suponer un estímulo muy grande. Igual que en Ciudad Real surgen pronto poetas jóvenes alrededor de Manxa, como José María González Ortega y Prado de Juan entre otros muchos, en Manzanares surge Federico Gallego Ripoll que es un poeta importantísimo, y en Valdepeñas Joaquín Brotons encabezando un movimiento que luego han seguido Jesús Martín, Carlos Barrajón, Fernando Martínez del Carnero, aunque este último no está demasiado vinculado al Trascacho. Esto parte del año 1975 y ya estamos llegando al 1980 en el que cada uno de estos poetas o bien en el caso del grupo Guadiana, se escinde un grupo y toma su propio nombre que es CALAMO y publica su primer libro cooperativa. Hay cuatro poetas que se reúnen y considero que los más maduros son José María González Ortega y Prado de Juan. González Ortega es un poeta que recoge en Ciudad Real capital la influencia imperante en ese momento que es la de Vicente Aleixandre que además de premio Nobel, es uno de los poetas más variados que tenemos y que ejerce una gran influencia en todas las generaciones que siguen. En Ciudad Real no se había notado esa influencia hasta José María González Ortega, quien, pienso, debería tener un libro en la calle, no en el plan

cooperativa con que se publicó HACIA LA LUZ, y alguna vez he insistido, cuando aún no existía la Colección de Autores Manchegos, que en la colección Haciendo la Vía del Calatraveño se debería haber dedicado un número a este autor que todavía no lo tiene.

María del Prado no detecta la influencia tan directa de Aleixandre, pero sí observo que todo en ella es una actitud madura cuando para mí es, no inmadura, pero sí infantil y tierna, me sorprende como lector su sentido de lo culto, es además la única mujer citada, porque Sagrario Torres, también citada es una poetisa mayor y más hecha.

El grupo Trascacho, de Valdepeñas, es el más complejo en el sentido de que nadie se escinde, sino que cada uno de sus componentes recupera su individualismo, es el caso de Joaquín Brotons, poeta que nace en el 52 y de pronto se da cuenta de que el Trascacho tiene unas teorías que a él no le interesan demasiado, y unas actitudes que no coinciden con lo que él está leyendo y con sus intenciones e ilusiones literarias, por tanto no es que corte con Trascacho, pero se aparta estéticamente para hacer su obra, olvida ese concepto de exaltación a los frutos de la tierra, algo muy vinculado al Trascacho, porque todavía las actitudes se hacen en torno a una bodega y en torno a un chato de vino, y empieza una obra que se llamó "Poemas para los muertos", obra tan sumamente dura que delataba que detrás de toda esa agresividad, amargura y mundo caótico que se respira, había un hombre muy sensual, de una ternura especialísima, de una sensibilidad que necesitaba ser cuidada y estetizada, y que, dada la dureza de la vida que había llevado, le era difícil entrar en ese mundo estetizante. A partir del libro siguiente "Amor de ese desencanto", empezará a tomar unas actitudes claras y concretas y empezará a evolucionar como persona, como poeta...

Aleixandre, un poeta con gran influencia en generaciones posteriores

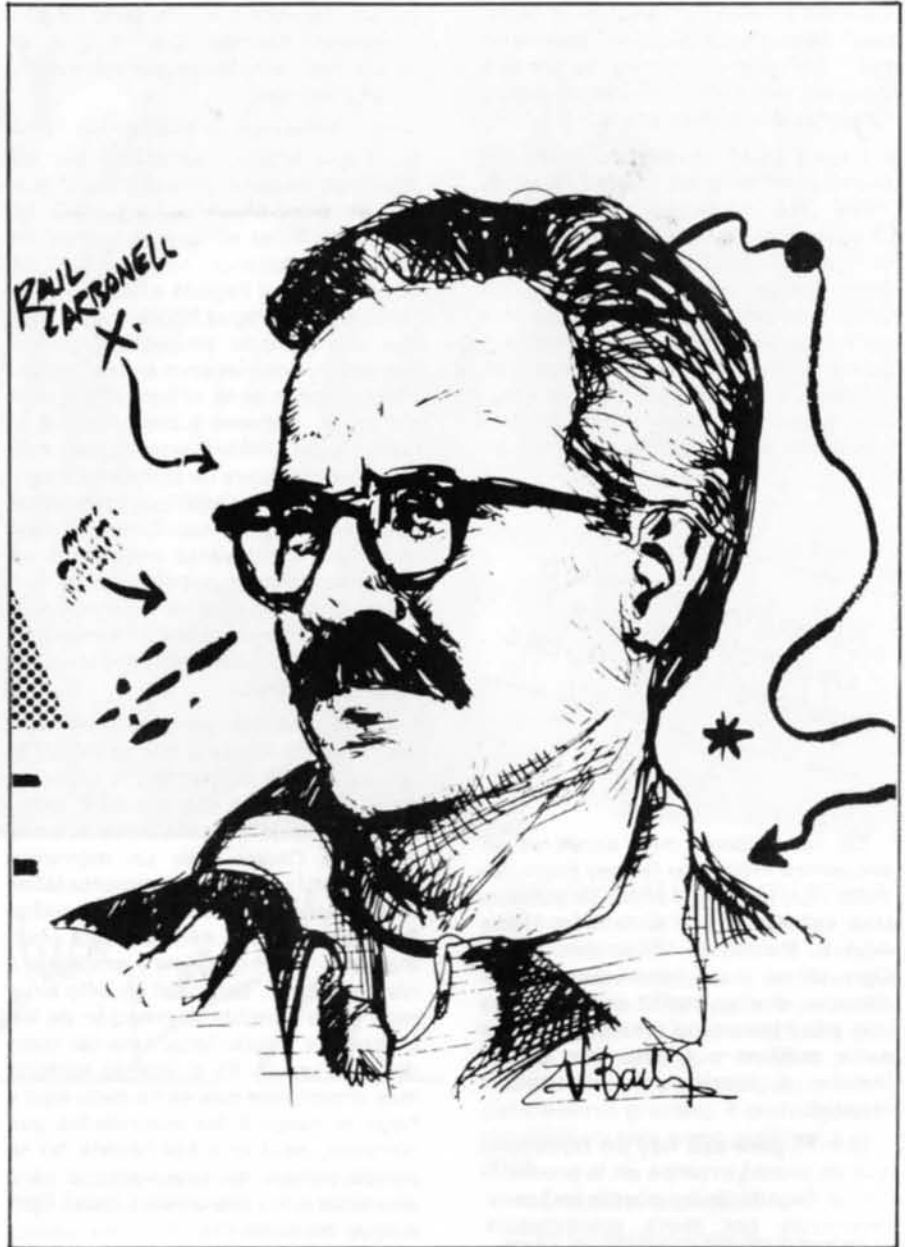
Brotons influencia a los que estaban en el Trascacho y que paulatinamente se van separando para recuperar su individualismo, entre ellos Jesús Martín que acaba de publicar en la Colección Hacia Afuera una carpeta

que se titula "Amor en la distancia". Jesús Martín es un poeta que utiliza un lenguaje distinto al de Brotons, no es nada directo. Le ocurre a Jesús Martín que es muy barroco, y tiene la actitud de Villena, inclinado hacia lo decadente, lo raído. Estas actitudes en la poesía que se había hecho en Valdepeñas antes de Jesús Martín, no se habían visto, el placer nunca tuvo lugar, y a partir de Brotons el placer no sólo tiene lugar sino que es un modo de vida.

Otro tanto le ocurre a Carlos Barrajón, que también publicó unos versos en la colección Hacia Afuera y que venían a ser la parte más sobria de los placeres, vistos desde un prisma más contenido, y eso le hacía diferente de los anteriores. Después de él ha aparecido Fernando Martínez del Carnero que publica en la colección Juan Alcaide "Los abiertos párpados del amor", y que es acaso un poeta que causa estupor por su casi sequedad, en él no hay el poema épico, que cuenta alguna situación o alguna historia de un personaje concreto, sino que es un poema por el poema.

El grupo Lazarillo tiene varios poetas entre los que cabe destacar Federico Gallego Ripoll con sus "Poemas del Condotiero" publicados en la colección Adonais y que tuvo su momento. Es el poeta más lorquiano, no en el sentido en el que Lorca ve la vida, pero sí en el sentido de la alegría de vivir de Lorca. Federico empieza a publicar su obra en la Tarara, y algunos poemas son de una alegría tan grande que te dejan sin concepto, lo cual es algo importante porque significa que hace reír con una ternura y alegría muy poco común.

Hemos citado los grupos Guadiana, Lazarillo, Trascacho, a partir de la aparición de todas estas manifestaciones, ya lo que ocurre son hechos aislados de poetas que no se agrupan y que hacen de su poesía su mundo. En primer lugar no tienen un grupo en sus lugares de origen, y en segundo lugar no teniendo esos grupos, han hecho su vida fuera. En estos poetas no hay ninguna influencia de Juan Alcaide, porque al sacarle de su contexto, el poeta ha conocido otros mundos, otras ideas, y se ha puesto en contacto con las estéticas y corrientes europeas que con la llegada de la democracia se han podido conocer mejor. En el caso de Dionisio Cañas, que nace en Tomelloso en 1949, y nos dejó sorprendidos con su libro "La Caverna de Lot" publicado en 1981, año importante en la poesía de Ciudad Real. El verso de Dionisio Cañas es travieso, juega a ser verdad y a engañar las fuertes emociones y sensaciones de su inventor. Acaso porque el placer sentimental puede con el placer de la erudición, y sólo estableciendo un juego se hace



llevadero y puede ser fijado con la palabra. Es el poeta culturalista por excelencia, el que más derecho tiene para serlo y uno de los más sensoriales de los culturalistas españoles.

Al mismo tiempo que él, en Daimiel, aparece Miguel Galanes, inventor del concepto **sensismo**; que viene a ser la idea del neorromanticismo europeo actual. Galanes es un poeta romántico en su modulación, delicioso, sin esquinas, pero apasionado cuando una sola palabra desata la fuerza de la elocuencia o la pasión del amor.

Su poesía va contra el desconocimiento, atenta elegantemente contra la inanidad. Es una poesía que se abre camino en el espacio que se crea entre la fonética y el concepto de la palabra. Ha publicado "INCONEXIONES", Madrid 1979. "URGENCIAS SIN NOMBRE" en 1981 en la Colec-

ción Adonais y recientemente "CONDICION DE UNA MUSICA INESTABLE".

Con "Urgencias sin nombre" Galanes llega al tono que tiene hoy, un tono reposado porque sabe que con los conocimientos resolverá aquellas grandes dudas no precisamente literarias, sino anímicas, humanas, internas, y las resolverá de una manera pausada. Es un poeta que no sólo adquiere conocimientos internos sino que además va descubriendo un mundo externo rico. Galanes está rodeado de gente con gran sensibilidad, por eso crea la tertulia "El Bolito", y de una manera u otra en Madrid se ha convertido en motor de los poetas de Ciudad Real.

Como se observará 1981 es un año decisivo para muchos de los poetas que han provocado esta conferencia.

Galanes publica "Urgencias sin nombre". Dionisio Cañas, "La Caverna de Lot", Cañigral, "Apuntes de historia antigua de Ninó", Gallego Ripoll, "Poemas del Condotiero".

Caso aislado es también José Luis Mora, que nace en Ciudad Real en 1958. Ha publicado un libro en "Faciendo la Vía del Calatraveño" que se llama "En la Ciudad". Es un autor a quien no detecto de manera directa influencia de los autores de que aquí se ha hablado. En él la erudición puede a la lírica. No es sensista, es cerebral, y cuando una veta de emoción quiere desatarse en él, Mora la contiene y le da su estética intelectual.

El poeta de hoy en contacto con las corrientes europeas

En condiciones muy similares se encuentra Francisco Gómez Porro, un autor muy joven que acaba de publicar una carpeta en la Colección Hacia Afuera. Nacido en Villarrubia de los Ojos, es un autor combativo, contradictorio, erudito, razón por la cual a una edad temprana escribía ya como autor maduro y adulto, por lo que induce a leerle con inevitables reparos.

Del 75 para acá hay un fenómeno que de pronto irrumpe en la provincia con la llegada de los poetas foráneos, levantinos por mera coincidencia: LUIS DE CAÑIGRAL, Valencia 1950, y FELIX PILLET, Alicante 1948. Estos poetas traen a la provincia de Ciudad Real una actitud diferente, e impulsan a los autores de la provincia a luchar contra los tópicos y las tonalidades poéticas de los juegos florales. Crean tertulias, impulsan colecciones de poesía, recitales, vinculación amistosa más allá incluso de la misma poesía.

Cañigral ha publicado "Investigaciones elementales sobre móviles", en 1980, y "Apuntes de historia antigua de Ninó", en 1981, además, estudios críticos sobre distintos autores entre los que destacan Kavafis y Rodrigo de Valdepeñas. La poesía de Cañigral es un absoluto reflejo de su vida. La alegoría cubre las bárbaras realidades de una sociedad consumista a la que se adhiere por necesidad pero de la que reniega cambiando el nombre de las cosas y dándole un sentido culturalista, griego en su caso. Cañigral es un poeta frío por intención

irónica, recubre con una serie de aditamentos irónicos todo lo que él quiere que nadie toque, por eso es difícil de entender.

Félix Pillet, actual director del Colegio Universitario, admirable por su actividad, ha publicado el libro "Amores, Batallas, Mentiras" en 1980. La poesía de Pillet es la más combativa contra el estatus poético que se encuentra a su llegada a Ciudad Real. Combate los juegos florales y los califica con el tono despectivo que le merecen y nos merecen a muchos. Su poesía, según pasa el tiempo y la vida del autor, encuentra alicientes en el nuevo lugar donde reside, va hallando una Mancha fuera de lo convencional, apartada de la realidad que pretendían quienes estaban escribiendo hasta entonces. Y su verso encuentra un tilde manchego muy hermoso, ya que por él entiendo que se reconoce a la gente, al oriundo, a las personas que son casi todo cuando la poesía no les da una respuesta.

Pasado todo esto, visto lo de dentro y lo que ha venido de fuera, aparecen la revista ESTARIBEL y toda la actividad de la Casa de la Cultura de Puertollano, que bajo la dirección de Alfonso González Calero tuvo un momento bueno con lo que sería incipiente taller literario que a través de la Universidad Popular, sacan esta revista con maquetación muy digna y empaque a nivel nacional. Estaribel no sólo sirve para dar a conocer la creación de los autores de Puertollano, sino del resto de la provincia. Es el intento estético más importante que se ha dado aquí y hago el ruego a las autoridades que competa, para que esa revista no se pierda porque es una ventana para proyectar a los poetas de Ciudad Real a nivel nacional.

Estaribel, el intento estético más importante

Aparece también, de manera fugaz, la colección Juan Alcaide de Valdepeñas, que sirve para que los poetas de allí tengan su ventana, la lleva a cabo el Ayuntamiento de aquel momento, y las ediciones comienzan a salir aunque con reducida tirada, mala distribución y malos medios. No obstante en los libros que sacó, aportó algo para que el poeta no tuviera que mendigar una publicación, sirvió de difusión de autores de Valdepeñas. También en

La colección Autores Manchegos, nuevas posibilidades para los jóvenes autores

Valdepeñas apareció la Colección HACIA FUERA, promocionada por el entonces delegado de cultura, Cecilio Moreno, en ella han publicado Carlos Barrajon, Francisco Gómez Porro, de Villarrubia de los Ojos, Brotons, Galanes... , es una colección que pretende dar un muestreo de lo que está haciendo el poeta al que dedica la carpeta, aunque son de tirada corta descubren lo que ha pasado entre un libro y otro de un autor.

Y por fin llega la Colección de AUTORES MANCHEGOS, que empieza a dar a conocer a autores incluso de veinte años, como el último número de Carretero, y nos da la posibilidad de que los autores de La Mancha no tengan que mendigar dinero para publicar un libro. Es uno de los intentos que todos estábamos esperando, tiene además una estupenda distribución y un precio barato. Los artífices son Manuel Juliá y el Presidente de la Diputación que a nivel humano merecen un elogio y el mejor recuerdo, ya que era algo que tanto habíamos pedido, además la antología que fue el número uno de la Colección, se agotó lo que indica que en el pueblo existe expectación y que los poetas sí conectan con la gente.

Por último recordar de nuevo a Juan Alcaide y las diferencias existentes entre los poetas del 75 para acá con respecto a los que habían publicado antes. Se diferencian en que Alcaide ha desaparecido casi completamente, a excepción de algún verso en algún poema de un libro, y han llegado todas las corrientes europeas, mediterráneas, el tono andaluz de Vicente Aleixandre, toda la corriente culturalista de Madrid, de Luis Antonio de Villena, de Antonio Colinas, y ha cambiado además la actitud, el poeta joven utiliza la poesía más como medio de liberación de una cultura cansada, como un modo de rehacer sus vidas, que como un mero acontecimiento que era el sentido anterior a su aparición. Hoy no se puede hablar de grupos, aunque sí de actitudes coincidentes.



Maia Prado
de Juan Levida

*De noche mis manos saben a verso,
hacen de pan el país de mi piel,
la geografía que deja tiritando
la sed de mis huellas dactilares
sobre tu cuerpo de arena.*

*Resucita, Hombre, Poema, Pájaro Puro,
sombra donde el vino y el néctar
me dedican tu beso loco de luna.*

*Me amas a mí que siempre olvido
la paz de recordarme.*

*La costa, la isla que tú abrazas,
no es la única patria donde estuve.*

*Renace en mi alma, pues yo, Mar Mortal,
también voy a morir
cuando mi corazón muera.*

(De "Los mares dormidos")

Ciudad Real, 1.963. Títulos publicados:

"En el espacio de mi sangre" (Ciudad Real)

"Los mares dormidos" (Ciudad Real)

—Raúl Carbonell, en su conferencia "La joven poesía en la provincia de Ciudad Real", ha dicho que en tus poemas se respira ternura, inocencia, empeño en cubrir de conocimientos una gran sensibilidad —como también decía esto de Francisco Gómez Porro.—; unos dieciséis años no superados. ¿Estás de acuerdo?

A medias. Desde el punto de vista de más de treinta y cinco años se tienen prejuicios al mirar la edad. Todo viene por la imagen que yo pueda dar; no tienen nada que ver en poesía la edad o la condición.

—Siguiendo con palabras que te dedican otros poetas, José María González te escribe: "Recuerdo de la vida antes de nacer"...

Es que yo vivo retrospectivamente hacia el centro de mí misma. Contraste lo que somos con lo que fuimos.

—¿Te relacionas mucho con las personas que escriben poesía en la provincia?

Sí, pero tengo más trato con gente de fuera.

—¿Consideras válidos los recitales?

El recital es válido cuando se logra una vibración: lo importante es dejar una esencia; desnudar la palabra, que no la intimidad. Pero para llegar a captar a un poeta sería necesario que leyera bastantes poemas. Eso sí, en los coloquios me suelo aburrir; ¡divagaciones no, gracias!. Y prefiero hacer recitales yo sola o con otra única persona.

—¿Crees en la poesía?

Sí en un sentido individual y no en el colectivo. Sí en la poesía y en los poetas; no en los escritores de poesía.

—¿Eres absolutamente libre cuando escribes?

Yo sí, pero el papel no es libre delante de mí. Mi poesía no es libre. Cuando escriba totalmente libre un poema, no me hará falta decir más.

—Tus poetas preferidos...

No tengo nombres definitivos; me interesan poemas sueltos.

—¿Cómo es tu poesía?

La palabra que la define no la tengo escrita aún.

—¿Cómo ves tú este Primer Encuentro de Joven Poesía en Ciudad Real?

Es muy importante. Aunque todo lo estropean los coloquios, las rencillas entre unos y otros.

Raúl Carbonell

Los gozos del poeta.

*Proclamaré la belleza del instinto,
y la inseguridad de los poetas
que aún se enamoran de la Luna
para encubrir sus tardes,
sus espacios y sus plazas.*

*Mostraré la inocencia inventada
de los bellos, para descubrir
las efigies de Grecia
y derrotarle su concepto.*

*Gritaré amor a los machos
y a las hembras, ¡qué me importa
un gesto airado!, si amo
la hermosura del mundo
y la hora en punto de los trenes
que no aguardan a los rezagados.*

*¡Qué me importan las formas
si conozco la belleza del instinto
y amo la palabra sin confundirla
con las cosas! ¡Qué me importa,
díl el gozo es mío
y desafía las pesadillas.*

(De "Fotogenia")

Valencia, 1.950. Títulos publicados:

"Espejos planos" (Valdepeñas, 1.981)

"Interior esencial" (Barcelona, 1.982)

"Telón de fondo" (Novela) (Valencia)

"Decir" (Valdepeñas, 1.983)

—Raúl escribe también teatro y novela, además de poesía. ¿Tienes preferencia por alguno en particular?

No, son lenguajes distintos. Cada cosa es un juego: la creación es un juego de azares. Hay temas que no pueden ser novela ni pueden ser poesía y son teatro, y te pones a hacerlos como lo que son.

—¿Con cuál de ellos te encuentras mejor?

En poesía, quizá porque es la manera más rápida de hacer algo, ya que un poema es muy fugaz, es efímero para el autor, mucho más de lo que pueda serlo para el lector; el poema ocurre y pasa y te produce una serie de emociones que por lo general son muy jugosas y muy gratificantes; luego el lector prolonga esa sensación. La fugacidad del poema es tan apasionante como la fugacidad del amor. Luego ya es monotonía...

—¿Cómo es tu teatro? ¿Cuántas obras tienes?

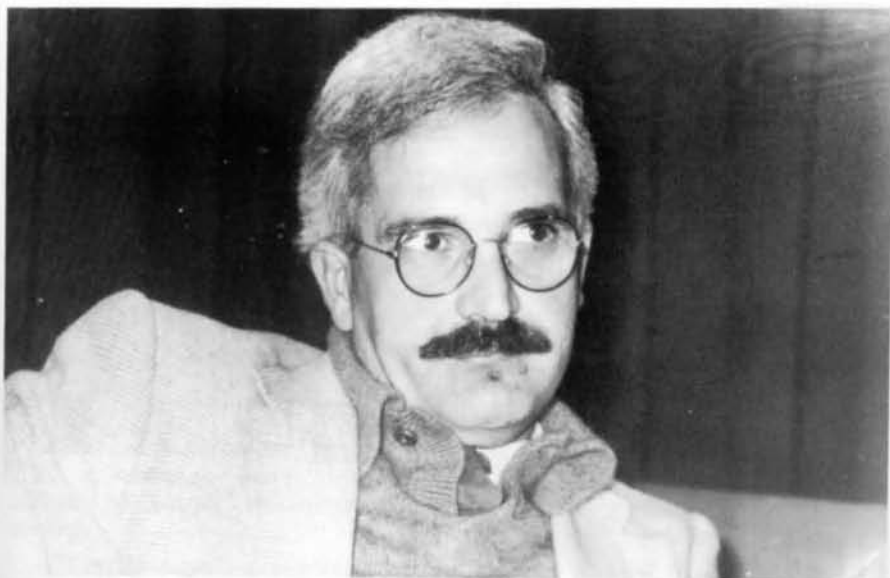


Yo salvaría tres obras, que me parece que ya es salvar. Tres funciones que son un poco goyescas; son un poco retablo, un poco procesión, un poco disparate, un poco odio, un poco amor, un poco sentido de lo pedante, un poco contrasentido de lo ibérico... Todo éso.

—¿Tienes maestros? Me refiero a las tres vertientes.

Todos tenemos maestros. A mí más que de maestros, que es una palabra

un poco fuerte, de lo que me gusta hablar es de autores como Sartre, Artaud, que es quizá el que más me interesa aunque su teatro sea pura teoría aún; lo ha desarrollado Nieva y otros autores más jóvenes en España. Españoles me interesan sobre todo Nieva y Valle-Inclán, mucho. En el teatro que se ha dado en llamar "Social" de la posguerra me interesa Buero, pero el Buero del principio, el de "El concierto de San Ovidio", el Buero de "La historia de una escale-



ra"...Lo que ocurre es que mi teatro tiene que ver con Buero lo de como amigo, no tanto como en las concepciones escénicas que en mí son de otra manera; ni mejores ni peores, de otra manera.

—¿Te van a representar alguna obra?

He estado a punto de que "Lazarillo" me representara una, que no tardará en publicarse, llamada "Mercado de Disfraces". Resulta que es una obra un poco compleja y los medios de "Lazarillo", tanto de personal como económico, son limitados y exigía un presupuesto al que ellos no podían llegar y se nos quedó en el aire. Ahora estoy en tratos de algo, pero mejor lo dejamos para cuando esté hecho...

—Aunque lo que aquí nos reúne es la poesía, podíamos seguir hablando de teatro. Este conflicto que actualmente no cesa de plantearse sobre si elegir un teatro de texto o un teatro sin texto, ¿qué te sugiere?

Yo creo que los españoles siempre nos portamos mal con los autores jóvenes; queremos que se mueran, lo cual es sadismo nacional y no me parece justo. Eso de que no hay textos no es cierto; lo que ocurre es que la manera de ver los textos es anticuada, o antigua, porque a lo mejor de "anticuada" puede parecer peyorativo y yo no lo digo en ese tono; o sea, que la gente cuando se pone a leer un texto quiere hacerlo como siempre se han leído los textos, cuando quizá la gente que tiene de treinta y cinco años para abajo está haciendo un teatro que exige otra actitud ante el texto y otra concepción escénica. Esta es la cuestión.

—¿Hay alguna obra de teatro, alguna novela, algún poema, que te hubiera gustado escribir? Te pregunto esto por aquéllo de la insatisfacción...

Pues sí, yo soy un terrible insatisfecho. Me hubiera gustado escribir "La Corte de los milagros"; me hubiera gustado saber escribir "Pelo de tormenta", que es quizá la obra más importante que se ha escrito en España de Valle hasta hoy, de Nieva; y me hubiera gustado mucho ser, que no soy, dieciochesco, goyesco. Pero a la insatisfacción la combato siempre con ironía, con una gran ironía.

—Si te pido que recuerdes un poema ahora y me lo recites, ¿qué tal?

Pues elijo uno que dice que estamos en el Colegio Universitario, que hay una gente estupenda a mi alrededor; hay un chico de pie a mi derecha... Bueno, y el mejor poema supongo que es el vino de Valdepeñas que ahora no puedo beber porque lo tengo prohibido por el médico.

—¿Qué ocurre con la joven poesía en Ciudad Real?

La joven poesía en la provincia de Ciudad Real, sobre todo, tiene sus grupos. Es muy amplio el tema de la poesía en Ciudad Real porque aquí se crea mucho; pero el ciudarrealeno, hablando a nivel provincial, está totalmente de espaldas a la creación del resto del país. Hay esencialmente un grupo en Valdepeñas, el "Trascacho", uno aquí en Ciudad Real, que es el "Guadiana", y un grupo de teatro que es "Lazarillo" y que al mismo tiempo lo es de poetas; últimamente hay otro grupo en Tomelloso que se llama "Jaraíz". Todos ellos van generando poetas nuevos que se van separando de las influencias de Juan Alcaide; que reniegan, con respeto, de esas influencias, de esos tópicos manchegos y que miran a Europa de una manera asombrosa. La poesía joven de Ciudad Real me parece, ahora mismo, de lo más importante que se está haciendo en España.

—Se escribe mucho, además...

Se escribe mucho, pero tanto más se escribe cuanto menos se lee. Es un contrasentido con la cantidad de autores de interés que hay. Si entendemos que en teatro Francisco Nieva es de lo primero y es de Valdepeñas; si hablamos de un Félix Grande, de una Sagario Torres... No puedo entender que aquí no se lea —en los baremos estadísticos Ciudad Real figura como la provincia que menos lee— cuando esos autores están en primera fila a nivel nacional.

—¿Tiene alguna definición la poesía joven?

Sí, la tiene: libertaria, en el sentido más estricto y más Kropotkin de la palabra; de expansión individual, de liberación sexual, cosa que los españoles aún no hemos aprendido, y, sobre todo, de ruptura con el traje negro, que eso también es muy importante.

—¿Y tú no crees que a veces son muy monotemáticos en sus poemas?

Pero eso es porque leen mucho a Cernuda y a Cavafis. Pero hay otras opciones: hay un neorromanticismo, europeo, sobre todo italiano, y hay una gran influencia culturalista, que es de las dos la más expandida; el culturalismo es algo que ahora hace mucho la gente. El neorromanticismo es más difícil de hacer en el sentido de que hay que ser romántico para ser neorromántico. Y por favor, que no se confunda romanticismo, que es una corriente, con ñoñería, que es una falsedad.

—¿Quieres decir algo más?

Felicitar a Manolo Juliá y a todo el equipo del Área de Cultura, y no es hacer la pelota, por este Encuentro, que le da a la provincia de Ciudad Real el valor que tantas veces hemos clamado cuando aquí nadie hacía nada. Por la Colección de Autores Manchegos —me acaban de entregar un libro de un poeta de veinte años; ése aquí no se conocía; antes el poeta se tenía que pagar sus ediciones y ahora no sólo se la pagan sino que además se la difunden y promueven— Este tiene que ser siempre agradecido. Supongo que los que no hayan conocido la situación anterior ésto les sonará a regalar oídos, y no es eso. ¿Que es mejorable?. Por supuesto, todo es mejorable, pero la labor está ahí.

—¿Que proyectos tienes ahora?

De momento, enamorarme, que es también una forma de escribir.



LA COPE A TOPE.



A copar los emisores de Radio Popular todo a una. Decididos a no darle del 1 de Octubre.

Ni un momento bajo. Ni un hueco sin interés. A tope. Los figuras más prestigiosas. Los primeros espas de la radio ligada con el tope de la ocupación popular. A tope.

Así es lo cierto que la COPE lanza a sus ondas. Lanzadora. Una fórmula que cuenta de miles de oyentes que tienen en una emisora Popular. No se da!

COPE
TU RADIO A LAS 7
PROTAGONISTAS: Los del Ocho de 7 a 8.30
DIRECTAMENTE EN CARANAS: Los del Nueve de 9 a 10
POPULAR DEPORTIVO: Desde Octubre de 10 a 11
POPULAR POPULAR: Desde Octubre de 11.30 a 13.30
EN BARCELONA RADIO MIRAMAR

Revistas actuales de poesía



En el coloquio sobre "Revistas actuales de poesía" estuvieron presentes:

— "Fin de siglo", presentada por Felipe Benítez y Francisco Bejarano.

Revista jerezana nacida en 1982. "No es una revista abierta a cualquiera, ni tampoco una revista local", como afirma Bejarano. Se financia mediante la Junta de Andalucía, la Diputación de Cádiz y el Ayuntamiento de Jerez.

— "Arrecife", de Murcia, presentada por Enma Pérez Coquillat.

Lleva ya doce números en la calle. Contempla poesía, narrativa, ensayo, y alguna traducción. También colaboran dibujantes. Es bimensual y está abierta a cualquier iniciativa —en especial si se trata de algo nuevo— siempre que tenga la suficiente calidad. Está subvencionada por la Caja de Ahorros de Murcia.

— "Hora de poesía", de Barcelona, presentada por Rosa Lentini.

Nació, de una iniciativa privada, en 1979. En su contenido ocupa un importante papel la crítica, parte de poesía española, hispanoamericana y otras más perdidas a las que intenta recuperar, como la malgache, la bable, etc. Es bimensual y el único criterio de selección que sigue es la calidad.

— "Barcarola", de Albacete, presentada por Angel Antonio Herrera.

Empezó, en sus cuatro primeros números, reduciéndose al campo local; en los siguientes adquirió mayor amplitud de contexto. Consta de cuatro partes: poesía, narrativa, monografías y traducciones inéditas; a partir de ahora se van a introducir entrevistas. La Diputación de Albacete proporciona la imprenta y el Ayuntamiento subvenciona.

— "Estaribel", de Puertollano, presentada por Ana María Molina.

Lleva funcionando un año y medio. Las primeras páginas se dedican a la presentación de un poeta; las centrales a dibujos y poesías diversas y las finales a una entrevista. Su nombre,

"Estaribel", es una palabra manchega que significa, familiarmente, "algarabía". Está subvencionada por la Universidad Popular de Puertollano.

— "Manxa", de Ciudad Real, presentada por Vicente Cano.

Lleva funcionando ocho años. Perteneció al grupo literario "Guadiana"; al principio sólo publicó trabajos de poetas pertenecientes a dicho grupo, pero enseguida dió paso a otros autores. El Área de Cultura de la Diputación colaborará económicamente para su edición en los meses venideros.

Tras la presentación de las revistas se abrió un turno de preguntas:

— "¿Cuál es vuestro criterio de selección?"

"Estaribel" respondió que no sigue una línea determinada. Se exige una calidad y se intenta potenciar la corriente manchega actual; "manchega que no manchegista".

Todas las demás apuntaron también que la selección venía dada únicamente por la calidad.

— "¿Y ante la crítica? ¿Qué criterios seguís para su selección?"

Por respuesta surgió un debate entre Bejarano y Vicente Cano; éste último aseguraba que el poeta joven

necesitaba una crítica de su obra y una crítica no demasiado exigente, porque se trata de "Un poeta en ciernes"; Bejarano comentó que ante un poeta mediocre lo mejor es el silencio, porque el tiempo ya hablará lo suficiente. Añadió que el ochenta o noventa por ciento de lo que se publica no merece el más mínimo comentario.

— "Hay mucho estudiante de filología que no conoce vuestras revistas. Y lo que es peor, profesores de literatura que tampoco y que, además, no van más allá de la generación del 27 o, todo lo más, llegan a los años 50. Creo que es una auténtica élite la que compra vuestras revistas. Por cierto, ¿cómo lleváis la distribución? Porque aquí no llega casi ninguna."

Bejarano contestó que sus distribuidores le aseguraban la llegada de la revista a todas las ciudades importantes, entendiéndose por éstas las capitales de provincia y poblaciones grandes, y que él no podía estar vigilando si llegaban o no.

Angel Antonio Herrera dijo que de los 5.000 ejemplares que tira "Barcarola", por lo menos 4.000 y pico se venden. Que su distribución debía ser buena cuando él había visto ejemplares en escaparates de librerías de muchas ciudades.

Rosa Lentini comentó que a "Hora de poesía" le fallaron los distribuidores; descubrieron los paquetes en el sótano; desde entonces la distribuyen ellos mismos.

— "Aquí hace falta una revista con espacios dedicados a cubrir huecos que no completamos: crítica, ensayo... Y con calidad: es razonable que se escuche a los que empiezan, pero es necesario, aquí, una revista de poesía con calidad. En el "Primer Encuentro de creadores manchegos" se quedó, como una de las conclusiones, en que se editaría una revista de creación, que aún no existe..."



Miguel
Ramos

luz y paisaje



"El sur es una larga huida"

El sur de Miguel es una sonrisa amplia y un modo campechano, luz especial, paisaje..., amistad.

¿Es vanidoso el poeta?

Evidentemente, porque en definitiva cree poseer una clave de comunicación exclusiva, quizá esto sea cierto, tal vez lo sea, por ello la impresión de lucimiento que da. Yo pienso que el único relaciones públicas del poeta es él mismo, así que ha de ser cuidadoso con su imagen, si además ésta se ve realzada por la humanidad y se descubre en ella alguna dosis importante de amor, su obra servirá a los demás.

"Pues parece que casi nada es nuestro"

¿Lo es el lucimiento...?

Quizá el poeta busca el lucimiento, pero lo hace porque como cualquier persona no sólo está, sino que es solo, y así vive, escribe cada vez.

Miguel, ¿son rivales los poetas?

Quizá la rivalidad sea fruto de ese estar solo, y de contemplarse como portadores de una única verdad, la suya, los que así hacen no saben u olvidan que la verdad es un bien compartido, que el descubrimiento de un recurso expresivo, de una idea, de un verso cobra vida cuando se comparte, en definitiva por esa razón se publica. Y fíjate que digo se publica, no se escribe, porque en algunas ocasiones sólo uno mismo es receptor de lo que escribe.

Sin tópicos, ¿por qué la obligada recurrencia de la poesía española a lo andaluz?

El aire y la luz son tan especiales en nuestra tierra que necesariamente nos hace ser observadores, nos hace tener los sentidos dispuestos hacia la sutileza y la imaginación, también la soledad, esa soledad íntima, personal, que lo redescubre todo de nuevo, que lo oscurece a veces, y sobre todo sedimenta tus saberes, tus casi tópidas alucinaciones.

El andaluz es de por sí un poeta, aunque jamás escriba, la actitud vital así lo ha dispuesto.

"El sur es una larga huida"

Luis
García
Montero

mensajero y artífice del verso



Contrasta en Luis García Montero una forma de hablar reposada, cargada de matices, enriquecedora, con su apariencia juvenil, de universitario, casi tímida. Profesor de Literatura en la Universidad de Granada, amable, de cortesía exquisita, García Montero es además artífice del verso. La poesía le interesa como mecanismo de lucidez, dice, es siempre un discurso ideológico, "todo poema debe llevar una reflexión sobre la poesía. A partir de Baudelaire la capacidad de lucidez es fundamental en la poesía contemporánea".

Si como dijera Unamuno "nuestra filosofía, nuestro modo de comprender o de no comprender el mundo y la vida, brota de nuestro sentimiento respecto a la vida misma", García Montero ha encontrado el recto camino, se diría que en él la sentimentalidad resplandece, aflora. El sentimiento se va filtrando poco a poco hasta invadir el ambiente, tras la lectura pausada, sin estridencias, de sus versos.

Su poesía se ha clasificado como neorromántica porque parte de un análisis de los sentimientos, pero, "no se trata de reivindicar el yo frente al sistema, —dice— sino de afirmar que yo y sistema son la misma cosa, se trata de pasar la historia a la subjetividad, de hacer una poesía que analice los sentimientos, pero esos sentimientos no son la consecuencia de un yo, sino de una moral histórica".

A los veinticinco años, en el 83, obtiene un prestigioso galardón, el premio ADONAI de poesía por su obra "El jardín extranjero". La ciudad, la historia vista desde dentro, la ternura y la melancolía, impregnan su obra, también el amor. En "Egloga de los dos rascacielos", leemos:

*Amor, soñado amor, tú que has estado
en el pecho y la voz de un hombre
triste,
tú que conmigo vas desesperado,
respeto que no dé lo que no diste...*

Sin embargo no cree que la poesía tenga un tema, sino temas, ni que el amor sea el campo esencial de la poesía, hay incluso quien lo trata desacralizándolo. Su poesía toca el tema del amor porque permite sacar de él los sentimientos como cimiento fundamental de una determinada sociedad. Tampoco el sufrimiento es imprescindible para un poeta, ni el desencanto "porque para ello habría que estar antes encantado". La gente va madurando por experiencias vitales e intelectuales, esta experiencia se refleja en la poesía, la manera de pensar esas experiencias es lo más importante".

García Montero, granadino que vive en Granada, tampoco cree en una predisposición especial de los andaluces para la poesía, acaso la manera de mirar el paisaje..., sí piensa que el campo poético está abonado en Andalucía, y la dedicación a la poesía muy arraigada en unas minorías. "En una realidad social desindustrializada es más fácil dedicarse a la poesía".

XXXI

*Como quien ha dejado la batalla,
como quien corre por llegar a tiempo
a través de los campos enemigos,
elegido entre nobles por su historia
para salvar las últimas palabras,
mensajero infeliz, nos viene el día
y es un grito de alerta su caballo.*

*Que tome posesión de nuestro sueño.
No encontrará monarcas en el trono,
ni espadas que lo inviten a inclinarse,
ni centinelas viejos en la puerta.
Descubrirá de nuevo la batalla
de la que separarse nunca pudo,
y dos cuerpos que saben su noticia
lo estarán esperando en el castillo.*

El, mensajero y artífice del verso, llegó a tiempo a Ciudad Real, incluso prolongó su estancia entre nosotros y engrandeció este primer encuentro. Encuentro y en general actos de similar índole que en su opinión son muy válidos, ponen en contacto a la gente con creadores de otras ciudades, aunque también tengan la miseria de la propia poesía y de los poetas, porque quizá, vivir la poesía signifique vivirla con vanidad y hay que tener un distanciamiento crítico para comprender que un recital no es un lucimiento, sino que puede tener otro sentido.

Para García Montero la poesía debe darse a conocer a las gentes, primero por las instituciones educativas, y en recitales, en actos como el realizado aquí, en él que han estado representados muchos poetas jóvenes de España. Habló también de grandes recitales, alguno de los cuales ha tenido un gran simbolismo, porque como dijo "la poesía se empieza a convertir en el género por excelencia".

Cuatro poetas en torno a La Mancha

Valentín Arteaga, presentado, según su propia valoración con una "improvisación profunda y emotiva, por un joven poeta de Ciudad Real, José María González Ortega, deleitó con una magnífica evocación poética de cuatro líricos, raíces y fuentes, de la poesía manchega. De pequeño homenaje calificó Arteaga este recuerdo a Juan Alcaide, Angel Crespo, Eladio Cabañero y Félix Grande, "voces radicales", "mojones esenciales y puros" sin los que "La Mancha de Ciudad Real no sería tan ella misma". Añadió Arteaga —quien recientemente ha preparado una Antología sobre los cuatro poetas incluida en la colección de "Autores Manchegos"— que hay que encontrar y amar a las raíces cada vez más, "no sea que de olvidarnos del manantial se nos quiebre nuestro vaso entre las manos".

Juan Alcaide

"solar y restallante"

"Juan Alcaide es el poeta por excelencia de La Mancha de Ciudad Real, al que hay que peregrinar y retornar de él siempre, con este amplio y durísimo paisaje nuestro a cuestras del alma, enfecido el respirar... La poesía de Ciudad Real comienza en Juan Alcaide. Todos, queramos o no admitirlo, somos deudores suyos. No se quiere decir que sea la lírica mejor, sí, desde luego, es la que, palpante, inicial, honradísima, constituye su hito primordial y contundente. Hasta Alcaide no había una poesía manchega, o esta carecía de señas distintivas o no era posible desentenderse del tópico y del costumbrismo facilón y de paso en esta tierra intermedia. Mas irrumpió, decidida y áspera, la inspiración solar del autor de "Colmena y Pozo", desde su Valdepeñas del vino apedreado e irredento, y el paisaje de Ciudad Real entró por la puerta grande en la literatura española contemporánea; para decir y decirnos, árida y rotundamente, que no estábamos tan desasistidos, tan en la cuneta de la poesía verdadera... En los endecasila-

dos pedernales, en los alejandrinos macizos del poeta de Valdepeñas La Mancha comenzó súbita y dolorosamente a cantar y a desencantarse, a convertirse en más vertical y entera. Con una firmeza insoslayable, y unas voces durísimas. Pemán definió así a Juan Alcaide: "redentor audaz de palabras duras". "Alcaide, dice Félix Grande, reservó su dosis de violencia únicamente para confeccionar sus versos, para comunicarles una virilidad visible", cuando resulta que, en el fondo, en su subsuelo íntimo, en La Mancha viva de su ser más propio, Juan Alcaide era suave y tierno, quebradizo y frágil; Juan supo penetrar, como pocos, en el talante de su tierra a la que amó desesperadamente.

Decididamente, Alcaide es el poeta de La Mancha, y mentarlo será siempre obligado, y una imperdonable injusticia no confesarlo, a la hora de intentar el mapa de nuestra lírica. Es el poeta de La Mancha en su doble aspecto; en el de que su verso se funde con la tierra, y en el de que él es el principio, la sembradura paternal. No puede, y no debe hacerse, una antología esencial de la poesía de Ciudad Real sin empezar por Juan Alcaide. Es el patriarca de nuestra lírica, el jefe de caravana, el que va delante. Los otros, Cabañero, Crespo, Grande, serán, acaso, mejores, pero Juan roturó antes los caminos, descortezó en plenitud su espíritu, violenta y desgarradamente.

Angel Crespo

"esencial y transparente"

Nace en Ciudad Real en 1926. Licenciado en Derecho. Actualmente reside en Costa Rica. Su obra poética figura entre las más destacadas de la poesía española de su generación. Crítico y ensayista, ha traducido al castellano "La Divina Comedia" y "El Cantar de Roldán".

Angel Crespo es el poeta esencial de esta porción del mapa español. Man-



cheguisimo, aunque se le advierta menos esta tierra que a sus compañeros de camino. Pero es, sin duda, el escritor lírico de Ciudad Real que, con mayor vuelo transparente, ha conseguido elevar la escritura manchega a los cielos mismos de la inspiración más profunda. Nos pertenece en plenitud. Aproximarse a su poesía es encontrar, lo primero de todo, una palabra poética totalmente en cueros vivos, serena melodía, mágico realismo, irreal magia, un sí es no es atmósfera vivida, vivida hacia dentro, contemplada en y desde la hondura de un corazón que se diría late apenas, pero que bucea, no vocea, acaricia, sugiere, vibra en un silencio conmovedor. Angel Crespo posee una lúcida capacidad de decir lo que dice sin estridencias. Construye cada poemario con palabras que apenas cantan, quizá dibujan un poco tanto. Son palabras, las suyas, como piedras de un cantero catedralicio, de no sabe uno qué religión solar, panteísta. Más diría: son "como un ascua mojada", íntima experiencia, contenida emoción, filosofía orante, pagana plegaria, mármol clásico, metapoesía prieta de sentimentalidad, imágenes devueltas por el espejo de la memoria al lector. No hay en esta poesía manchega luminosa, ni una palabra de más ni de menos. "No escribo, —dice él— una palabra en la que no me juegue cuanto tengo y cuanto espero querer tener"

Leer a Angel Crespo es asistir al prodigio de la más serena transparencia, deshuesada contemplación, limpio misterio, quieto paisaje, aire luminoso. Adentrarse en su poesía es encontrar, aparte de una exactitud casi geométrica del verso, un corazón poroso y ardiente, vivencialmente

escéptico, escépticamente cálido, enriquecido más cada vez por un talante crítico y relativizador. Angel Crespo de tanto relativizar absolutiza, y como conclusión nos dice: sólo nos queda una tarea siempre inacabada, la de la esperanza contra toda esperanza. Todo en la poesía de Crespo es tiempo, tiempo por venir aún y tiempo todavía por recuperar en el aire, en el huracán de la palabra. Sólo, acaso, la palabra es capaz de llenar la nada. Angel es un poeta sumamente esencial; el mayor poeta esencial de La Mancha. Ante su escritura se sitúa el lector como ante un espejo en el que se ve el alma de todas las cosas, del tiempo de los tapices, de las columnas, las calles blancas de la siesta manchega, el cuerpo de la diosa, el perfil de la nieve, las ubres fontales de la vaca, el escorzo huidizo de las divinidades ausentes, presentes. Y este espejo es, sin duda, de una mancheguía inevitable.

Eladio Cabañero.

"auténtico y solidario"

Nace en Tomelloso en 1930. Auto-didacta. Hasta poco más de los veinte años trabaja en las viñas y en la albañilería. En 1956 publica su primer libro "Desde el sol y la anchura". A partir de este año trabaja en Madrid en la Biblioteca Nacional y la Editorial Taurus, y es redactor jefe de la revista Nueva Estafeta hasta su reciente desaparición.

Eladio Cabañero es la autenticidad solidaria. "Esto quiero —dice— para mis versos: Ética y Estética, por ese orden siempre y, a ser posible, inseparables". Y vaya sí lo ha logrado a lo largo y a lo ancho de esa obra suya insustituible ya en la literatura española contemporánea, la de un poeta manchego formidable. Eladio Cabañero es uno de nuestros escritores más rotundos, con una honradez cordialísima y profunda, con una bondad a carta cabal, hombre en el pueblo y del pueblo, del que se siente inmensamente fraterno, absolutamente solidario. Escribe con el corazón de par en



par. Poeta enorme, poeta infinito, con él La Mancha más verdadera se ha convertido en verdaderamente poética. Desde su sol y su anchura entrañables ha ido, va Eladio Caballero proclamando, como un juglar comunal, voceando testimonialmente, que para él "la poesía es un rostro general y emocionante". Efectivamente, este inmenso poeta de Tomelloso, además de ser "un poeta que lleva la autenticidad en la sangre", como dice Florencio Martínez Ruiz, es un poeta que ha hecho de la requisitoria social "el amor que me enamora y la música de mi cantar". Toda la poesía de Eladio brota del amor por el hombre. Y le brota fluida y existencialmente, con un franciscanismo manchego habitado de sonoridades dolorosas y diáfanas, a ver si "por fin salva un verso a una persona", como anhela en uno de sus poemas definitivos. Escribir poesía para Eladio es tarea redentora. Arrimar el hombro y la palabra en la reconstrucción constante del hombre. Eladio tiene mucho del talante del

incontenible poeta religioso: "Que nadie, equivocado, piense que escribo poemas misteriosos, sino de protesta y amor", confiesa.

Cuando irrumpe en el panorama literario español, Eladio Cabañero sorprende por su vinculación entrañada y entrañable con su entorno real. Algún estudioso suyo ha escrito que el carrero, el segador, el labrador o el jornalero de sus "Campos de La Mancha" están sacados de la esencia de la tierra. Así es. Porque, Eladio no es sino, nada más, nada menos, como se definió él "un autodidacta con todo el pueblo de Tomelloso por maestro".

Leerle, más todavía que lo que ocurre con Juan Alcaide, es advertir cómo se nos entrega una Mancha a ras de tierra, viva, palpitante y humanísima, tan cotidiana. Eladio Cabañero es uno de nuestros poetas máximos más cercanos, más verdaderos. Lleva en su equipaje las credenciales del auténtico poeta, del necesario poeta.

Felix Grande

"insólito y turbador"

De padres tomelloseros, nace en Mérida (Badajoz) en 1937. Desde los dos años hasta los veinte vive en Tomelloso. Pastor, vaquero, vendedor ambulante y oficinista. Desde 1957 reside en Madrid, aunque viaja constantemente por el extranjero. En la actualidad es director de "Cuadernos Hispanoamericanos".

Félix Grande es un poeta manchego desgarrador y desgarrado. Un terrible viñero apocalíptico de Tomelloso y su poesía rompe todos los clisés, por ino-

centemente salvaje y provocadora. Acercarse a la poesía de Félix Grande con apriorismos equivale a no poder acceder a ella. Su escritura es peligrosa. Es un poeta de alma y de cuerpo entero. Insolente. Marcado a fuego por la palabra poética como una res maldita. Insólitamente turbador, siempre en tensión, nunca sosegado jamás susurra, gritando en todos sus versos con un pánico incontenible. Félix Grande es un caso único en toda la moderna literatura española. Su obra entera punza e inquieta, porque nos ha correspondido deambular, entre el susto y la desesperanza. Leerle es palpar con las dos manos del alma, con voraz e insaciable derrumbamiento, esta pesadilla apocalíptica. Su poesía es poesía para el desasosiego, construída proféticamente con palabrotas. En la poesía de Grande asistimos a la hora veinticinco. A la irrupción escalofriante del desorden de la nada. Por eso, su escritura está construída de exabruptos, ya que Félix ha observado el sinsentido atroz de la miseria de ser hombre sin prójimo y, a la hora de escribir, no puede hacerlo sin atentados a la sintaxis. Rafael Conte dirá que las palabras de Félix Grande son "una especie de oración al revés".

.La cruda palabra de este profeta terrible, como la de la Biblia, no se puede tomar entre las manos: es hierro candente. Es palabra de dios. Su "Blanco Spirituals" hay que leerlo de rodillas. Y toda la obra es un hermoso escándalo. Un horror colectivo cruza por su caudaloso y largo verso edificado a base de heterodoxia gramatical, de vozarrones agrietados.

El mismo dice de sí: "Todo mi oficio se reduce a buscar sin piedad ni descanso la fórmula con que poder vociferar socorro y que parazca que es el siglo el que está aullando esa maravillosa palabra. Que salga esta derrota de lo más puro de mi corazón y llegue a los demás impregnada de siglo XX y de universo, como un insulto espléndido cuyo esqueleto es de amor y de desgracia. Que adviertan que me puse entre los torcidos del mundo para ayudarles a zurcir y defendí la vida con todo mi terror. Clamar socorro como el nombre de un dios"

En Félix Grande, la poesía manchega se hace delirante e instintivamente projimal, ecuménicamente prometéica o como un salvavidas cósmico.

Los ganaderos asociados

a

Cooperativa Provincial del Campo

ofrecen sus quesos

GRAN MAESTRE Y CLAVERO

Fábrica: Carretera de Puertollano. — Teléfono 22 28 61 — CIUDAD REAL

Luis Antonio de Villemans.

Lo cierto es que le esperaba con verdaderas ganas de volverle a ver. En un plano mucho menos anónimo, tenían una sensación idéntica todos aquéllos que no cesan de hablar de él, disfrutando al atraparse con el embrujo que exhalan los cuerpos, los seres, a los que se les profesa y se les ofrece una íntima vocación; hay quien le guarda muy cuidadosamente dentro de sí con la idea persistente de "yo quiero ser así cuando sea mayor".

El recital empezaría más tarde porque se fueron a Almagro; pese a que en el programa aparecía anunciado junto a otros dos poetas (Barnatján y Colinas), se quedó solo. Rosa Pereda debió hacer la presentación, pero estaba en los EE.UU. por aquéllo de Reagan reelegido; Miguel Ramos, apacible, amable, lo hizo en su lugar. Y nos fuimos quedando empujados en las butacas como en un despegue. Creo que todos, yo sí, desde luego, nos salimos del Colegio Universitario, de Ciudad Real, de todos los sitios físicamente grandes, para imbuirnos en un mundo claro, inteligente, elegante, a golpe de poema largo e inédito. Sé que paseamos por un palacio; sí, pero no de los ñoños: hasta incluso con un salón de espejos para que al vernos en ellos no cometiéramos el horroroso error de volver a creer en cuentos de hadas. No; estamos en este preciosismo de sensaciones con nuestras ojeras de insomnes y nuestro gesto escéptico, pálidos.

Un poco más tarde hablamos. La timidez con la que empecé se marchó enseguida, no me dió guerra. Porque su estilo un tanto altivo no quitaba, en absoluto, una escogida amabilidad. Directamente entré preguntándole aquéllo que tanto me intrigaba: —¿Es cierto este adulamiento que yo veo te tienen bastantes de los poetas jóvenes? ¿Tú lo notas? ¿Por qué es?—. Desde luego hablamos todo el rato como dos personas que no tienen puesto el frac que parece ser requieren estas ocasiones. Entonces él me comenta que se lo dicen; que sí, vamos, que es cierto que le tienen un poco ensalzado y que en esto tienen bastante que ver cuestiones extraliterarias, aparte, claro está, de su calidad poética. La imagen, lo que se supone de su forma de vida. Ya estamos. Me relaja mucho su forma de estar. De todas formas continuo con un recurso fácil: —¿Tiene definición realmente tu poesía? —El me dice que no sabe, que ahí está.— ¿Y lo del culturalismo? (digo yo como un ratón de biblioteca) Porque siempre se tiende a clasificar las personas, las obras, los minerales...— "Como subdefinición", contesta. Me comenta y que su primer libro se publicó cuando tenía dieci-



nueve años; que es licenciado en Clásicas, que vive de la literatura —situación privilegiada, la tuya— "Sí". Y antes había contado con la ayuda de la familia. con un poco de envidia yo le pregunto por algo que creo todos los profesionales se cuestionarán, por lo menos alguna vez: —¿Eres libre escribiendo?— Si, sí lo es totalmente delante del papel. Porque cuando "actúa", empleo esta palabra, no tanto; (había comentado antes que él notaba cómo leía de rápido sus poemas en los recitales, más los suyos que si se trataran de los de otro autor; que sentía en ellos la sensación de una cuesta arriba muy empinada). Insisto: —¿Puedes permitirte el lujo de escribir siempre como y lo que quieres?— Claro, lo dijimos a medias, se trata de una perogrullada; si el estilo propio lo permite... Teniendo siempre muy en cuenta que la calidad, las dotes del buen hacer, es requisito indispensable.

Me interesaba saber cómo trabajaba la artesanía de su arte y sus coordinadas: Siempre con pluma; el poema se va fraguando poco a poco dentro de uno y un día surge. Esa es la escritura que le vale. ("Seamos espontáneos").

Mientras llegan más compañeros magnetofón en mano, le pregunto: —¿Cómo ves los encuentros de poesía?— "Bien, positivo: al menos la gente conoce y se da a conocer". — Pero la poesía ¿es para leer así, en un local, todos sentados?— "La poesía es mejor leerla en casa. Y mejor si es en voz alta".

En los últimos momentos le consulto sobre la insatisfacción, sobre su insatisfacción (en un poema había dicho que no podía soportar al satisfecho, que sólo los lacayos se encuentran bien en la vida, en la que a cada paso uno se tropieza con la imperfección); él me dice que ahí está, que duerme con ella.

Le requieren por otros lados ¿No te cansas un poco?— "Sí, ya no soy muy joven". Y quedamos emplazados para otra ocasión en la que yo quisiera que me lo dijera todo acerca de algunos de sus poemas; —sí, ya sé que esto es poco periodístico, pero se trata de un interés personal— le digo cuando le propongo zambullirnos en sus papeles y mientras me mira interesado en la propuesta.

Se lleva puesto su medallón modernista y, posiblemente, "...la enorme sed de amor que nunca ha satisfecho, el anhelo de muerte al poseer lo hermoso...". Yo me traigo, viva, la sensación de haberme asomado a un ventanal orientado hacia la belleza. Hacia una belleza real, sin conservantes ni aditivos.



PARA VER EL FUTBOL POR LA RADIO SIGA ESTA RECETA

COMPOSICION:

Honestidad, Verdad, Valentía,
Profesionalidad y Oportunidad.

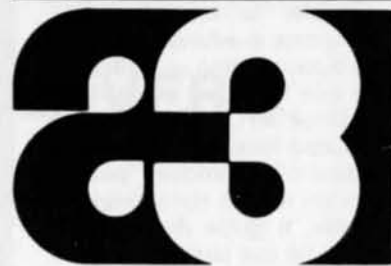
EXCIPIENTE:

Un brillante equipo de colaboradores
trabajando en la Primera Cadena
de Radio totalmente privada en España.

POSOLOGIA:

Tómese a lo largo de la temporada 84/85
en caso de Liga, Copa,
Copas Internacionales, encuentros
de la selección o cualquier evento
deportivo digno de interés.
Y siempre, a las 12,00 horas en
"Supergarcía en la Hora Cero",
en la repetición de "Supergarcía"
a las 5,30 h. y todas las mañanas, cinco
minutos diarios, con los
"Comentarios de José María García"
en "El primero de la mañana."

antena3



La Radio Comercial Bien Hecha.

Ciudad Real 96,2

Puertollano 89,3

Miguel Galanes

Florencio Martínez Ruíz ha escrito recientemente en A.B.C.: "La publicación del tercer libro de Miguel Galanes, "Condición de una música inestable", aparte una feliz sorpresa, que incluye la partida de nacimiento de un poeta importante, es ocasión para bucear en el fenómeno del "sensismo" y chapuzarnos hasta el fondo en él. Efectivamente se trata de una propuesta genuinamente literaria. Y no de ningún precipitado para agitarlo en las tertulias".

Con motivo del Primer Encuentro de Joven Poesía celebrado en Ciudad Real, Miguel Galanes, poeta daimiense con altos vuelos ya en la poesía española, ha permanecido varios días entre nosotros. Estas fueron sus declaraciones para la revista MANCHA:

—A veces épocas de decadencia o de crisis en las sociedades, han traído consigo un esplendor más aparente que real de la Literatura, ¿puede ser ese el caso del auge actual de la poesía?

—Creo que no, más bien ocurre algo parecido a lo ocurrido en la música a finales del siglo XIX. Entonces hubo una confluencia de músicos muy distintos, clásicos y de vanguardia, hay que recordar sobre todo el caso Mahler. Estos músicos buscaban hacia un más allá, se estaba produciendo una crisis tras una decadencia y algo parecido ocurre con la poesía actual. También ahora estamos a finales de un siglo, ha existido un movimiento importante que es el Culturalismo, y sí hay una gran calidad poética, hasta el punto de que viene gente de fuera, de Francia, de Argentina..., para ver qué pasa en el ambiente cultural español. Hay además un gran rigor, todo esto puede ser índice de crisis, y el esplendor es como una manifestación de esa crisis, se quiere conservar lo que se tiene y vivirlo de forma intensa, conceder a esa realidad una infinitud, una realidad que nos pertenece.

—Creaste en Madrid la tertulia literaria "El Bolito", ¿qué fue aquélla y por qué no siguió adelante?

la búsqueda constante



—La tertulia de "El Bolito" comenzó en los años ochenta, fue una experiencia muy bonita. Comenzamos la tertulia Eugenio Cobo y yo en un pub madrileño del mismo nombre donde nos reuníamos los miércoles. Se invitaba a poetas, a veces inéditos. Presentábamos al recitador y al final se comentaban los poemas entre los asistentes que solían ser bastantes, unas veinticinco personas, para las dimensiones del local. Por allí pasaron poetas como José Infante, Solustiano, Luis Jiménez Clavería, etcétera. Supuso una intercomunicación y relación de manera informal, amigable, muy positiva, aunque llegó un momento en que lo dejamos, quizá porque pensamos en un ciclo cumplido, en hacer nuevas cosas.

—¿Qué te supuso pertenecer al grupo "Poetas Nuevos" que apareció en el Aula de Poesía del Ateneo de Madrid?

—Sirvió para lanzar a los poetas que asistíamos, al mundo de las relaciones de la poesía, suponía un darse a conocer a ámbitos mayores. La dirigía Jiménez Martos y algunos de los poetas que asistieron fueron Jiménez Clavería, Acacia Domínguez, Eugenio Cobo, Rafael Soler, la argentina Adriana Serlink... Presentaba Luis Jiménez Martos, cada semana leía un

poeta y al final se realizaba una lectura colectiva.

—Tienes publicado un ensayo sobre los dos últimos movimientos de la poesía actual: el Culturalismo y el Sensismo, ¿qué significan esencialmente uno y otro?

—El Culturalismo tiene su apogeo en la década de los setenta, se fundamenta en transponer con una finalidad estética unos hechos, vivencias o personajes que resultan atractivos y aunque no corresponden a la realidad son como motivos de inspiración para el poeta. A su vez el "culturalismo" se diversifica en tres vertientes: la técnico-científica, la sensualista, representada por Villena, y la épico-histórica.

El "sensismo" es un término que nació en el café Gijón al comenzar la década de los ochenta en reuniones a las que asistían Vicente Presa, Fernando Beltrán, Miguel Ramos..., se fundamenta en la apreciación de la dimensionalidad de lo real y tamizado por medio de unas sensaciones manifiestas, luego en un hecho poético, en el que cuenta la estética y el rigor del riesgo con una demencia consciente de una realidad propia vivida, vitalista.

—¿Estás de acuerdo con la catalogación de los poetas en grupos o movimientos?

—Estoy de acuerdo con Felipe Benítez en que la poesía es algo individual, pero es difícil que el poeta se desprenda del momento en que vive aún presuponiendo estilos literarios distintos. Las catalogaciones a veces son cuestiones del crítico, por ejemplo la palabra "sensismo" apareció por primera vez en un periódico de Gijón, y a partir de entonces se catalogó a determinados poetas en su línea.

SENSACIONES

De aquella tarde he de nombrar lo que pudo librarse de su olvido:

Del agua un viaje interminable,
del silencio un desván abierto,
del patio un sol empedrado en llamas,
de su mirada un vuelo plisado y verde.
De lo vivido un sueño insatisfecho
que recuerda placeres y regalos,
sacrificios y renglones en pocas cartas.

De la vejez una herencia en mi

/memoria.

Nombro una aventura en cada noche.
En cada baúl, donde duermen objetos,
caricias y juguetes, el frío desdén nom-

/bro

cuando nace y se acostumbra lo

/callado.

De las huellas, que hoy me acechan,
una sombra fiel que, acariciando
la distancia infinita de la luz,
revela la llaga itinerante de su ocaso.

/(...)

Miguel Galanes es el más pausado, Fernando Beltrán como una avenida en hora punta, Vicente Presa la explosión de la excitación y Acacia Domínguez, más reciente en la amistad, pero no por ello, creo menos firme.

Hay un nexo de unión además de la amistad entre ellos, y es la importancia de la urbe en su poesía, la importancia de lo cotidiano, la estética de lo teóricamente intrascendente, no así en Acacia que es una poeta más conceptual, más contenida en su expresión.

Frente al culturalismo, fenómeno histórico ya en la poesía española, surge esa estética de lo cotidiano como de salirse el poeta, como forma de reconocerse, como habitante de las aceras, como sombra en las esquinas, sobre los cláxon y los humos, sobre las

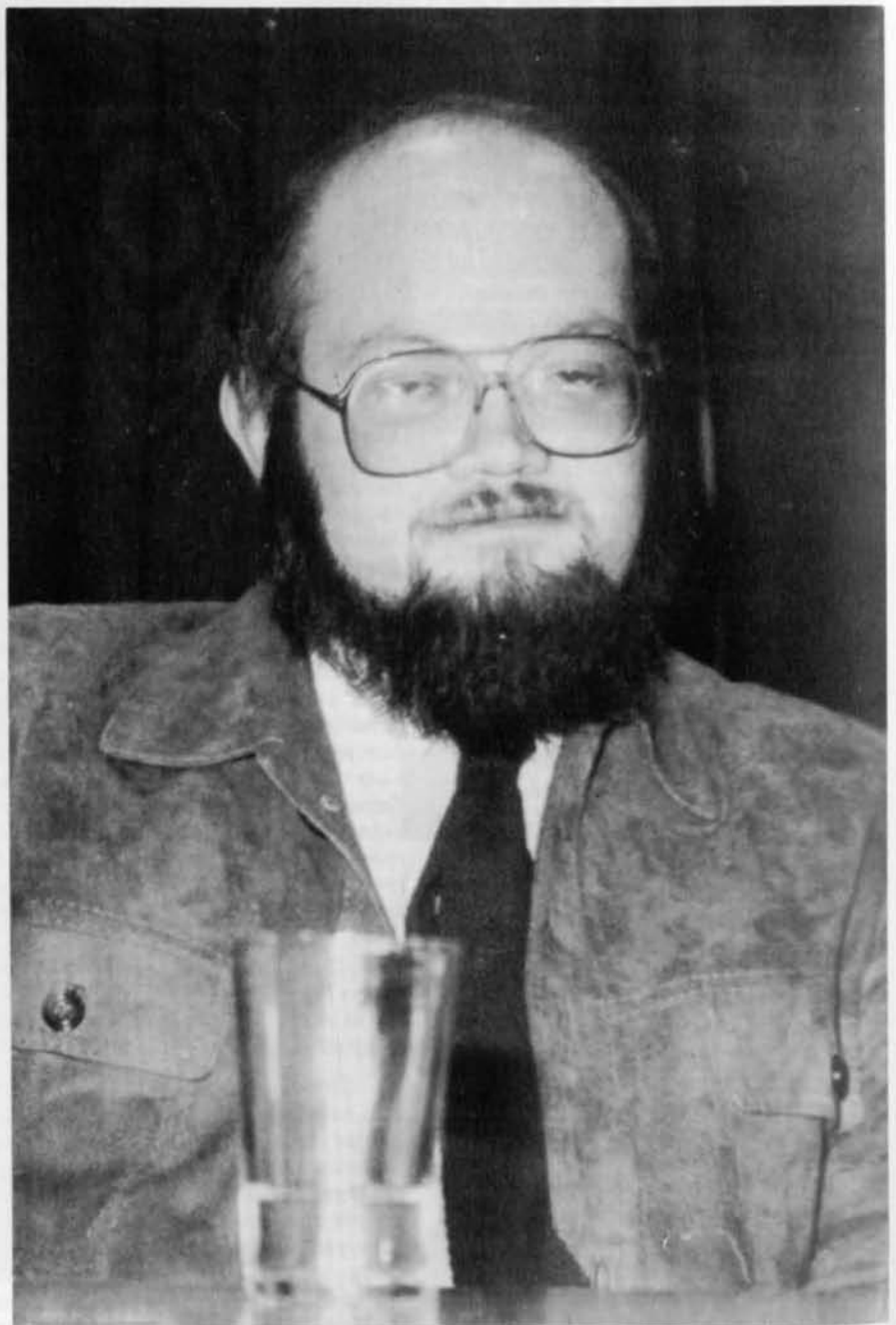
antenas colectivas y las tardes que nunca pasan. El año 1980 contempló charlas de café y reconoció como útil el término "sensismo" para denominar a ese verso del asfalto que entonces comenzaba a escribirse, y que con el paso del tiempo se está confirmando como la expresión poética auténtica de este fin de milenio que se nos avecina.

Aquellos que hablaban de sensismo eran estos que ahora están aquí, con una obra ya madurada, demostrando que no era un simple divertimento de almuerzo, o de última copa de la noche, sino algo auténticamente realizable. Quiero siempre recordar que Acacia no estaba dentro de aquellas charlas, por lo que el análisis somero de su poesía deberá ser individualizado.

Miguel Ramos presentó a cuatro poetas

LA AMISTAD COMO NEXO

Presentar a estos poetas es tan agradable como pasear junto al mar o tomar una copa de vino muy frío. Y es que independientemente a que sean poetas interesantes, son poetas amigos, de esa clase de amigos que se reconocen siempre, en cualquier instante o circunstancia, de esa clase de amigos que no necesitan de la continua presencia para saber que son y están.



Miguel Galanes.

la lucha de un poeta

MIGUEL GALANES "Inconexiones" en 1979, y posteriormente "Urgencia sin nombre" en 1981, dentro de la colección Adonais, en 1983 publicará "Opera ingenua para Isabel María", y ahora en estos días aparece "Condición de una música inestable", en la colección ENDYMION.

Aún sólo en primera lectura de este libro suyo aprecio que en Miguel existe una lucha interior que le lleva a fluctuar entre una poesía urbana y el concepto de la metafísica, la necesidad de salvarse mientras escribe, él dice en uno de sus poemas:

Quien aguarda inventa esa realidad en el aire y la distancia...

es esa actitud de esperar creativamente lo que le caracteriza, posiblemente no sabe, no sabemos todos qué esperamos, pero aún así lo hacemos, sin saber qué, pero apasionadamente. También Miguel dirá en este su más reciente libro:

No hay tiempo en los objetos que me miran...

Y es que acaso no haya tiempo porque somos el tiempo, porque tú Miguel, eres tu tiempo y tu cordura.

Fernando Beltrán.

una avenida en hora punta

FERNANDO BELTRAN, esa avenida en hora punta, sí es decididamente urbano, tanto como las piedras o las losetas de la acera que con pasión recorre a diario, que con placidez sistemática redescubre y mima a quienes las habitan.

Fernando recorre un casi obligado camino de primeras publicaciones que posteriormente se olvidan hasta llegar a su "Aquelarre en Madrid" (1982) por el que obtiene el Accésit del premio Adonais, libro sobre el que se ha dicho que es una recreación de Madrid desde la propia piel de la ciudad, efectivamente pienso que la recreación, porque el Madrid de Fernando es ese

Madrid que se descubre desde un semáforo cuando sin estruendo, placidamente, observa a quienes pasan, a quienes permanecen quietos como las propias paredes entre los coches o los autobuses. Florencio Martínez Ruíz hablaba de un viaje al infierno, quizá por lo de aquellarre, yo más diría que es resultado de una necesidad del poeta de adoptar la realidad que persiste, de hacerla suya poetizándola, de vivirla en esa calle que tanto le fascina, y donde como también han dicho se salva.

Sus poemas más recientes continúan en esta línea, pero yo diría que son más puramente cotidianos.

Sobre el llanto oscuro de tu gabardina va entregando el agua su caricia triste, /nos dice

Ha caído la hebilla de un tirante y en el hombro descalzo se han posado mil jilgueros de rimel...

En sus últimos poemas, sobre todo en el conjunto de ellos publicados en La Luna de Madrid, los recursos de lo más próximo, el pantalón vaquero, botas, la minifalda, hacen que parezca casi una divertida irreverencia, casi la locura cotidiana que nos habita.

Finalmente quiero hacer referencia a su más último poema, "Octubre", en él, creo, empieza a culminar esa historia inicial de cercanías táctiles, se cierra la historia de los grandes almacenes, del metro, de la muchacha que casi dormita en la conferencia, pues Fernando, finalmente, insiste en los vestidos.

Vicente Presa.

la explosión de la excitación

VICENTE PRESA es de alguna manera, a pesar de su aparente contención, esa explosión de la excitación a que antes me refería. Publica en 1978 "Pandemonium", y posteriormente "Teoría de los Límites".

El mismo reconoce que la palabra se nos presenta desde siempre como un engaño de palabras en donde la libertad está convertida por la interdependencia de los signos. Es ese revoltijo de conceptos, de signos interdependientes, donde la poesía de Vicente Presa se construye, también en su agitación existencial, en su creación de viajero de los tiempos y los espacios, en la fascinación por hacer historia del camino equivocado que en definitiva

no es sino otra manera de inventar esa historia, y así dice,

escapa si aún te quedan arrestos de verdad entre las alas

Así Vicente continúa redescubriendo, reconociéndose en sus límites, pues sólo en ellos se reconoce, como Fernando andando por las calles, o como Miguel meditando sobre su condición. No es sino una forma de vivir al filo, esa conciencia del límite, de la aventura de fé y de amor y de esperanza más humana, más salvaje, más perfecta.

Finalmente una referencia al inédito "Arenas del Muriam", libro que explica como intimista, como un recordar aquellas personas que desaparecieron, como aquellos seres queridos que ya no están, pero que en ese no estar nos convocan.

Un lenguaje directo, renovador sobre la línea barrera de Teoría de los Límites, con una importante carga social que le cierra a una realidad con la que el poeta no está de acuerdo.

Acacia Domínguez.

latir existencial

ACACIA DOMINGUEZ, el mundo poético de Acacia se construye con concisión y una escrupulosa precisión en su libro "Como el viento por la empalizada", en el cual como alguna crítica ha apuntado no falta ni sobra nada en cuanto a la expresión poética.

Francisco Mena Cantero en un artículo sobre la poesía de Acacia Domínguez, nos habla del latir existencial que nos descubre temores, angustias en su libro, sin embargo ese latir es un latir pausado, calmo, temeroso casi, que ya en sus más recientes poemas toman un ritmo increscendo, un vigor que debe ser absoluto en su obra.

Acacia habla del tiempo, de la soledad, de la libertad, en su libro. Hablar del tiempo, creo, es hacer el tiempo, hablar de libertad es reconocerse irremediabilmente preso, hablar de soledad es afirmarse en sí.

Y así Acacia, que es tiempo, irremediabilmente retenida, se afirma en esa palabra que sustancialmente nos dice:

"No hay tiempo para el inocente"...

Ella, Acacia, sea quizá la única inocente en este movimiento que hemos dado en inventar aquí y que indudablemente, a no tardar dará mucho que hablar.



Blanca
Andreu

Blanca Andreu nació en La Coruña en 1959. Tiene publicados: "De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall" (1981) y "Báculo de Babel" (1983). No conoce el "sensismo" y actualmente es asesora literaria, junto a Julio Llamazares y otros del programa de televisión "Tiempos modernos", aunque no cree permanecer aquí mucho tiempo porque no le gusta trabajar como subordinada.

—¿Cuáles son tus lecturas preferidas?

Rilke, Virgilio, Flaubert.. Alvaro Cunqueiro ha sido para mí muy importante: a través de él adquirí un gran interés por la poesía galaico portuguesa. Y con respecto a mis contemporáneos, lo cierto es que no les sigo mucho la pista.

—¿Trabajas mucho?

No tengo muchos poemas, no soy muy prolífica. Una vez escritos, es distinto el tratamiento para cada uno: hay

algunos que no vuelvo a tocarlos, pero hay otros que tengo que corregirlos mucho, en las palabras y en el ritmo.

—¿No te llama la atención la prosa? ¿Nunca has pensado en dedicarte un poco a ella?

Sí que tengo en mente el escribir prosa; quiero intentar mi entrada en la narrativa, pero es muy difícil; hay que conseguir un equilibrio, tanto personal como con la palabra y la sintaxis.

—¿Me dejas uno de los poemas que has recitado hoy?

"Ángel y búho, en secreto concierto, volaban juntos, cazaban juntos ratones y lemures al anochecer: seguros en el sombrío escalón del poniente: así hermanos en la ferocidad."

Es una pintura, este poema. Un atardecer; esa sensación. Es un dibujo hecho con rasgos, pero atiende a una idea muy concreta.

Luis Jiménez Clavería

escéptico y tierno



Luis Jiménez Clavería madrileño de frases rotundas y mirada de frente, dejó en el Primer Encuentro de Joven Poesía, por encima de su aparente escepticismo, el grato sabor de la sinceridad y de la ternura contenida. Poeta que escribe lo que siente en cada momento sin preocuparse de lo que hacen otros, opina que el movimiento más importante que ha habido en España en la década de los sesenta y los setenta ha sido el "culturalismo", aún cuando él no tiene voluntad de ser culturalista. A partir del culturalismo no encuentra un grado de homogeneidad entre los poetas como para hablar de un movimiento concreto, cree que hay individualidades, pocas, que destacan, y a partir de ellas una poesía amorfa.

Luis está convencido de la vuelta del romanticismo, no tierno, sino fúnebre,

duro, intenso, antifemenino, y en modo alguno cotidiano; piensa que la poesía nunca es cotidiana, la vuelta actual al lenguaje, a la riqueza verbal, es todo lo contrario a lo cotidiano. Ese lenguaje deslumbrante que incluye expresiones soeces y tacos, se emplea en la conversación pero no en los poemas, en los que el alejamiento de lo cotidiano se manifiesta a través de un lenguaje culto que tiene su punto de arranque en el culturalismo cordobés. Luis escribe en "Un poeta, a una rosa"

*He intentado en mis versos, subir a un
lugar más alto,
allí donde la rosa en silencio se abrasa
y sufre,
cercada por la ingrata soledad de sus
espinas
A tan hermoso afán dedico, humilde
mi vida,*

*y suyo es mi tiempo, y el aislado canto
que de mi corazón brota.*

Quizá también del corazón le brota el amor por la ciudad de Córdoba, de la que dice que es la ciudad más bonita, simplemente porque es hermosa, también por lo que representa, por el simbolismo que tiene, y porque allí tiene él sus raíces.

El mundo de los animales y el de la música y los músicos tienen un tratamiento especial en la obra y vida de Jiménez Clavería. Sus poemas están impregnados del amor a los animales, de alguna manera como rechazo a la humanidad, porque ve en los animales algunas virtudes que los humanos no tienen, "su mundo es más cierto, más verdadero", dice; en su poema "El ruiseñor" leemos:

*Pequeño ruiseñor sin nombre,
con el pico plegado y la canción olvi-
dada
que, desdeñando el reposo ofrecido a
tu vista,
la tarde cruzas con signo invisible,
¿a dónde vas?...*

También el mundo de la música y los músicos le apasionan, "los músicos son como los animales, participan de la armonía de éstos". Animales, música y músicos, armonía y belleza parecen ser constante en la obra de Luis, el hombre, la humanidad, quizá también lo sean, sólo que más hacia adentro, más dolida.

Residente en su ciudad natal, Madrid, Luis piensa que el poeta, si tiene calidad, puede triunfar en cualquier sitio, cita a Pablo García Baena y a Vicente Núñez, y que es un error que el buen poeta que no viva en Madrid se desplace a Madrid, "hay que amar el lugar de origen, a veces es más fácil incluso publicar en provincias".

Piensa también que al poeta no se le conoce por sus libros, sino por la lectura que hace en recitales, en encuentros poéticos que suponen la recuperación de la tradición, de la antigua poesía de los trovadores, "hay que recitar por los pueblos y ciudades, volver al origen de la poesía".

A la poesía —dice— se la han "cargado" la imprenta y los premios literarios, la falsedad que acompaña a los premios literarios, y añade "la mejor postura de un poeta es alejarse de un poeta".

Acaso él, el poeta, necesite alejarse para esperar, en soledad, la llegada del día

*Llegará el día en que aspirar pueda
el sagrado aroma que persigo,
y tocar, roja, la sangre enardecida de
sus pétalos...*

CIUDAD ~ REAL



UNIVERSIDADES POPULARES

Participa, crea
tu cultura

Julio
Llamazares



—¿Qué libros tienes publicados?

Dos de poesía: "La lentitud de los bueyes", publicado en 1979 y "Memoria de la nieve", en 1982. Luego hay uno de prosa, que más que nada es un ensayo histórico, un evangelio negro, una especie de divertimento: "El entierro de Genarín", de 1981. Sin publicar aún tengo la novela "Chorco de lobos", ("chorco" es una forma de cazar lobos)

—¿Prefieres trabajar en prosa o en poesía? ¿En cuál de las dos estás más libre?

Me gustan mucho las dos; son distintos tonos de una misma melodía; me suponen sensaciones similares. En cuanto a la libertad, soy absolutamente libre con las dos, pero si cabe, más en poesía.

—¿Y cómo es tu método de trabajo?

Cada libro lo he escrito en un mes, aproximadamente. Entre uno y otro existe un intervalo de tres o cuatro años, y luego prefiero escribirlos seguidamente; por eso mis libros son libros de poesía, no de poemas, que es totalmente distinto.

—Aunque vives en Madrid desde hace ya bastante tiempo, ¿tienes rela-

ción literaria con tu tierra, con León?

No; cuando voy quiero ver a mi gente y me olvido de lo demás. Pero merece la pena comentar que León tiene una larga tradición en poesía, por lo que hay un gran interés. Desde "España", la revista de poesía quizá más importante en los años 40, siempre existen dos o tres revistas de literatura en la calle; si alguna deja de publicarse, enseguida surge otra iniciativa y aparece una nueva.

—¿Qué proyectos tienes ahora?

Bueno, estoy trabajando como asesor literario en un nuevo programa de televisión que se llama "Tiempos modernos", que se empezará a emitir el día veintiuno de noviembre.

—¿Te gustan este tipo de actividades? Me refiero a los recitales y encuentros de poesía.

Algunos funcionan. Lo que pasa es

entre la sencillez

que yo creo que la poesía no tiene sentido; sobre todo para el receptor.

—Me gustaría que me dejaras un pequeño poema para publicarlo aquí. Y que me contaras, si quieres, que fue lo que te llevó a escribirlo.

"Orín sobre las pizarras. Un lago herido y tu voz junto a él."

Tiemblan los árboles, los líquenes, el viento.

alguna noche me acordaré de tí!

Es Vegamián, el pueblo donde nació, sobre él se construyó un pantano. Pantano que desecaron veinte años más tarde; entonces fui a verlo, y a ver la casa en donde nació.

La sensación que me produjo me dictó este pequeño poema que mantuve en la cabeza hasta que pude coger un bolígrafo y un papel y transcribirlo intacto.

Cuatro poetas... por Acacia Dominguez



Felipe Benítez.

entre la sencillez del léxico y la recreación de la sintaxis

FELIPE BENÍTEZ publicó su primera entrega poética, "ESTANCIA EN LA HEREDAD", en un suplemento de la desaparecida revista Pandero, en 1979, a sus 19 años de edad. PARAISO MANUSCRITO es el título de su segundo poemario, aparecido en 1982. Al mismo tiempo, prosigue su actividad literaria en la revista antes citada y en la revista Fin de Siglo. Al leer "PARAISO MANUSCRITO" nos invade una derrotada belleza, una perfección de estatua mutilada. Felipe Benítez crea un universo poético cuidado. Una arquitectura clásica abarca el espacio del poema; y lo consigue mediante el equilibrio entre la sencillez del léxico y la recreación personalísima de la sintaxis, entre un decir poblado de elementos simbólicos y una manifiesta atemporalidad. No se

aprecia ningún "horror al vacío", no hay barroquismos ni acude a la explicación y al adorno añadido. En lo conciso busca el misterio. En su poema "El Mercader" nos dice:

"Estaba y no dormía. Su mano era /de Invierno".

En la primera fase, entre uno y otro verbo, crea un vacío para que el lector se incorpore al proceso creativo y pueble todo el silencio encerrado. Pero no hay caos, la dirección está marcada: "Su mano era de Invierno".

El lenguaje poético es preciosista. No se excede en las imágenes; pero, cuando se dan, encierran un fruto profundo, son intelectuales y están sobriamente dibujadas.

Del mismo poema antes citado:

"La eternidad era su mundo
y ofrecía la tarde
en bandejas mojadas por la sangre
/del viento"

En "Campos de sangre":

"Nada podrá morir: en este lugar
sólo se han dormido los ciervos ante
/el mar de las fuentes"

Su poesía, aparentemente plácida, es inquietante en el fondo. Una sucesión de veladuras mantiene el misterio dentro del poema, para terminar, casi siempre, con un último verso sorprendente.

En "PARAISO MANUSCRITO" el

tratamiento temático es apasionado e intelectual. Una bellísima melancolía y una estética decadente envuelven la amarga dureza, trascendente y afilada, del fondo del poema; que sigue brillando como una espada o como un río, pero, no bajo la luz del sol, sino bajo la delicadeza de la luna y de la niebla.

El poeta, partiendo de los temas eternos: amor, muerte, juventud, tiempo y guerra, toma una original postura frente a ellos y esgrime unos conceptos fuera de lo convencional. El poema no es un mero transmisor de ideas, sino una realidad autónoma donde la estética es utilizada para delimitar el contenido. Si es preciso, no se niega a hablar de sí mismo ni a recurrir al reproche existencial:

"Nunca nos avisó de los peligros"

La reflexión metapoética está presente en algunos poemas del libro; esta tendencia ha sido muy seguida, últimamente, por parte de algunos poetas de la generación de los "novísimos".

Estamos ante una poesía profunda, donde la belleza está siempre al servicio de la idea, y deja abierto el camino a la sugerencia. El verso, normalmente de metro amplio, contiene una musicalidad externa y también interna, una música de la memoria. Y así nos dice Felipe Benítez: "Un poema es a partes iguales música verbal y música de la memoria".

Luis
García
Montero.

**habitante de un tiempo
que no es el suyo**

Seguramente muchos de ustedes conocerán a LUIS GARCIA MONTERO; su obra alcanzó una gran difusión, mayor de la que es habitual, cuando obtuvo el "Premio Adonais de Poesía" con su libro "EL JARDIN EXTRANJERO". Es autor de otro libro de poemas titulados "TRISTIA", escrito en colaboración con un compañero de ciudad, de inquietudes y de presupuestos poéticos: Alvaro Salvador. Ambos, junto con Javier Egea, pertenecen a un grupo de poetas que, desde la ciudad de Granada, se han apartado de los planteamientos conceptuales y estéticos de la anterior generación predominante: "Los novísimos". No son los únicos; otros poetas jóvenes, desde un plano más individual, han buscado caminos diferentes, como podrá apreciarse en este "PRIMER ENCUENTRO DE JOVEN POESIA EN CIUDAD REAL". Pero, tal vez, son los que con mayor fuerza han constituido un grupo, conocido por la "Nueva sentimentalidad". Plantean una recuperación del sentimiento como eje central del poema y del contexto social que rodea al poeta.

Algunos críticos han querido ver en la posesía de LUIS GARCIA MONTERO una vuelta a la generación de los años cincuenta en nuestro país. La hipótesis planteada por Carlos Bousoño sobre la "verdadera realidad", sobre el foco que explica las novedades cualitativas de una época o generación, nos dice que en las dos generaciones de posguerra sería la recuperación del yo en el mundo, el yo social; acentuando la primera el elemento social y la segunda el yo. Siguiendo esta hipótesis, creo que la poesía de Luis no da mayor importancia a uno o a otro elemento del conjunto yo—sociedad, lo que hace es subjetivizar el contexto de tal forma que yo y realidad externa se funden.

Así, en el libro "El jardín Extranjero", aparece una ciudad como protagonista, una ciudad personalizada individual o colectivamente.

Habitante de un tiempo que no es el suyo, Luis García Montero extiende su amor y sus sueños sobre una ciudad que es y no es la que canta; que está marcada y habitada por una época anterior. Esa lluvia pertinaz, hermosa y tristísima que gotea por sus poemas, que charola los parques los cabellos de la amada, cae de un cielo, procede de unas nubes que conocieron la posguerra, que nublaron el domingo de los vencidos y casi apagaron la pequeña llama del último rescaldo de la alegría de vivir o sobrevivir.

"Más tarde
entre canciones tristes de marineros
/rubios
todo quedó dormido.
De balcón a balcón
oímos la posguerra por la radio.

Los poemas son largos, como el recuerdo, repetidos a veces; igual que la nostalgia, vuelven al punto de partida. Tal vez, la clave de la vida sea la memoria pues todo pasa y sólo quedan los recuerdos. En Luis García Montero la línea del recuerdo está muy marcada. Son recuerdos de una época no vivida realmente por el poeta sino recreada a través de los recuerdos de otros, de aquí, que sean más nostálgicos; o bien recreados por un conocimiento histórico o cinematográfico. Es lo mismo, pues no es un recordar hechos, sino, el sentimiento que ellos crean envolviendo a la ciudad con un ambiente de bruma.

Un universo de pequeños parques, de plazuelas silenciosas, de puertos abandonados— y por aquí asoma un joven Neruda como una nota conocida dentro de una nueva sinfonía—, pueblan esta pequeña y universal ciudad, mundo y forma del poeta, donde funde su amor, su deseo, su larga e infinita tristeza, la tristeza sutil de la poesía árabe.

Los versos son melódicos, sin estridencias ni altisonancias. Una misma musicalidad recorre todo el libro y le dá unidad.

En esta poesía, su belleza serena y la precisión del lenguaje sencillo que la componen no son los protagonistas, sino la atmósfera creada. La ternura envuelve al poema, suaviza el fondo trágico del temor al tiempo, a la pérdida irremediable del amor o la esperanza. Las mejores esencias de la poesía andaluza están en estos poemas: sensualidad, belleza plástica, casi se podría decir cinematográfica. Luis humaniza todo lo que describe, lo que sueña, lo que ama y casi no quisiera amar: la vida.

José
Mavio
Brevino.

**un existir tierno
y recio a la vez**

Cuando JOSE MARIA PARREÑO obtiene en 1980 un accésit del premio Adonais, con su libro INSTRUCCIONES PARA BLINDAR UN CORAZON, asombra por su riqueza de imágenes bellas, audaces y de gran plasticidad. Es una poesía casi visual, en la que un pintor podría convertir cada verso en un cuadro. Al hablar de la lluvia dice:

"Mírala como un mar derrumbado
como ruinas de una atmósfera de
/agua que existió".

En otro poema:

"Comenzamos la guerra sabiéndola
/perdida,
sabiendo que tarde o temprano
seríamos suburbios bajo el vendaval.

Como lo somos hoy".

O cuando dice al amor:

Pero dímelo ahora
cuando la luna hace
su nido entre las ramas.

INSTRUCCIONES PARA BLINDAR UN CORAZON es un libro de amor, incardinado en la nueva corriente de poesía amoratoria que se advierte en nuestro panorama poético, cuyas raíces más visibles están en Pablo Neruda y en Cernuda. Por su tono sentimental y su apasionamiento, podría decirse que es un libro neorromántico. En él palpita la angustia ante la ausencia del ser amado y el sufrimiento que en los jóvenes produce la sensación de que nunca llenarán ese vacío.

Poemas de una fuerte carga existencial donde, por medio del amor, el poeta hace un repaso intenso de su mundo interior, de todo aquello que ama o que le inquieta.

"Ni la seguridad de que una mano
que no veré me cerrará los ojos, (ni
la posibilidad de haberla ya estre-
/chado)

Su mundo poético está poblado de vivencias y de objetos familiares. Incorpora palabras del lenguaje cotidiano sin que por ello pierda belleza o musicalidad. Construye sus poemas

con unas constantes rítmicas que le prestan una extraordinaria eufonía.

Frente a otras tendencias poéticas basadas en la expresión indirecta del yo, José María se inclina por el intimismo expresado de una manera directa y sin timidez. Esto se ve reforzado, consciente o inconscientemente, por las palabras más utilizadas en sus versos que hacen referencia al agua, a veces en movimiento (lluvia, mar, río, lágrimas), a veces solidificadas (espejo, cristal, vidrio). En resumen, parece que el poeta sintiese predilección o atracción por los elementos y objetos en los que pudieravarse reflejado.

Fuera ya del tema amoroso, tras la lectura que en el mes de abril de este mismo año hizo en el AULA DE POESÍA JOVEN DEL ATENEO DE MADRID, pude apreciar en sus nuevos poemas una desolación aceptada, tranquila, casi metafísica.

Utiliza el tiempo, la derrota de las cosas, su desgaste, las vidas anteriores, su propio pasado, para transformarlo en presente luminoso embellecido por el transcurrir de los años o los días. Todo es materia de creación, huella de vida construyendo otra vez la vida, el presente de nuevo. José María Parreño es un vitalista, y lo es aunque en algunos poemas se enfrenta a la desesperación y a una velada, casi tímida, tristeza. En los versos más duros, no hay lamento ante la vida, sino un amor desesperado, hay un existir tierno y recio a la vez. URBANO.

Miguel Ramos.

“huésped de luz”

MIGUEL RAMOS publica su primer libro poético bajo el título PALABRAS DEL ABANDONO en 1978. Dos años después, en 1980, aparece su segundo poemario OFREDA EN QADISH, en una cuidada edición de las “Publicaciones de la librería Anticuaria”, Málaga. En 1982 nos ofrece su tercer libro: HUESPED DE LUZ.

OFREDA EN QADISH fué calificado por algunos críticos como culturalista, y aunque los poemas que componen la tercera parte del libro,

sean los que más claramente pueden responder a ello, a mi parecer la poesía de Miguel Ramos es intimista. Su temática no se centra expresamente en la experiencia directa, pero partiendo de un proceso de percepción íntimo, llega al todo, al exterior, para convertirlo en un ambiente suyo, donde el lector entra.

Por medio de la sensualidad que impregna todo el poemario, se reconstruye un mundo ambivalente entre la lejanía y lo cotidiano.

El gusto por la recurrencia histórica y el placer de recordar una retórica clásica, se advierte en algunos poemas. Su forma poética es bastante elaborada, cuida su estética con pulcritud, aunque no con frialdad.

En su libro HUESPED DE LUZ, Miguel Ramos, desarrolla por completo su intimismo amoroso. Al comenzar leemos una definición sobre el amor:

“el amor es una sombra de plata sobre el recinto de gacelas que habitamos”

La añoranza de este sentimiento, que recorre todo el libro, a veces va unida a la muerte como se unen la luz y la sombra en Andalucía.

“Así el amor se iba adentrando cada

vez más en este julio de humo, de pájaros nocturnos de sueños, hasta ocuparlo todo con desesperación, como si fuera la muerte”.

Hay una interpretación estética de la amada, no se la llega nunca a conocer plenamente; ella sólo crea sensaciones en el poeta y hace cambiar el ambiente del espacio en que se desarrolla el poema con su presencia o ausencia.

El lector se encuentra siempre ubicado en habitaciones cerradas o en calles y plazas, nunca en espacios del todo abiertos, con lo que se logra una sensación de mayor intimidad. Hay también una constante referencia al tiempo en que transcurre el poema: es la noche, la aurora o la tarde, expresadas siempre por hermosas imágenes.

Los versos son amplios, casi versiculares, y gracias a su fuerte ritmo interno consiguen no perder la musicalidad que está presente en todo el libro. En esta poesía, la luz y la sombra tienen una gran relevancia, y forman un sistema de referencias de clara simbología, la luz es la amada, su ausencia es la sombra. Intimismo delicado y profundo define a este “huésped de luz”; Miguel Ramos.

Acacia Dominguez



Jose
Luis
Mové.

—¿Cómo es tu poesía?

No se pueden hacer afirmaciones útiles sobre la poesía de uno mismo; dudo de la posibilidad que yo tenga al hablar de enmarcarla en algo que sea positivo a la hora de su lectura. Se puede hablar de la propia poesía, pero para clarificar lo que es el acto creador del poema, o para situar la poesía una vez que está ya en movimiento, una vez que ya es leída y provoca una serie de afirmaciones o ideas y propicia el debate pero es muy difícil prologarse, digamos, a sí mismo.

—Pues hablemos del acto creador del poema: inspiración, metodología...

Realmente el tópico de la inspiración se puede decir que existe como una conjunción de resortes internos, pero todo es producto de un trabajo; por eso mi poesía no es una poesía abiertamente espontánea, sino pretendidamente espontánea o, mejor, pretendidamente auténtica, que no surge en una primera escritura como tampoco surge quizá en una primera lectura; pretende ser crítica, reclama atención sobre sí misma, pero es porque trata de mantener —no digo sólo expresar— contenidos o vivencias que no pueden ser captados en una primera lectura.

Con respecto a la metodología, alguien dijo que la poesía es el arte más factible; se puede hacer sobre cualquier papel y en cualquier sitio; por eso los poetas son los trabajadores más anárquicos dentro del arte. Pero existe una sistemática de creación que consiste en un juego de relaciones en el que se plantea un primer esbozo del poema que luego se estabiliza y así se va cubriendo un proceso por el cual es posible que al final surja un poema. Es un juego de relaciones con la escritura muy complejo.

—¿Escribes mucho?

Yo no llevo la disciplina debida del escritor. No sólo por falta de tiempo, sino por una cierta higiene poética, incluso. Pero el tiempo en que no escribo poesía aprendo algo en la literatura o adquiero alguna experiencia a nivel personal; es decir, que de alguna forma se ha traducido también ese tiempo en poesía. Hay épocas en que relegamos la escritura porque hay otras cosas, pero hay momentos en que la poesía relega todo, porque cuando hay una identificación con la escritura, creación, etc., la poesía es quien nos ejecuta a nosotros, en cierto modo.

—A la hora de ponerte a escribir, ¿hasta qué punto eres independiente, o sigues una escuela determinada?

Hay aquí dos cuestiones: una la de la escuela y otra la de la independencia o libertad. Con respecto a la primera, yo no he crecido bajo la enseñanza de ningún grupo poético ni de ningún poeta en particular. Es más, siempre me he relacionado con personas que trabajaban otro tipo de arte, como la pintura, por ejemplo, y que en cualquier caso intentan conse-

guirse a sí mismos de otro modo. La batalla estaría en poder llegar a construir la espontaneidad, a proteger la libertad del acto creador. Es difícil. No solamente vivir bajo unos cauces estables, bajo una poética determinada, sino incluso intentar evitar todo aquello que bajo apariencia cultural o bajo criterio de valor establecido o incluso bajo criterio del propio escritor como lector, está impidiendo la ejecución del acto poético en sí. Esto es mucho más difícil. La actitud que yo pretendo para mi poesía es la de una cierta independencia a la vez que abandono en esa especie de éxodo que supone a veces la creación, sin renunciar, por supuesto, al establecimiento de un criterio individual y a un aprendizaje. Puede haber influencias, pero generacionales, inconscientes.

—Entonces este apadrinamiento de Cernuda y Cavafis bajo el que muchos de los asistentes a este Encuentro de Joven Poesía se definen, ¿a tí no te roza nada?

Cernuda y Cavafis influyen no sólo en lo literario, sino como modelos en una forma de vida, en una amoralidad



que se pretende, porque son dos exiliados, a la vez que habitantes, en el amor, etc. Pero yo no creo que todos los poetas que han venido hablen de Cernuda o Cavafis; más bien creo que unos hablan y otros callan. No creo que José María Parreño o José María González tengan mucho que ver con ellos directamente. Ni Villena, que aunque tiene a Cavafis en el fondo, está tan integrado que es un Cavafis más allá de Cavafis, amén de otras influencias. Ni Luis García Montero. A veces, me parece lo que se asume es una imagen de ellos, muy estereotipada, por otra parte.

—Raúl Carbonell, en su conferencia sobre "La joven poesía en la provincia de Ciudad Real", te citó en relación de tu libro "En la ciudad", como autor de "un libro sin influencia ninguna. Libro de un poeta que se ha salido de sí mismo, olvidándolo todo". José María González te define con un verso: "Más allá del silencio"...

Verdaderamente es una clave importante; "la nada muerta aún", que dice Valentín Arteaga a la hora de ponerle etiquetas a cada poeta en la introducción de la Antología Poética editada por la Diputación, dedicando demasiado tiempo quizá a la historia de la poesía manchega y de los poetas, y poniéndonos carteles muy propios de una lectura rápida...

La poesía no tanto para definir la nada, sino para surgir de un cierto concepto de la nada más bien. La poesía como acto de rodear al silencio. La poesía que no viene sino a definir el misterio en la medida en que define la nada y que en torno a la nada crea algo en lo que el hombre se traduce en cierto modo. Pero yo no pretendo tocar ninguna verdad absoluta, sino revivir algo después de un presentimiento, rehacer en ello.

—¿Y la poesía y los poetas de la provincia?

Juan Alcaide estableció una serie de lugares comunes que han degenerado en una retórica muy aprovechada por los artificieros de lo manchego: el vino, lo pobre, el molino.

Después hay una generación de poetas triunfantes de origen ciudarralleño, con la nota común de la sencillez como Ángel Crespo o Sagrario Torres; la luminosidad, la tendencia a lo profundo pero sin devaneos misteriosos, la actitud reservada, son características en las que coinciden una serie de personas, pero sin que pueda plantearse una identificación o un vínculo estable, definidor de lo manchego en poesía. Sobre todo porque La Mancha —y aquí vale el tópico— es una tierra de paso: en cierto modo lo manchego es ese lugar continuo lleno provisionalmente de todo y que va a acabar en cualquier otra parte. Pero



pienso que en medio de esto hay muy buenos poetas y un buen momento poético en general, sobre todo en los jóvenes.

—¿Cómo valoras este Primer Encuentro de la Joven Poesía en Ciudad Real?

Es bueno que se haga este tipo de actividades y, mejor aún, que se critiquen, si se da la capacidad de entender dichas críticas y mejorar en la medida de lo posible. Un encuentro de este tipo responde siempre a diversas motivaciones de índole diferente: promoción cultural, imagen de la gestión pública, asuntos personales, incluso, de los mismos poetas, etc. Creo que aquí ha habido un fallo fundamental de principio, como ha sido el no contar con un grupo de poetas que sea el que alimente este encuentro; ha surgido de una iniciativa ambiciosa que ha invitado a todos, inclusive a los poetas residentes en la provincia, dicho esto con un cierto tinte irónico. Esto es inconsistente: hay falta de clima para la creación del Encuentro, y no porque a los poetas de aquí no les importe, sino porque no están implicados desde el principio. Por otro lado hay una carencia de sistemática de Encuentro: no se trata sólo de leer; un Encuentro debe asegurar un trabajo en común de la gente que asiste, y eso es lo que asegura el éxito del Encuentro. Además, ha habido ausencias significativas de todo tipo.

—En resumen, ¿puede decirse que no te ha parecido representativo?

Es cierto. Todo me ha parecido como muy ambicioso, pero sobre un gran vacío.

—¿Crees que los espectadores, los asistentes a los recitales, han sacado provecho de ellos?

Dependerá, en gran medida, del grado de actividad interna de cada uno, de su talante y su sentido crítico. En algún caso, como el de Villena o Andréu, puede haberse satisfecho una cierta curiosidad, pero poco más, en general, de lo que ya se hubiera conocido en las ediciones.

—La ausencia de algunos poetas manchegos, ¿a qué crees tú que se puede haber debido?

El problema, tal como lo entiendo, es muy delicado. En primer lugar hay que plantearse si los hay con una calidad semejante a la de los que han venido. Evidentemente, sí. Lo que ocurre es que, me parece, había como un intento de alguien de sacar partido al provincianismo toda vez que se establecían tres grupos diferenciados claramente: uno de premios nacionales de literatura, premios de la crítica, etc. que falló a la hora de la presentación; otro de "residentes" en Ciudad Real, aparcados bajo ese calificativo tan descalificante, y un tercero, que es presentado como muy representativo, pero irregular de hecho, con algún premio "Adonais" apreciable y poco más. Creo que la intención de arrastrar unas diferencias derivadas de esta clasificación es clara, ya desde el principio, por parte de quien elaboró el programa. ¿Qué hubiera ocurrido si hubieran venido otros poetas de la Antología reciente de la Biblioteca de Autores Manchegos no residentes? ¿En qué grupo hubieran estado?... No sé si entiendes que todo es un juego de imágenes en el que alguien intenta convencernos de su importancia. Y hasta es posible que lo logre. Cuando las circunstancias lo permiten, la vanidad, la presunción o la torpeza, incluso, pueden tener consecuencias imprevisibles. De cualquier modo es indignante que, paralelamente a ello, haya buenos poetas de la Antología, poetas jóvenes, que aún no hayan sido invitados a presentar su obra en Ciudad Real y que, en tales circunstancias, los asistentes al Encuentro hayan sido mantenidos y pagados con cargo a los presupuestos provinciales.

—¿Cómo crees que pueden mejorarse este tipo de actividades?

Creo que lo participativo en política cultural no consiste en dar maniobra a cualquier persona interesada en hacer uso del dinero público bajo un proyecto más o menos pretencioso y ambiguo, sino en propiciar plataformas reales de producción y promoción del arte y la cultura, y deseo que la experiencia de este Encuentro, en este sentido, así como las conclusiones del Encuentro de Creadores, tengan resonancia efectiva en la programación y desarrollo del proyecto público.

Esta es la voz perdida que no existe, ni es esto el sonido, ni la negación. El lugar preciso, esto es. La oscuridad de ser para decir: He aquí la luz colgada. No ahora. El reino, helo aquí.

Reflexiones de una poeta madrileña



Cuando la revista MANCHA me pidió que les hablara de mi obra literaria y que les enviase algunos poemas con un breve comentario, se me planteó una pregunta. ¿Puede un poeta explicar sus poemas sin quitarles toda la sugerencia que deben contener? La duda no se resolvió. Por eso he preferido hablar de mi realidad vital, de mis planteamientos poéticos y de mi obra.

Empezaré haciendo una confesión: escribo por una necesidad de expresión, de liberación personal y de diálogo con los demás. Me preocupa la búsqueda de la belleza y de la musicalidad; para mí, el ritmo en la poesía es un elemento consustancial a ella. Suelo emplear un verso corto, esquemático; intento propiciar un juego conceptual de las palabras y llegar a la diáfanidad, por lo que no empleo un lenguaje hermético.

Mi preocupación temática se centra en el ser humano dentro del mundo que habita, y en sus inquietudes ontológicas y metafísicas. Así generalmente, no siento necesidad de recurrir a elementos exóticos o historicistas. El ambiente en que se desarrolla mi poesía es urbano, ya que los estímulos externos que recibo son los del habitante de una gran ciudad.

Pienso que el poema debe tener una estructura abierta y total, donde la unidad se consigue a través del clima creado. La sugerencia debe ser una puerta abierta para que el lector penetre en el proceso creativo. Mis composiciones están vinculadas a un espacio y a un tiempo difícilmente repetibles para mí, por eso, no suelo hacer un poema en tiempos distintos.

Mi primer libro, COMO EL VIENTO POR LA EMPALIZADA, esta concebido

unitariamente y su nexa es la soledad del hombre ante el paso del tiempo, su rebeldía y, en última instancia, su libertad. Está dividido en tres partes: poemas de la soledad, de la libertad y del tiempo. Los primeros, los de la soledad, no son un lamento, se refieren a una soledad aceptada y compartida con los demás, aunque exista un sentimiento de rebeldía ante ella. Es la soledad del hombre consigo mismo, con los otros hombres y con el cosmos. Los poemas de la libertad forman la parte central del libro, y en ellos se contempla la libertad como algo intrínseco al ser humano, algo que, en el fondo nadie podrá quitarle nunca. El tiempo está tratado desde el punto de vista de su significado para el hombre, distinto de la noción del tiempo en el universo; la prisa existe porque nosotros existimos y, además, porque existimos en el tiempo.

También tengo escrito un libro de ambiente urbano, "MADRID, UNIVERSO DE ASFALTO", que ganó el primer premio Arganzuela del Ayuntamiento de Madrid y espero, dentro de poco, tener publicado un nuevo poemario. En cuanto a mí se refiere, me licencié en Filosofía y Letras y estudié, también, Arquitectura. El curso pasado fundé el Aula de Poesía Joven del Ateneo de Madrid y estoy preparando una antología de los poetas que allí leyeron. Para mí, la cultura es la única escapatoria del hombre ante el sometimiento tecnocrático, por eso lucho por ella.

MARCHA IRREMEDIABLE

El mar sigue cubriendo
el fondo del paisaje,
negándonos el tiempo
preciso
de la huida.
Ante él la silueta
se fundió en azules
con el agua
dejándome en la playa
como una estancia
sin los muros.
Las olas no llegan
al espacio de angustia
de mi duda.
Y siendo mi marcha irremediable
al infinito
como una aurora
sin posible mediodía.
Pero el mar,
cristal al universo
en su grandeza,
salpica nuestras vidas,
y en él se hunde el tiempo
como una larga serpiente
de segundos.
("Como el viento por la empalizada:
Del tiempo.")

Acacia Domínguez

EN LA REGION...



OBJETIVO CASTILLA-LA MANCHA

(De lunes a sábado a las 13,30 h.)

Un Informativo Total

RUEDA RATO, LA PRIMERA CADENA DE RADIO CON COBERTURA REGIONAL

EMISORAS:

Radio Ciudad Real O. M., RCR-2 F. M., Radio Cuenca F. M., Radio Guadalajara F. M.,
Radio Luz-Alcázar de S. Juan F. M., Radio Sol-Valdepeñas F. M., Radio Tajo F. M., Radio
Talavera F. M. y Radio Toledo O. M.

Castilla-La Mancha

Nuevas esperanzas para la difusión poética en Ciudad Real



La difusión poética en la provincia de Ciudad Real ha tenido en diferentes momentos y lugares iniciativas reseñables aunque alguna de ellas por unas circunstancias u otras, haya visto pronto apagada su voz o ésta no haya podido llegar a los confines deseables.

En un recorrido que no por rápido excluye el reconocimiento de la enorme ilusión y el esfuerzo puesto en la labor difusora de la poesía, hay que recordar las iniciativas de la revista MANXA, en Ciudad Real, las colecciones JUAN ALCAIDE, en Valdepeñas, FACIENDO LA VIA DEL CALATRAVEÑO, HACIA AFUERA, también en Valdepeñas, LA TARARA, a modo de hojas sueltas surgidas en Manzanares, y los ecos más cercanos, casi actuales en el tiempo, de la revista ESTARIBEL, en Puertollano, y de la colección de AUTORES MANCHEGOS, iniciativa esta última, esperada y esperanzadora, de la Diputación Provincial.

La difusión de la poesía en la provincia de Ciudad Real, constituyó tema

propuesto para tratar, dentro de los actos organizados en el Primer Encuentro de Jóven Poesía, en una mesa redonda en la que actuó de moderador Alfonso Martín, coordinador provincial de Universidades Populares, y como ponentes, José Luis Loarce, crítico cultural, José Luis Murcia, periodista, Jesús Moya, editor, José María González, poeta y Julián Díaz, librero.

La mesa redonda se inició con una serie de preguntas de breve contestación, realizadas por Alfonso Martín, en las que los ponentes respectivos indicaron que el nivel de los poetas jóvenes es aceptable y positivo acerca del criterio de selección de poesía en el Lanza, se indicó que éste se realiza a modo testimonial por el encargado de la sección cultural, y en la colección Endymion —cuyo objetivo es ayudar a los jóvenes poetas para publicar su primer libro— la selección se realiza previa consulta del manuscrito por parte del editor con amigos poetas o autores; se vertió también una opinión

en el sentido de que la poesía en la provincia tiene escasa y no adecuada difusión, y por último se indicó que la poesía no interesa mucho a la gente y se pide poco de Lorca para acá.

José Luis Loarce partiendo de un triple enfoque del tema: qué se entiende por difusión, quién realiza la difusión y cómo se realiza la difusión, se adentró en un análisis minucioso de la estructura del Lanza, como único medio de difusión diario en la provincia, y, refiriéndose a un plano más genérico del tratamiento cultural, indicó que se realiza sin coherencia, de manera irracional, con una concepción pequeño—burguesa y a modo de ecos de sociedad, y que la poesía en las páginas Letras y Arte del suplemento dominical aparecen sin selección.

José Luis Murcia indicó que el ideal sería crear al menos una página fija de Letras y Arte, recordó el intento de los Jueves Culturales y dijo que hubiera sido positivo lanzar alrededor de los Jueves una serie de iniciativas en



unión de las librerías y otros medios; aludiendo a las publicaciones propiamente especializadas, señaló la importancia de Estaribel "lo más importante que se ha hecho en la provincia y gran ejemplo de por dónde debe caminar la poesía", y pidió ayuda para la revista Manxa, que ha realizado y realiza un gran esfuerzo difusor.

Jesús Moya, de la editorial Ayuso y director de la colección Endymión, apuntó una serie de datos interesantes sobre el seguimiento de la producción editorial y sobre las librerías existentes en Ciudad Real. Indicó que desde 1970 a 1983, el número de publicaciones de todas las materias editadas pasa de 10 a 42 títulos, ha crecido por tanto un 320%, mientras que el incremento nacional fue del 63% y el mundial del 28%. En cuanto a las publicaciones poéticas indicó la dificultad que ofrece su conocimiento debido a la carencia de estadística que recoja separadamente la producción poética. Señaló que si en el 1982 se publicaron en España 270 millones

de ejemplares, la producción poética representó el 0'47% del total de la producción nacional, y en cuanto a los datos de la producción editorial de Ciudad Real correspondiente a 1979 representaron un total de 17 títulos, 11.985 ejemplares y una media eje. tirada de 705. En el tema de las librerías en Ciudad Real indicó que de 40 existentes en 1970, se ha pasado a 79 en 1984, lo que supone un incremento del 97'5%.

Más adelante dijo que la tirada está siempre condicionada por aspectos económicos y de venta, ya que la media a nivel nacional de compradores de libros de poesía está alrededor de los 250, y por último que sería beneficioso que el editor tuviera más publicidad y promoción por parte de los organismos pertinentes.

Para José María González la situación de la poesía en la provincia es de escepticismo y desamparo, señaló que los poetas tienen que salir fuera para poder publicar. Aludió a los esfuerzos realizados por Manxa y a sus dificultades financieras, a la sección Letras del Lanza, al desaparecido Manchego, en el que también se publicó algo y a la revista Estaribel de la que indicó que apunta alto aunque aún no tiene difusión nacional, y puso de manifiesto la falta de crítica literaria, de ensayo y de una asociación de creadores.

A este respecto Alfonso Martín aclaró que la Diputación tiene previsto ir dando cumplimiento a las conclusiones del primer encuentro de creadores, pero que también tiene otras muchas actividades, indicó que se va a realizar una segunda edición de la primera Antología, que ésta se dará a conocer y que de los seis libros publicados por el Instituto de Estudios Manchegos, cuatro han sido de poesía.

Julián Díaz corroboró las palabras de Jesús Moya e indicó que pone su librería a disposición de todos, para diferentes actos, presentaciones, etcétera.

Al final tuvo lugar un interesante coloquio con participación de los asistentes. Vicente Cano insistió en que hay que ayudar a los jóvenes poetas. Cañigral señaló que hay gran diferencia entre la financiación que reciben unas revistas con respecto a otras y aludió también al amiguismo que a veces se produce entre los propios poetas con respecto a la difusión de las obras. Estaribel mostró su interés en intentar dar reseñas de autores para contribuir a su difusión, así como en mantener un criterio selectivo en las publicaciones y en dar cabida a las nuevas iniciativas que surjan.

Asturias

Como el resto de España, Asturias atraviesa por un momento importante de la poesía traducido en la existencia de numerosas publicaciones a través de diferentes editoriales y revistas.

Grupos literarios, tertulias, recitales, acercamiento poético al pueblo, son algunas muestras indicativas de lo que se hace en una zona de nuestra geografía donde la vista se asombra y se admira del verde de sus tierras y de la ternura y grandeza de sus gentes.

CUADERNOS DE CRISTAL en Avilés, la colección AEDA, de Gijón, la revista LUNA DE ABAJO, en Langreo y CUADERNOS DEL NORTE en Oviedo, constituyen los medios esenciales de la difusión poética actual de la realidad asturiana.

En tierra de Avilés, en torno a los Jueves Literarios aparece una página de cultura que desde "La Voz de Avilés" publica la colección "Cuadernos de Cristal", una voz se despunta, la de José Luis García Martín, con importantes estudios sobre la poesía joven.

Alvaro Díaz Huici, en Gijón dirige la importante colección de poesía "Aeda", que ya cuenta con treinta números en la calle, en torno a la cual existe un grupo poético con nombres como Rosa Espada, Pedro Luis Menéndez y Fernando Menéndez.

En Oviedo, la poesía alcanza un alto grado de promoción a través de la magnífica revista "Cuadernos del Norte" que complementada con la tertulia poética "Oliver", convierten a la capital asturiana en foco radical de la nueva poesía o mejor, sin distinción de edades, de la buena poesía, figuras a nivel nacional como Víctor Botas y Fernando Beltrán, que participó en El Primer Encuentro de Joven Poesía en Ciudad Real, son, entre otros muchos, mensajeros poéticos asturianos en el resto de España.

La difusión poética en la provincia de Cádiz

Durante el curso de los últimos años, Cádiz ha experimentado una sólida escalada en cuanto a la difusión poética, revistas como FIN DE SIGLO en Jerez, GAVIOTA DE POESIA en San Fernando, y ARENAL, colección de poesía en Jerez, desde sus respectivas posiciones y posibilidades, han procurado, con indudable acierto, difundir la creación poética desde la provincia.

Para que estas realizaciones hayan sido posibles ha debido darse la conjunción de diversos elementos, por un lado la iniciativa e interés de un grupo de personas alrededor de cada una de esas publicaciones, y después el apoyo oficial, fundamentalmente en estos tiempos, para llevar económicamente adelante estas ideas; tanto más si la actividad o la publicación es poética dada la escasa rentabilidad que supone publicar poesía en este país.

Existe el dicho de que la provincia de Cádiz es la que por kilómetros cuadrados tiene más poetas, y parece ser que es cierto, poetas, letristas, cantores, etc., proliferan en esta tierra, quizá la luz tenga bastante que ver con ello. Sin embargo la luz física tiende a trasladar sus efectos a Madrid y es allí donde se asienta el poeta para vivir, quizá más ajustado sería decir para sobrevivir, y allí escribe su obra; los nombres son conocidos: José Manuel Caballero Bonald, José Luis Cano, Manolo Ríos Ruíz, Angel García López, Fernando Quiñones, Antonio Hernández, Carlos Alvarez, Carlos Murciano, José Ramón Ripoll, y un largo etcétera son poetas de la provincia que se trasladaron, quizá no podían hacer otra cosa, a Madrid.

Otros eligieron diferentes lugares para sobrevivir: Rafael Alberti, Carlos Edmundo de Ory, Juan Valencia, Juan Ruíz Peña, y pocos son los que escribieron o escriben su obra aquí: Luis Mariscal y Antonio Murciano, en tal vez la luz de enganche más que otras y sea imposible irse, Pedro Pérez Clot en la sierra gaditana, Francisco Bejarano, etc.,

Quizá esta enumeración de poetas que no se pretendía en principio, no está mal, ya que el desconocimiento puede ser grande y lo que se pretende es dar pautas de conocimiento para que a quienes interese acudan a conocer las obras de quienes se menciona.

Como indicamos al principio las actividades editoriales en la provincia tienen nombres y posiciones, en las que creo útil detenerme.

Fin de Siglo, revista trimestral que se elabora e imprime en Jerez al cuidado de los poetas Francisco Bejarano y Felipe Benítez, nace como necesidad vital y lucha por una concepción estética de la palabra y la imagen, la revista bellamente diseñada, una de las más bellas del momento, adolece quizá de repeticiones excesivas en cuanto a la nómina de colaboradores, quizá fuera más conveniente ampliar el conocimiento de obras que de otra manera tardarían en conocerse.

En el caso Arenal lo que se pretende es editar libros de poemas, magníficamente impresos, y mantener como objetivo dar a conocer obras y autores no necesariamente jóvenes o viejos, que tengan una calidad poética auténtica, a veces, casi siempre hasta ahora lo consiguen; por otro lado la colección adopta durante el curso el papel de organizador de lecturas, conferencias de y sobre poesía, y esto sí que va consiguiendo tirar de las gentes potencialmente dispuestas a escuchar o leer poesía.

Finalmente Gaviota de Poesía, ya desaparecida, que pretendió ser un vehículo de versos desde la bahía al país, y que vió truncado su vuelo por los eternos problemas financieros. Todos ellos, poetas y publicaciones, integran el panorama actual del binomio creación y difusión en la provincia.

Las nuevas voces consiguen sonar con fuerza en la provincia, quizá sea el único camino que aún existe, o quizá el ambiente evidentemente propicio a la creación poética pueda retener aquí esas voces y tal vez acercar a quienes luchan fuera, sólo el tiempo dá y quita razones, sin embargo el trabajo hecho con amor es una garantía de éxito final, y ahora en la provincia de Cádiz,— antes quizá también— se está trabajando en el apartado poesía con verdadero amor y sobre todo fe en la palabra poesía.

Miguel Ramos



EL MUNDO DEL EXTERIOR

Un mundo sin fronteras.

Decir que el mundo del Banco Exterior de España no tiene fronteras es más que una frase. Es una realidad.

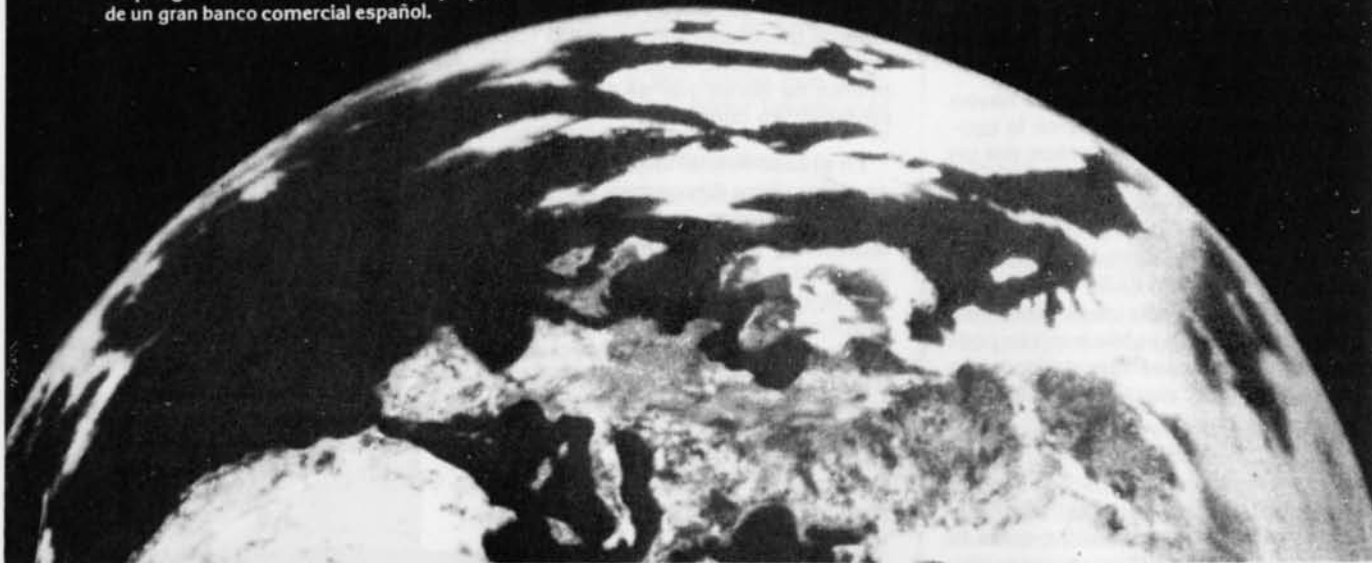
A través de nuestra red de oficinas repartidas por todo el mundo, prestamos una asistencia integral al exportador español.

En España, ofrecemos a todos nuestros clientes el servicio ágil y eficaz de un banco de hoy con experiencia de años.

Y ponemos a disposición del público en general, una amplia gama de servicios financieros propios de un gran banco comercial español.

Venga a cualquiera de nuestras oficinas y le hablaremos de nuestras Cuentas Corrientes, Libretas de Ahorro, Certificados de Depósito e Imposiciones, Créditos Personales, Domiciliación de Recibos, Cheques de Viaje, Tarjeta Visa... Toda una gama de servicios... sin fronteras.

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA
El banco sin fronteras



"MORMIX" Mortero Prefabricado

Hecho en central hormigonera

Listo para su utilización

TECNICA:

- el mortero está elaborado según las últimas normas de la construcción DIN 1053 y MV 201.
- el fraguado del mortero es de 24,36 a 48 horas, según las necesidades de la obra, ahora bien una vez puesto sobre el soporte, éste comenzará a fraguar igual que los convencionales.

- este mortero tiene un control de calidad permanente que efectuamos en la misma obra.

ABASTECIMIENTO:

- sin molestias en el pedido.
- solamente se sirve la cantidad de mezcla necesaria.
- facilita el control de la obra a través de la

cantidad de mortero entregada.

ECONOMIA:

- más rentable que el mortero preparado en la obra.
- aumenta el rendimiento en un 15% o más, según las circunstancias.
- evita pérdida de tiempo al principio y al final de la jornada.

- mortero a punto de paleta siempre disponible.

- la carga de un cubilote es suficiente para 4 ó 5 horas de trabajo.

- se suministran también pequeñas cantidades.

- evita las pérdidas de arena y cemento del mortero preparado en la obra.



HORMIGONES CIUDAD REAL, S. A.

HORMIGONES Y MORTEROS -BOMBEO DE HORMIGONES- ARIDOS NATURALES Y TRITURADOS

Planta nº 1 CIUDAD REAL Hormigones y Aridos Silicios Ctra. Toledo Km. 187
Teléfono 22 14 27 — 22 06 88

Planta nº 2 MANZANARES Hormigones y Aridos Calizos Polígono Industrial.
Teléfono 61 18 17 — 61 16 06

Planta nº 3 ALCAZAR DE SAN JUAN Hormigones. Polígono Industrial "Alces".
Teléfono 54 10 75.

Planta nº 4 CAMPO DE CRIPTANA Aridos. Cantera de Caliza. Telf. 56 13 14.

Anecdóticos.

Así lo oímos, así lo contamos

Fernando Beltrán, asturiano: La poesía es una búsqueda de compañía, de un abrigo, el enfrentarte a tu propio papel y dejar reflejada la sensación de un momento.

Vicente Presa, leonés: Lo que me interesa en la poesía es decir algo, sobre todo la poesía social como la podemos entender hoy, reflejando el ambiente de estos momentos, de la gente que se pincha, que está en el paro, que tiene que robar, el amor de hoy también.

Luis García Montero, granadino: El poeta se refugia en la mentira de la poesía.

Miguel Ramos, gaditano: El andaluz es de por sí un poeta, aunque jamás escriba, la actitud vital así lo ha dispuesto.

Luis Jiménez Clavería, madrileño: Sólo se escribe cuando se tiene esperanza.

Valentín Arteaga, ciudarrealeño: La Mancha es dolorosa, escuece, duele la "recochura", el pragmatismo de alforjas, duele que nos quedemos sin paisaje y sin urbanismo, sin talante vernáculo.

Luis Jiménez Martos, cordobés: No se puede seguir a las grandes glorias como si fuera lo único que hay.

Raúl Carbonel, ciudarrealeño: Al poeta de ahora le gusta el placer, ver el sufrimiento aposentado en el goce.



anfora

JOYERIA

NUMISMATICA

ANTIGUEDADES

COMPRA-VENTA DE ORO Y PLATA

Telf.: 25 26 63

C. Real

GALERIA POSTAS 4

Escúchenos. Somos sus vecinos.

Radiocadena ha potenciado, al máximo, la programación local y regional.

Hacemos una radio próxima, atenta a todo lo que pasa en su ciudad, en su pueblo, en su comarca.

Compruebe que Radiocadena habla, exactamente de lo que a usted le interesa.

Por algo somos vecinos.

Radiando las 24 horas del día.

Primer programa regional a las 6 de la mañana.



**Radiocadena
Española** 

LA RADIO DE AQUI !

CINE



Cine español, el renacimiento



Durante la segunda quincena del pasado mes de noviembre, el Área de Cultura de la Diputación Provincial ha montado una SEMANA DE CINE ESPAÑOL: ÚLTIMAS PRODUCCIONES, que ha tenido un éxito señalado, y que para muchos puede haber significado un interesante descubrimiento: el de que el cine español actual no tiene nada que envidiar al de cualquier otra cinematografía europea. Es más, incluso, hoy por hoy, en cuanto a calidad y resultados, logra superar a la inmensa mayoría de ellas. Que en cine estamos en la actualidad pasando por un período de "luminosidad", no creo que ya nadie pueda ignorarlo. Es casi una "edad de oro" de nuestra cinema-

tografía, donde películas como "Los Santos Inocentes", "Tasio", "La Conquista de Albania", "La Noche Más Hermosa", "Truhanes", "El Arreglo", "La Colmena", "Valentina", etc., están dentro de un nivel que muy pocas veces se ha alcanzado.

Pero, este esplendor no es casual, ni producto de la improvisación a la que tan afortunados somos en este país llamado España sino el resultado de una serie de circunstancias, de estudios y de planteamientos que, por vez primera en nuestra historia, demuestran que las cosas bien hechas suelen dar siempre buenos dividendos. Pero, hagamos un poco de historia.

Ha corrido mucho tiempo desde que en el ya lejano 1955, durante las siempre recordadas Conversaciones de Salamanca organizadas por el entonces Cine Club Universitario —a cuyo frente estuvo durante tantos años Basilio Martín Patino— se sacaba a la luz aquel "decálogo" que veía el cine español como algo totalmente ajeno a la realidad de nuestro país. La famosa, tristemente famosa estoy a punto de decir, frase de Juan Antonio Bardem de que el cine español era "artísticamente zafio, industrialmente inexistente y políticamente falso", poco más o menos, no venía sino a dejar patente una realidad incuestionable. Una realidad que hizo tomar ciertas medidas a la Administración del momento, inventando aquéllo del "nuevo cine español", cuya base fueron los diplomados del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas primero y luego de la Escuela de Cine. Un "experimento" que no pudo tener más que un éxito inicial ante el casi boico-



teo, fuera de sus inicios, de la propia industria. Aquellos directores — Basilio Martín Patino, Miguel Picazo, Manuel Summers, Antonio Eceiza, Pedro Olea, Mario Camús, Carlos Saura— en su inmensa mayoría no pudieron pasar de su primer film. Y los que lograron la continuidad —caso excepcional de Carlos Saura— lo hicieron a costa de tener que renunciar a sus iniciales exigencias y quedar inmersos dentro de la vulgaridad de una industria inexistente, movida siempre por los resultados comerciales y hundida en lo fácil y la falta de estímulos. Era un empeño destinado al fracaso, por su artificiosidad, que no hizo sino corroborar la imposibilidad de "crear" un cine de calidad al margen de los profesionales del mismo. Hubo ciertos éxitos en los Festivales Internacionales, luego nunca refrendados por los resultados en la taquilla. Y, como era lógico, todo se acabó en poco tiempo.

La destrucción, por agotamiento, del "nuevo cine español" trae como consecuencia la desaparición del poco aliciente artístico de nuestro cine. Además, un cambio de Gobierno por culpa del "asunto Matesa", trae como consecuencia el recrudescimiento de la censura, que ata todavía más a los jóvenes autores, mientras da alas a un cine escapista, falto de horizontes, cuya base son las coproducciones con Italia y la producción casi en serie de comedietas estúpidas y biempensantes —en el fondo tremendamente deshonestas— y películas de "acción" realizadas con presupuestos mínimos y destinadas únicamente y exclusivamente al mercado interno menos exigente. Son unos años, éstos finales de los sesenta y principios de los setenta, realmente "negros", donde gentes como Masó, Lazaga, Escrivá, Ozores, Delgado, Fernández,

etc., hacen título tras título, que se fabrican casi en serie y con una similitud entre unos y otros realmente curiosa y significativa. Mientras, los directores que hubieran podido hacer y decir "algo" en nuestro cine están en el paro obligatorio, bien por cuestiones económicas, bien por política. Los casos de "Viridiana" y "Canciones Para Después de Una Guerra", por no hablar de "Queridísimos Verdugos", son lo suficientemente significativos. Las pocas iniciativas surgidas desde fuera de la industria —aquel famoso decreto de defensa del "cine infantil y juvenil" de García Escudero— son boicoteados por los profesionales de la distribución y exhibición, a quienes no parece interesarle el futuro. Un futuro cada vez peor y con menos horizontes.

En esto, cambia el régimen político. Pero ese cambio se refleja más en la calle que en el cine, donde las cosas van a tardar mucho en notarse. Se empieza a hablar de la desaparición de la censura, se dan unos primeros pasos de liberación. Pero los problemas del país son muchos, y la ley de prioridades deja al cine para una segunda edición. Lo que primero se hace es dejar "luz verde" al cine erótico. Es el nuevo "eldorado" para los pequeños productores, para los distribuidores y para los exhibidores, pero jamás para los creadores. Las películas "S" —curioso invento de una especie de "quiero y no puedo" —se enseñorean de las pantallas españolas, junto a la "recuperación" de los siempre y eternamente prohibidos títulos que durante tantos años no habían traspasado nuestras fronteras. Ocasionalmente, surgen algunos nombres de jóvenes directores que intentan abrirse camino: Jaime Chávarri, Juan Estelrich, Raúl Artigot... Films como "El Desencanto", "El Anacoreta", "Cabo de Varas", y las

películas de Saura, "La Primera Angélica", "Cria Cuervos", "Elisa, Vida Mia", más las recuperaciones de las películas de Basilio Martín Patino — "Canciones Para Después de Una Guerra", "Queridísimos Verdugos", "Caudillo" — Mario Camús — "Los Pájaros de Badém, Badém", "Los Días del Pasado" — y los primeros títulos de Manuel Gutiérrez Aragón o Pedro Olea, por sólo nombrar unos cuantos casos, hacen surgir ciertas esperanzas. Pero es sólo un espejismo, el cine español sigue amordazado y, lo que es peor, falto de una infraestructura industrial que le permita sobrevivir. A principios de 1978 desaparece oficialmente la censura. Es el tiro final. Los productores no arriesgan y deciden seguir el camino del éxito comercial momentáneo. El "destape" de los inicios de la década de los setenta se convierte definitivamente en "todo a la vista". El cine erótico es, prácticamente, el único que se hace en nuestro país. Los jóvenes inquietos no encuentran alguien que les permita rodar. A los "negociantes" del cine no les interesa la calidad. Por otro lado, el anuncio de una serie de leyes que pongan las primeras piedras de un nuevo camino, se ven obstaculizados por productores sin escrúpulos que, bajo el epígrafe de "defensa de sus derechos", logran una y otra vez ir demorando la salida de nuevas directrices. Llega, incluso, a desaparecer la Dirección General de Cinematografía, que se agrupa junto al Teatro y al Libro en un solo departamento. La crisis empieza a agudizarse, porque, además, las grandes distribuidoras llevan sus listas de material con los títulos de "recuperación", olvidándose de la "cuota de pantalla" y la "cuota de distribución". El cine español casi llega a desaparecer de nuestras pantallas. Hasta los propios profesionales empiezan a alarmarse. La crisis económica agudiza aún más el problema. Se baja de una manera alarmante en el número de películas producidas. Y los pocos títulos que podrían tener algún interés —caso de "El Crimen de Cuenca", por ejemplo — se ven imposibilitados de salir a la luz por las primeras denuncias judiciales de gentes que se sienten perjudicadas en las posibles alusiones. Cada vez se hace más patente la necesidad imperiosa de una nueva normativa legal. Ahora, hasta distribuidores y exhibidores — siempre los más renuentes a los cambios — llegan a pedirla urgentemente. Sin embargo será de entre los profesionales — productores, directores, técnicos, actores — de donde salgan las primeras aportaciones positivas. Se crean las cooperativas, y un cierto aire de independencia empieza a surgir en la producción. El

problema sigue siendo la financiación. Y, como consecuencia, la falta de infraestructura industrial, que no permite la competencia de las grandes multinacionales de la distribución, que se han aprovechado de la obligatoriedad momentánea de tener que distribuir cine español. Al quite acude la televisión, donde se han refugiado la mayoría de los jóvenes directores. En una corta imitación de lo que en otros países han hecho la RAI, la BBC, la ORTF, la RFD, etc., Televisión Española convoca un Concurso de Ideas, el de los famosos 1.300 millones, para ayudar a la producción de películas. Se miran mucho los proyectos, y de él van a surgir cosas como "La Plaza del Diamante", "La Colmena", "Valentina", "1.919". Aparecen nombres como los de Fernando Trueba, Fernando Colomo, Fernando Méndez Leite, Oscar Ladoire, Antonio Betancurt, José Luis Cuerda, José Antonio Zorrilla, Miguel Hermoso. Se recupera a Mario Camús, a Alfonso Hungria, a Pedro Olea, a Víctor Erice. Cambia el gobierno y en la Dirección General de Cinematografía entra, por vez primera en la historia, una profesional del cine:

Pilar Miró. Es el último paso. Porque, desde arriba, y por vez primera, el cine tiene auténtico apoyo oficial. Se demuestra que la colaboración de Televisión Española es esencial y se institucionaliza su colaboración con el cine. Se empiezan a montar, con verdaderos criterios políticos, administrativos y económicos, el intento de hacer conocer fuera de nuestras fronteras nuestro cine. Nueva York, Londres, Buenos Aires, París, Deauville, Roma, Tokyo, Moscú, etc., ven surgir "Semanas de Cine Español" donde se logra vender nuestro cine. Se acude a todos los Festivales Internacionales, donde se montan "stand" que permiten el contrato con distribuidores extranjeros. Dentro de nuestras propias fronteras, la calidad de nuestras películas empieza a imponerse. Film que, como "Los Santos Inocentes", "La Colmena", "A Un Dios Desconocido", "Bearn", "La Plaza Del Diamante", "Valentina", "Truhanes", "El Arreglo", etc., hacía dos o tres años hubiera sido impensable que encontraran los mejores momentos de cada temporada, se convierten en los "grandes acontecimientos" de cada

año. Los éxitos iniciales sorprenden a propios y extraños, pero significan que productores, distribuidores y exhibidores empiezan a interesarse por nuestro cine. Se cuida la exhibición de nuestras películas, y el cine español da dinero a las taquillas por su interés y calidad. Gracias a una buena labor de promoción se logra que una película española, "Volver a Empezar" de José Luis Garci, alcance el Oscar a la mejor película de habla no inglesa. En el mundo se habla de nuestro cine, y dentro nuestras películas llenan las salas. Se ha logrado lo que parecía un milagro. Sin embargo, no echemos las campanas al vuelo. Queda mucho por hacer, y hay que hacerlo si se quiere seguir por el camino actual. Hoy, el cine español "es noticia". Procuremos, entre todos, que siga siendo y que el actual "esplendor" no signifique algo puramente ocasional. En nuestras manos está. El camino a seguir está marcado, y es seguro. Basta seguirlo y los frutos maduros seguirán cayendo. Merece la pena.

Francisco Badía

MATEO GARRE

SERVICIO Y CALIDAD

Teléfonos: 42 14 21 - 42 16 95

Construcciones

Hormigones

Puertollano



Primera semana

del cine español



De francamente interesante podemos calificar la 1ª Semana del Cine Español, que organizada por el Área de Cultura de la Diputación, ha tenido lugar en Ciudad Real del 12 al 16 de noviembre. Semana que ha abarcado no solamente la proyección de largometrajes, sino que ha estado compuesta por una serie de exposiciones, mesas redondas y coloquios, que le han dado un sabor especial, para un sitio, como Ciudad Real donde no estamos muy acostumbrados a este tipo de acontecimientos.

En cuanto a la exhibición de largometrajes, cabe constatar que ha habido una oferta amplia, con cinco títulos de géneros variados, distintos todos ellos entre sí, tanto en temática como en intérpretes y directores, y sobre todo, y uno de los aspectos más importantes, han sido últimas producciones del cine español. De su comentario nos dedicamos exhaustivamente en páginas posteriores.

Hay que indicar que después de las proyecciones, realizadas en el cine Quijano, tuvieron lugar una serie de coloquios sobre lo visto en la pantalla, que fueron presentados por críticos cinematográficos de la provincia, y que contaron con cierta animación. Reseñemos que al primero de ellos asistieron el director de "Todo va mal", Emilio Martínez Lázaro, y su principal intérprete femenino, Patricia Adriani.

En cuanto a las exposiciones, que tuvieron su sede en el patio de luces de la Diputación, suscitaron gran expectación por su temática y hasta por su densidad. Los temas tratados en ellas fueron: Quién es quien en el cine español?, Affiches (cine español 75—83) e Historia del programa de mano del cine español.

Las mesas redondas fueron otro cantar. En la primera hubo ausencias, y se acabó convirtiéndose en un mano a mano entre Carlos Boyero (crítico de

"guía del Ocio") y Francisco Marinero (crítico de "Diario 16"). A pesar de esta parquedad de invitados, los que estuvieron contaron aspectos muy interesantes de la crítica y del cine español en particular, y del cine en general. La segunda mesa redonda que tendría que haberse celebrado sobre el tema "La creación en el cine español", tuvo que ser anulada por falta de invitados. Feo gesto por parte de éstos, que nos dieron plantón después de haber confirmado su asistencia en Ciudad Real.

Por lo demás el público ha respondido con una asistencia masiva; en algunas películas hubo que repetir la proyección y en otras se agotaron las localidades. Y es precisamente esto lo que confiere categoría y éxito a un acontecimiento como ha sido la Semana Cinematográfica. Ahora sólo cabe esperar que ésta no se quede en primera, sino que haya muchas más.

TODO VA MAL:

Intento de comedia puzle

TODO VA MAL, de Emilio Martínez Lázaro, ha sido la película encargada de abrir esta Primera Semana de Cine Español. "Todo va mal" es un intento de comedia quizá un tanto fallido porque tal vez le pase a Martínez Lázaro lo que a tantos cineastas españoles que están haciendo comedias, y es que presentan una serie de personajes y situaciones más o menos chocantes, llamativos, exóticos: en la película de Almodóvar eran unas monjas que se inyectaban, en la de Trueba, Sal Gorda, era un compositor que tenía una madre rusa y que tenía además unas relaciones muy particulares con su manager, que era una señora gorda, y con una serie de señores y personajes muy peculiares.

En Todo va mal, los protagonistas son unos reporteros de Televisión que también en cierto modo son personajes exóticos no tanto por la profesión en sí, sino porque son personajes que en el cine español no se suelen dar. Lo que pasa es que Martínez Lázaro todas estas historias y personajes los dispersa bastante, creo que se le escapan

y además es una película donde hay dos historias, una la de los dos reporteros, que es bastante graciosa y deja entrever una bonita historia de amor muy de transfondo —esa Cecilia Roth que está enamorada de Antonio Resines y que se indigna cuando Resines va con otra chica— pero que por el otro lado, el de las películas en vídeo que van viendo los protagonistas, sea un tanto morosa, un tanto pesada, y a pesar de que con ello se pretende hacer una serie de homenajes a géneros cinematográficos: el género de terror o el comediesco, y aunque se intente criticar ciertos aspectos de la vida española como ocurre en esa caricatura de Monseñor Escriba de Balaguer, es una película que se hace un tanto lafga y pesada y ello a pesar de unas buenas chispas de comedia y a pesar de algunas buenas ideas.

Cuenta, eso sí, con un reparto bastante interesante, donde destaca uno de los nuevos actores de la comedia, Antonio Resines, destaca también Cecilia Roth, una de las musas de Almodóvar, y que está francamente

guapa, cumple con su papel un tanto sofisticado. Esta actriz ha cambiado mucho desde sus papeles con Almodóvar a estos últimos, ha dado una especie de vuelco. Fernando Delgado, muy sobrio, haciendo de Cordón, que en principio es el actor veterano que fallece en su mansión y luego es una "bichillo". En fin hay una serie de gentes que cumplen muy bien dentro de sus papeles, pero la película resumiendo se hace un tanto pesada y cansina, tiene algunas cosas que la hacen interesante a ratos, pero no es nada del otro mundo. Hay que destacar que es una película financiada por Televisión Española, su coste ha venido a ser alrededor de los 60 millones, que no se va a exhibir en principio públicamente, sino que va a estar destinada para Televisión, que pertenece al acuerdo que han hecho el cine y la "tele", del que Martínez Lázaro es uno de los principales beneficiarios en función de que se le ha dado un presupuesto y ha intentado sacar adelante una historia más o menos original.



Oscar Ladoire



Antonio Resines



Es interesante que en el cine español existan comedias del estilo de "Sal Gorda". Toma aspectos de las típicas comedias americanas de los años 40, aunque se diferencia de ellas en el tratamiento de los personajes, no todos bien dibujados. Pero se trata de una buena comedia, y esto podemos ratificarlo con dos puntos principalmente:

—Se apoya en buenos actores: Paco Rabal, Oscar Ladoire —entre Cary Grant y Jerry Lewis—, y los secundarios que los refuerzan estupidamente: Silvia Munt, Luis Cijes, Antonio Resines, —en un papel de los mejores de toda la película: Chuc Camacho—.

—Contempla problemas cotidianos como telón de fondo: la siquiatria, las relaciones este—oeste, etc.

Los personajes de "Sal Gorda" no están de moda, como lo estaban los de la primera película de Trueba, "Opera Prima". De todas formas, Trueba tendría que cuidar el no caer demasiado en la carcajada fácil; y es de alabar que no recurra al sexo en plan astracana, en plan chantaje.

En resumen, es una comedia clásica. Si, como se ha dicho, Trueba hace un cine ligero, podríamos repetir las palabras de Carlos Boyero: "Hace falta tener talento para la ligereza".

Opera films presenta

OSCAR LADOIRE · SILVIA MUNT
FRANCISCO RABAL · ANTONIO RESINES

sal gorda

una película de FERNANDO TRUEBA



Silvia Munt



Francisco Rabal





Esta penúltima película de Manuel Gutiérrez Aragón, fabulilla para gente adulta, pertenece al cine imaginativo, ya que está jugando con símbolos. Podemos dividirla en tres partes:

—Prólogo: más o menos, 20 minutos. Es, tal vez, lo mejor de la película: son minutos bellos, sugestivos: vemos como un muchacho vive atado en una casa, un muchacho que es un oso en potencia. Tiene secuencias nocturnas y atardeceres de paisajes santanderinos, que son una auténtica delicia.

—Parte central: Fernando Fernán Gómez trata de educar a este ser. Es una parte irregular: se intenta ridiculizar

a la sociedad, pero Manuel Gutiérrez Aragón no ha acertado a introducir ese componente fantástico que está presente en todo su cine.

—Epílogo: Es donde Manuel Gutiérrez Aragón vuelve a coger las riendas, como al principio.

La fotografía es indudablemente bella. Los actores cumplen, sólo cumplen; además si Fernando Fernán Gómez está bien, es porque lo está siempre, pero no es uno de sus papeles más lucidos, ni mucho menos. El tema se basa en la diferencia entre personas que adquieren una postura más naturalista, desde el punto de vista de

dejarse guiar por sus instintos, y aquellas que optan por la "civilización". Entre ambos, el amor, el llanto y la risa, como nexo de unión.

Es una película irregular, sorprendente en algunos momentos, divertida en otros, pero mucho menos rotunda que otras creaciones suyas, como "Maravillas" o "El corazón del bosque". Pero no se le puede negar la capacidad de crear atmósferas, ciertas atmósferas, como ocurre en esta película al utilizar los paisajes santanderinos, francamente bien tratados.

AKELARRE:

Una historia del país vasco

AKELARRE supone el regreso al cine, después de cinco años inactivo, de su director, Pedro Olea, uno de los directores más interesantes con que ha contado el cine español durante la década de los setenta. Olea empezó haciendo alguna película de Juan y Junior, luego se encarriló en su carrera con títulos como "El Bosque del Lobo", con José Luis López Vázquez, o con "Tormento" o "Pin Pan Pun, Fuego", tal vez esta última una de las películas más interesantes que hay sobre nuestra postguerra, con una Concha Velasco excepcional. Todas estas películas le han definido como un cineasta con gran talento para contar historias y esa es la primera cualidad que debe tener una película que en ella se sepa contar una historia. Olea es un buen narrador de imágenes y en AKELARRE, a ratos, muestra esas cualidades que tiene, porque la verdad es que es una película parcialmente lograda, parcialmente fallida.

Tiene una serie de defectos que la lastran bastante, como por ejemplo el que no se haya atrevido a abordar una historia de hoy, que se haya remontado siglos atrás para, enmarcando su historia dentro de un contexto de brujas, hablarnos de lo que es la situación hoy día del país vasco; porque todos los personajes de la película y la historia misma, son una transposición de lo que pasa allí hoy día.

Por un lado tenemos el inquisidor que se flagela, están las torturas, ahora tan de actualidad, los chicos del pueblo que no quieren que haya tropas del gobierno, se niegan a hacer esa leva de estudiantes, vemos como estos chicos toman como solución la lucha armada, en concreto un asalto que hacen a los soldados españoles. También podríamos hablar de fray Juan Miguel, ese sacerdote que está en el tribunal, y del que casi se podría decir que es un elemento del P.N.V. (Partido Nacionalista Vasco) porque en una secuencia "suelta" una serie de frases y viene a decir que en España sólo el país vasco tiene raíces autóctonas, con esa alusión a Alcalá como nombre árabe. Hay en fin una serie de hechos y personajes que coinciden mucho con lo que pasa hoy en día. Tal vez este sea el mayor lastre,

que los personajes no hablen entre sí sino que lo hagan de cara a la galería, a la demagogia, a la retórica. Casi no hay historia entre ellos, aparte de que los actores se le escapan a veces a Olea de las manos. Así un José Luis Vázquez, que es uno de los grandes actores del cine español, naufraga en cierto modo, luego hay actores que parecen "amiguetes" del director, que no te los crees, es el caso del cura del pueblo que dice unos sermones que no tienen ninguna fuerza, en parte debido a la torpeza de Olea en contar esto y en parte a la inexpresividad de este actor en concreto. Tal vez sólo destaquen María Carrillo, que está bastante bien con ese buen hacer habitual suyo, y Silvia Munt, que presta una cierta belleza, un halo, a su personaje.

Hay que criticar también que en el cine español se siguen filmando francamente mal las peleas, aunque se puede decir que estas peleas son muy veraces o muy realistas, ese es el problema que ocurre en el cine español, que se pretende ser realista cuando lo importante es ser verídico; uno compara estas peleas con las de Robín Hood por ejemplo y se da cuenta de que lo de Robín tiene menos realismo, esas bajadas del bosque de Serwood, pero tiene un ritmo, una planificación,



que hace que te lo creas y te entusiasme. Aquí son mucho más torpes y más embarulladas, eso también marca la película y más si, como dice Pedro Olea, quería tratar también el tema de una película de aventuras.

Todo esto son efectos negativos que desmerecen un producto que a ratos tiene cosas interesantes, una buena fotografía tenebrista de Alcaine por ejemplo. Pero el tema histórico de la brujería no ha estado tratado con suficiente rigor por un mal que siempre ha tenido el cine español, si en la década de los cincuenta y los sesenta se hacían películas claramente maniqueas en base al régimen que imperaba en ese momento: "La Leona de Castilla", "Locura de Amor", "Agustina de Aragón", que tenían unos valores muy a la usanza de lo que se pretendía en esa época, hoy pasa exactamente lo mismo, hay más libertad, las cosas se hacen de otra manera, pero viene a haber los mismos problemas, aquí en concreto para tratar un tema histórico se tiene que recurrir a unos personajes retóricos, demagógicos y eso es bastante triste.



TASIO: "la vida de un hombre libre"



"TASIO" es sin lugar a dudas la mejor película española de la temporada junto a "Los Santos Inocentes". Pertenece al tipo de cine que a mí más me gusta; ese que necesita de la narración sentida y emotiva, para contarte las cosas de la vida. Un cine donde no es tan fundamental lo que se cuenta, sino el "cómo" está contado.

El resumen del argumento es algo francamente sencillo: Trata de la vida de un hombre, desde niño hasta viejo. Aparente simpleza argumental que da pie a uno de los poemas cinematográficos más hermosos, que se han rodado en los últimos tiempos sobre la libertad; sin caer por ello en discursivos fáciles, en moralinas de tres al cuarto o en llamadas de conciencia. Recurriendo solamente a personajes y situaciones con entidad. Y filmándolas tal cual.

Al hablar de entidad me refiero a todo aquello asociable con las pasiones del ser humano: El amor, la pura amistad o la amistad pura, la reacción ante la muerte, la sobrevivencia, el humor, la lucha contra los elementos naturales y otra serie de actitudes. Todo ello mostrado o sugerido, a imagen y semejanza de lo que en la vida ocurre, como algo natural; ante lo que uno se puede rebelar, chillar, alegrar o enmudecer, pero ante lo que no vale la pasividad.

Cuando uno recuerda esta película, se agolpan esos momentos mágicos que el cine tiene cuando gusta de veras: para contarnos que un chaval se

hace adolescente se nos muestra el paso del tiempo cambiando en el plano un aro por un tirachinas; y haciendo lo mismo al poco tiempo. Para contarnos que es joven, al cambiarle el tirachinas por una escopeta. Una forma admirable de contarnos los primeros años de un ser humano de una manera lúcida, eficaz y elemental.

Pero hay otros muchos momentos mágicos: La muerte intuída por la esposa y la no tan intuída del niño que se cae a la carbonera. ¡Pero ojo! No se admiten complacencias, están contadas a modo elíptico, sobrio; oímos el tañido de una campana y vemos unos cipreses; otra forma elegante e intensa dramáticamente de mostrarnos la muerte.

Cómo olvidarnos también de la despedida del amigo cuando se marcha a la ciudad, o el reencuentro al cabo del tiempo con el mismo; mostrado todo ello a través de unos planos generales directos, secos, al estilo fordiano. Hay un apretón de manos y uno entiende perfectamente esa amistad.

¡Y qué decir de esa fraternal enemistad con el guardabosques! Relación contada a través del humor y del respeto mutuo.

Hay otra secuencia, que exageraciones aparte, es una de las mejores que ha dado el cine español de todos los tiempos: la del baile, donde se conocen un adolescente Tasio y la que será su futura mujer; hecha a base de ternura, de miradas, de "heroicos" gestos (ese 1º escurridizo beso). Ojalá se

utilizaran más las miradas en el cine, seguro que comprenderíamos más cosas.

En cualquier caso, la vida de ese pequeño pueblo de la sierra de Urbasa queda admirablemente reflejada con los juegos de los chavales, las competiciones de pelota, esos bailes tan típicos y entrañables de pueblo y otra serie de detalles que sirven para determinar un ambiente.

"TASIO", es la vida de un tipo (personaje real que ya tiene 70 años), que elige ser carbonero porque es lo que más desea, que decide vivir en el monte porque es donde se encuentra a gusto, que se enamora con intensidad de su mujer, que es cazador furtivo para sobrevivir él y su familia, y que ante todo es un ser libre.

No quiero enrollarme más. Mis felicitaciones sinceras a todo el equipo de la película: la fenomenal fotografía de Alcaíne; el guión privado de maniqueísmo de Armendáriz; la fabulosa interpretación de todo el mundo, con P. Bisquert (¡Qué diferencia de interpretación respecto al Unai de "Akelarre"!) y Amaia Lasa (con sus expresivos silencios) a la cabeza; el enorme esfuerzo de producción de Querejeta, y cómo no, esa prodigiosa labor de dirección de Moncho Armendáriz, que con su primer largometraje, basado en la experiencia de un corto sobre carboneros, consigue una película magistral.

La crítica y el cine español



Se inauguró la 1ª Semana de Cine Español (Últimas Producciones) con una mesa redonda bajo este tema, realizada gracias a la presencia de Carlos Boyero, crítico de cine en la "Guía del Ocio" y en la revista "Casablanca" y Francisco (Pachín) Marinero, crítico en Diario 16 y también en "Casablanca", y a las ausencias de Diego Galán — "El País" — y César Santos— Fontela — "A.B.C."—. Como moderador, Antonio Pascual, perteneciente al "Cine Club Juman". Este último comenzó con las siguientes palabras de presentación:

"La repercusión de los críticos ha levantado películas: "El espíritu de la colmena"; la rebeldía de éstos, en tiempos censoriales, hizo que se pudiera proyectar "Muerte en Venecia", aunque en versión original..."

A continuación recogemos algunas de las declaraciones de Carlos Boyero, puesto que ya se publica, adjunto a este artículo, una entrevista a Francisco Marinero.

— "Yo no entiendo de escuelas ni estilos dentro de la crítica cinematográfica; a mí me interesan las personas que opinan de forma similar a la

mía y, sobre todo, que sepan escribir: no me valen de nada los pega— palabras".

— "Los oscars son, para el cine, lo mismo que el Festival de Eurovisión para la canción".

— "La revista "Casablanca" se creó para que una serie de amigos escribiera, aunque fuera burradas, pero con amor al cine. Tuvo éxito porque la gente, a excepción del inevitable rebaño, no es tonta".

— "Si la relación personal con algún director influye en el trabajo de un crítico, es que la capacidad de criterio de crítica es nulo. Hay a quien le pasa eso, pero no es mi caso: amigos míos hacen un cine que no me gusta y lo digo; puede ser el fin de una amistad, pero es que antes que nada me gusta el cine. Estás más condicionado con la crítica a la obra de un amigo, porque tienes más datos; pero al final la película te gusta o no te gusta".

— "Ningún director es bueno por su temática, o por su labor redentora; los directores son buenos porque saben plasmar lo que quieren. Es un problema de estilo: saber contar lo que se quiere contar".

— "La crítica de cine sirve para que a uno le paguen por hacer algo que le gusta; para pasar gratis al cine, para engordar un poco la vanidad... Pero yo no creo que sirva para mucho más".

— "El cine americano está formado por emigrantes, a los que la producción americana les proporcionaba los medios necesarios —guionistas de calidad, cámaras de gran prestigio—. Se trata simplemente de un problema de talento. Prefiero a Cary Grant, que nos dejaría alucinados con sólo darse una vuelta por aquí, que a José Luis Gómez, con todo su expresionismo y su formación del actor".

— "El cine del Este me parece terriblemente plumizo. Y no es sólo una opinión mía, de especialista: mi madre también lo puede decir. De todas formas, los distribuidores no van a dejar que un ruso, por ejemplo, le coma el terreno a un americano. No, nunca."

— "No creo que haya crisis; lo que pasa es que se requiere otro lenguaje. Lo de la "crisis" es un tópico muy socorrido: los críticos, a falta de otra cosa mejor, pueden pasarse todo un año hablando de "la crisis".

Francisco Marinero: "la crítica actual de cine no tiene un medio especializado"



Francisco Marinero, crítico de cine de "Diario 16" y una de las figuras más descolantes de la actual crítica del cine, estuvo en Ciudad Real con motivo de la Primera Semana de Cine Español. En conversación breve pero cordial, realizó las siguientes declaraciones para la revista MANCHA:

—Francisco, ¿qué opinas sobre la situación actual de la crítica en España?

—La crítica actual en España no tiene un medio especializado que tenga una corriente propia o muy per-

sonal o significativa, además está dispersa en publicaciones periódicas o en la Radio, por lo tanto es muy desigual. Hay algunos críticos, pocos, que tienen criterios personales y luego una gran mayoría que opinan en función de modas o de la previsible respuesta del lector.

—¿Crees que se da en España una auténtica vocación de crítico como fue por ejemplo la de Alfonso Sánchez, que hizo una crítica por amor al cine y no para especular?

—No, creo que nadie de las personas que conozco a excepción de Miguel Marías, que sí tiene vocación

de crítico de cine, no sé si confesa o inconfesa, los demás creo que hemos llegado al cine por azar, tenemos vocación de escritores, de cineastas, de periodistas, pero no creo que haya nadie con auténtica vocación de crítico.

—¿Crees que la gente colabora a dar a la crítica más realce, y no como algo serio, porque el cine debe ser algo que emocione, que guste, pero no crees que aquí se da poca fuerza a la crítica?

—No porque quizá sea culpa de los críticos; los críticos tuvieron fuerza en Francia y Truffaut, que acaba de morir, ha sido muy recordado por ello, porque era un crítico muy apasionado, él mismo defendía las películas en virtud de las emociones, del gusto que sentía por ellas, y no como un mero analista desapasionado, objetivo, que es lo que trata de fingir en su impostura la mayor parte de los críticos.

—¿Qué opinión tenías tú de Francois Truffaut?

—A mí las últimas películas no me gustaron mucho, y algunas cuantas películas tuyas me parecen maravillosas, personalmente creo que ha sido una de las figuras más importantes que ha habido en el cine francés.

—¿No crees que hay una gran diferencia entre las dos críticas que hay a nivel de nacionalidades, la catalana y la madrileña?

—No sé si es a nivel de crítica pero sí es cierto que el público de Barcelona es muy diferente del público madrileño y creo que es también diferente del público del resto de España, así películas que tienen éxito en casi toda España, no tienen esa repercusión en Barcelona.

—¿Has recibido alguna vez amenazas de crítico de cine?

—Amenazas no, sé que algunos directores se han sentido muy molestos conmigo, pero no he tenido nunca ni amenazas ni sobornos.

—¿Qué opinión te merece esta selección de películas que se ha realizado para esta primera Semana de Cine Español, aquí en Ciudad Real?

—Es una muestra muy representativa de lo que se está haciendo en el cine español.

—Para terminar, ¿qué tipo de cine le gusta a Francisco Marinero?

—Me gusta o el cine muy narrativo, muy tradicional o el cine muy imaginativo. En esos dos polos que pueden ir desde un Werner Herzog o Andrei Tarkovsky hasta un Walter Hills, se puede encuadrar mi concepción de cine.

Exposiciones cinematográficas



Más de mil escolares de diferentes colegios capitalinos y una gran variedad de público en general, visitaron durante la segunda quincena de noviembre tres variadas exposiciones cinematográficas organizadas por el Área de Cultura de la Diputación, dentro de los actos llevados a cabo con motivo de la Primera Semana de Cine Español (últimas producciones).

Como acertadamente complementadas se pueden valorar estas actividades culturales, algunas auténticas primicias, realizadas en las casi postri-

merías del 84. Ninguna quitó relevancia a las demás. Si la proyección de las producciones constituyó un éxito total en cuanto a la variedad de contenido, calidad en algunas y en todas asistencia de espectadores; la mesa redonda sobre la crítica de cine, sin dogmatismos ni encasillamientos, incrementó en los asistentes el conocimiento sobre las actuales directrices de esta parcela del cine; y las exposiciones — se suspendió una mesa redonda con los directores — mostraron la historia del cine español y americano a través

de una extensa colección de afiches, algunos de los cuales pueden catalogarse de piezas de museo o envidia de coleccionistas.

Montadas en los patios de luces de la Diputación y formando parte de la campaña "amar el cine", las exposiciones versaron sobre "Quién es quién en el cine español", carteles de mano, colección cedida por el Aula de Cine de la Universidad de Murcia; "Historia del cine a través del programa de mano" afiches procedentes de la colección del cineasta Paco Badía, y, "El cine de la transición y sus directores", con carteles cedidos por diferentes casas distribuidoras.

Los programas de mano, que nacen como complemento informativo y de promoción, en los primeros años de este siglo, ofrecieron un amplio recorrido de proyecciones cinematográficas de más de medio siglo, hasta llegar a la década de los sesenta en que son sustituidos por la prensa escrita, (crítica cinematográfica de revistas especializadas o periódicos, y hablada, radio y televisión).

La Historia del Cine en la doble vertiente del cine español y el cine americano, se ofreció en una muestra retrospectiva que abarcaba desde los orígenes del cine: mudo, sonoro, las producciones y la aparición de las grandes estrellas, hasta llegar a los años sesenta.

Por lo que al español se refiere, la exposición supuso un seguimiento temporal de las grandes etapas de nuestro cine, desde las proyecciones mudas, pasando por el cine de la Segunda República y el de la postguerra, para culminar en el periodo comprendido entre el 75 y el 83, con un historial resumido de las producciones de cada año acompañado de críticas, comentarios, etc. y expuesto en ilustrativos paneles que agrupaban el cine de la transición, el cine erótico y las coproducciones con Televisión Española. Todo ello complementado con la historia de 50 directores actuales de la historia del cine español representada en carteles con inclusión de curriculum o historiales de cada uno de ellos.

Por último, no podía faltar la historia del cine americano, esta vez agrupada en grandes géneros: la comedia, el western, el cine de aventuras, el histórico, etc.

En resumen, estas exposiciones, por las mismas fechas se realizó otra propiedad de Simón Torres Roldán en el Museo provincial Elisa Cendreros, constituyeron una delicia visual para eruditos, aficionados o simplemente curiosos del séptimo arte.

XVII Jornadas de formación cinematográfica



Del 26 de noviembre al 1 de diciembre, han tenido lugar en el Salón de Actos del Colegio San José, las 17ª Jornadas de Formación Cinematográfica, organizadas como en años anteriores por el Ayuntamiento y el Cine Club "Juman".

Este año se ha pretendido dedicar un homenaje a dos cómicos que ya son leyenda dentro de la Historia del Cine: Charles Chaplin y Jacques Tati. Como dice el cartel anunciador, dos miradas distintas del cine de humor. Cabe constatar que la selección de películas, ha sido muy buena. Y tanto para los que ya las conocen como para las nuevas generaciones, se van a encontrar con un humor imaginativo, brillante y original, difícil de encontrar hoy día en gran parte de la producción humorística habitual. Por ello son películas que se conservan en un estado de frescura envidiable, y siguen teniendo vigencia absoluta.

Los títulos seleccionados por parte de Chaplin son de importancia capital en la Historia del Cine: "El Circo", es un triángulo amoroso lleno de ternura

y comicidad, donde Chaplin es ese eterno vagabundo que al final se queda sin la chica. "Luces de la ciudad", ya es el no va más, donde Chaplin bordea el melodrama tremebundo de una forma magistral, logrando una de las historias de amor y humor más emotivas que el cine haya dado jamás. Inolvidable Chaplin e inolvidable Virginia Cherril, la florista ciega. Respecto a "Monsieur Verdoux", hay que indicar que constituye un giro arriesgado en la carrera de Chaplin, al contar las andanzas de un Landrú (encarnado en forma brillante por él mismo), encargado de asesinar mujeres maduras para poder sobrevivir él y su familia. Un alegato contra la sociedad, causticidad y categoría.

Y con Tati, hay que redundar en los elogios. Pienso que tal vez haya sido el mejor cómico que ha habido en Europa, con permiso de otro francés, Max Linder. "Las vacaciones de Monsieur Hulot", constituye un soplo de aire fresco, al contarnos esas divertidas vacaciones de un tipo que la arma allí por donde pasa, pero que tiene un

encanto y una cortesía realmente admirables; "Mi tío", es un retrato lleno de colorido, de unas gentes y de un ambiente muy peculiares, que Tati recoge en su cámara con especial cariño.

Así pues, la calidad ha sido la norma de estas Jornadas, a pesar de que no se puede permitir que con la experiencia y el bagaje ya acumulados, se pasen copias en tan mal estado como algunas de las que se pasaron, sobre todo las de Tati. Sería también interesante que se eligiera otro lugar para las producciones, debido al frío que reina en el Salón de Actos del Colegio San José; y también al cambio de rollos, que cortan el ritmo de la película, al igual que ocurre cuando vemos películas en Televisión Española.

En cualquier caso, enhorabuena tanto al Ayuntamiento, como al Cine Club "Juman". Y desear que todo esto siga adelante por muchos años, pienso de corazón que merece la pena.

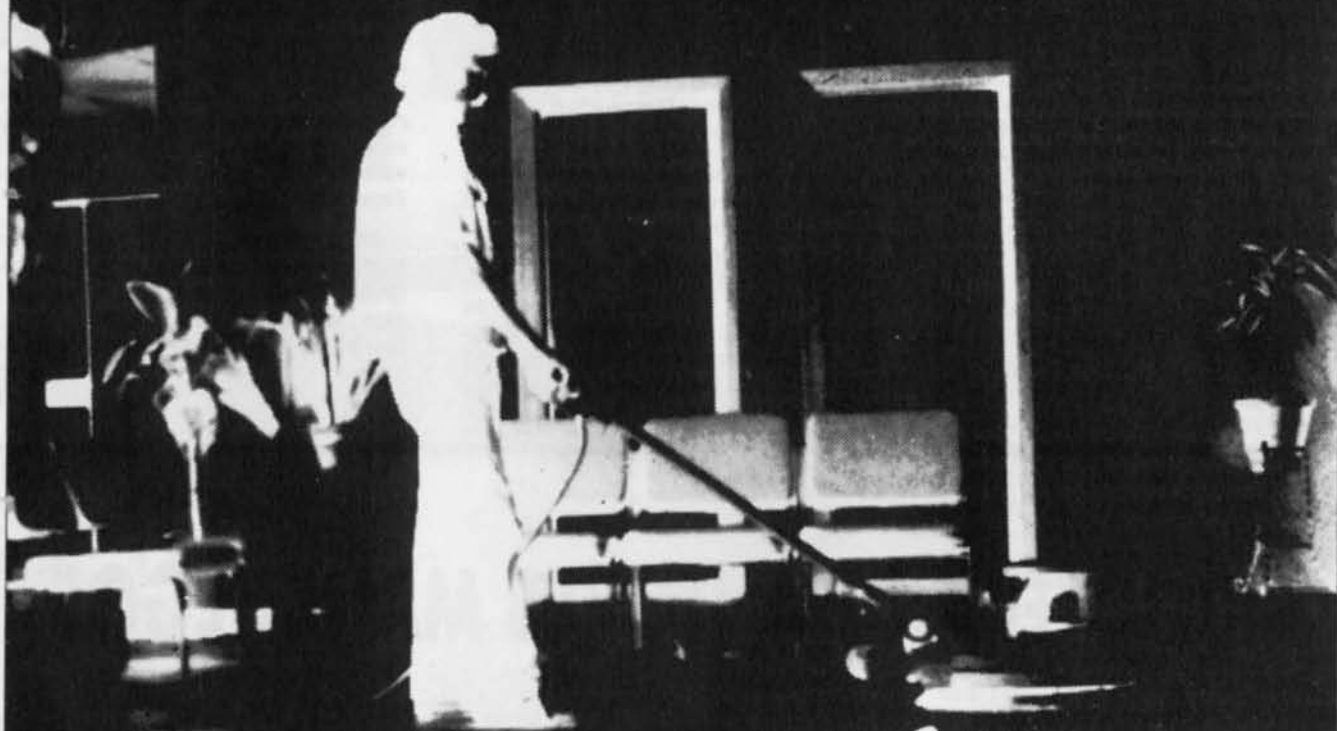
BIBLIOTECA DE AUTORES MANCHEGOS

**SUSCRIBASE A LA COLECCION
POR 1.000 PESETAS 12 VOLUMENES
POESIA, TEATRO, CUENTOS, NOVELA, ENSAYO,
INVESTIGACION**

**CONOZCA A LOS AUTORES DE LA MANCHA
..... SUSCRIBASE EN EL AREA DE CULTURA**

DIPUTACION PROVINCIAL

limpiezas don quijote s.l.



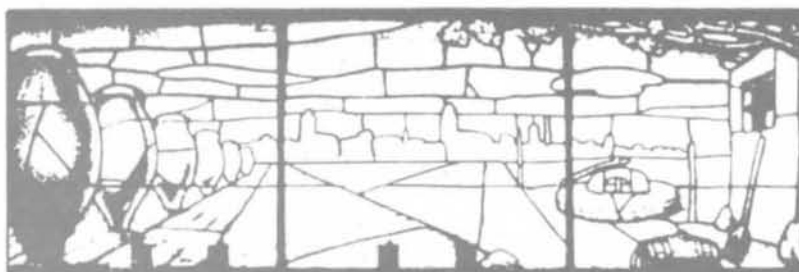
*La «otra cara»
de las cosas...*

- RESIDENCIAS SANITARIAS
- ORGANISMOS OFICIALES
- ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS Y PRIVADOS
- REGENERACION DE MOQUETAS POR INYECCION
- JARDINERIA
- MANTENIMIENTO DE PISCINAS
- DESRATIZACION Y DESINSECCION
- POST-OBRA
- FACHADAS

Galle de Toledo, 7]

Telefono: 22 92 43

Ciudad Real



CAJA RURAL PROVINCIAL DE CIUDAD REAL

Nuestra CAJA RURAL, el mejor fruto de nuestra tierra, mantiene viva su voluntad de ser, de hacer y de estar, en todo aquello que redanda en BENEFICIO DE NUESTROS PUEBLOS.

Esta es nuestra razón y nuestro estilo por lo nuestro, porque SOMOS DE CIUDAD REAL Y AMAMOS A CIUDAD REAL.

¡CAJA RURAL!... LO NUESTRO



**CAJA DE AHORROS
DE CUENCA Y CIUDAD REAL**



**NUESTRA
CAJA**

**CON VOLUNTAD DE SERVICIO PARA
NUESTRA REGION**